

Hebraica

CA

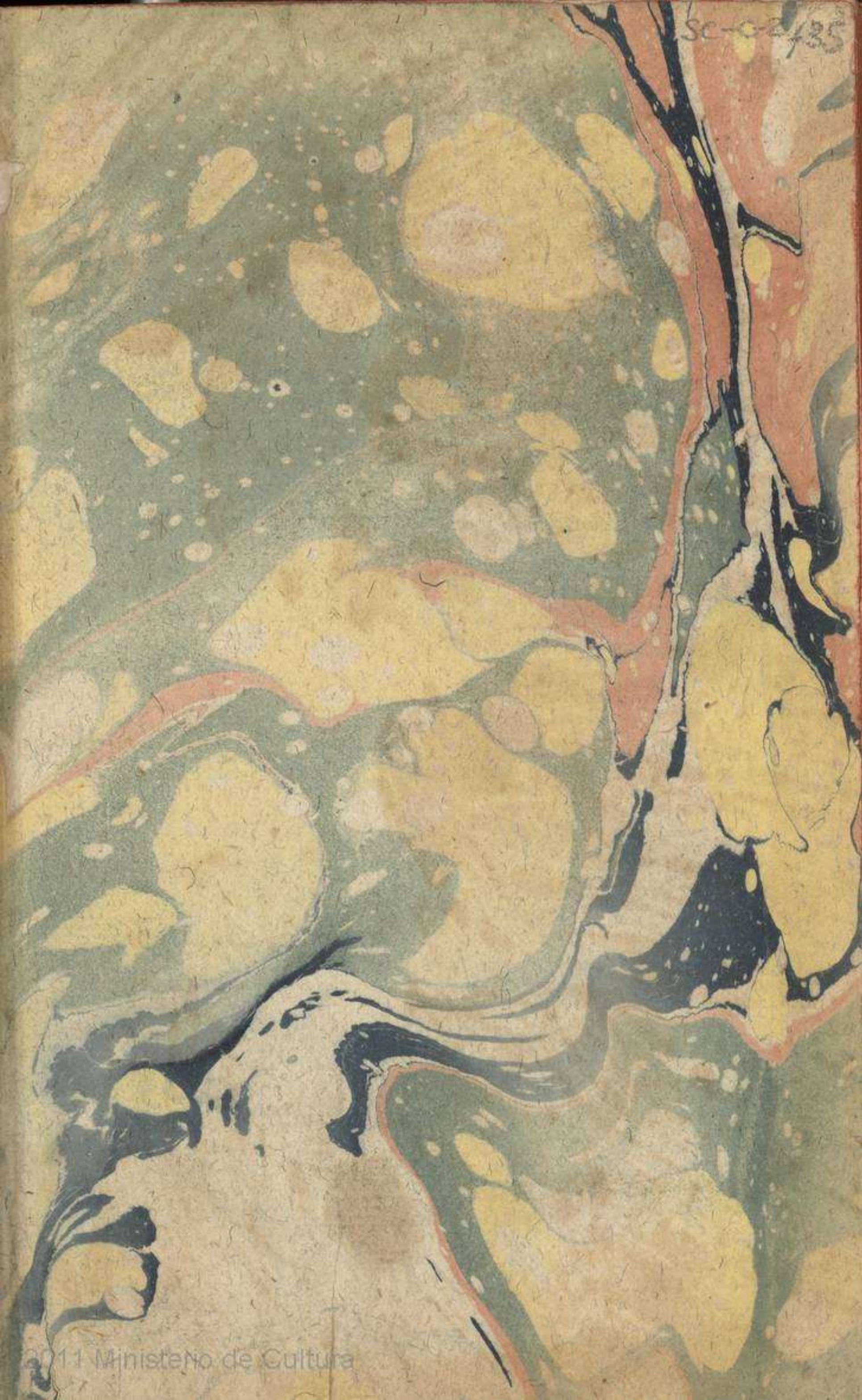
Centro de Cultura Hebráica

BIBLIOTECA

Núm. 81



STERN Gr. PARIS



BREVE DESCRIPCION
DE LA CIUDAD DE JERUSALEN

Y LUGARES CIRCUNVECINOS,

Como estaba en tiempo de Cristo nuestro Señor,
y de los lugares que fuéron ilustrados con su pa-
sion y la de algunos santos ; con una declaracion
de las principales dificultades en las historias que
se tratan , muy necesaria para entender la
sagrada Escritura.

COMPUESTA EN LATIN

POR CRISTIANO ADRICOMIO DELPHO,

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR EL P. F. VICENTE GOMEZ , DEL ÓRDEN DE
PREDICADORES, Y DOCTOR EN TEOLOGIA.

Acompaña á esta descripcion el plano ó mapa topográfico
que le corresponde.

Va agregado al fin el viage de Jerusalem que hizo y
escribió Francisco Guerrero , en que se manifiesta el
estado actual de esta ciudad y de los santuarios de la
Tierra Santa.



R. 245

BREVE DESCRIPCION

DE LA CIUDAD DE JERUSALEM

Y SUS CIRCUNVICINOS

Como esta en terreno de Cristo nuestro Señor y de los lugares que fueron habitados con su presencia y la de algunos santos, con sus gloriosas de las principales circunvecinas de las historias que se crean, muy recomendable para su estudio la sagrada Escritura.

COMPRADA EN...

POR CRISTIANO ANDRÉS...

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO...

POR EL P. T. VICENTE GOMEZ...

acompañe a esta descripción...

va agregado al fin de este libro...



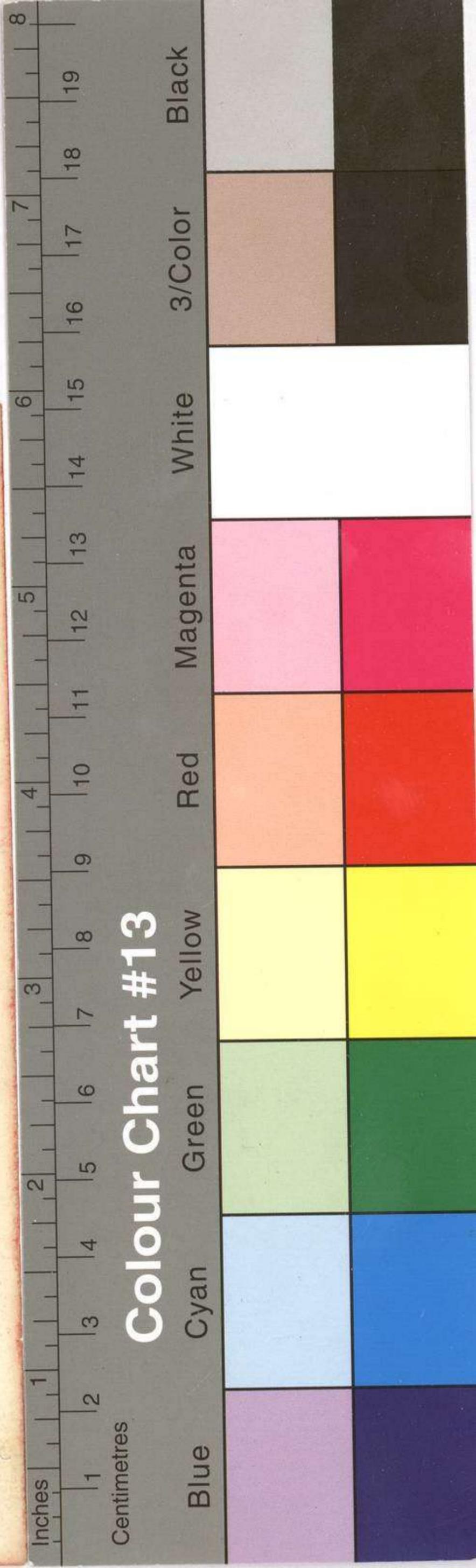
PRÓLOGO.

3

Siendo la verdad de la historia de tanta importancia para el conocimiento de las cosas, y no pudiendo entenderse perfectamente sin que se sepan los lugares, por quedar ciega sin esta luz que le sirve de ojos, así como con su auxilio queda clara y sin errores; por esta razon propuse en este libro dos cosas: la primera, pintar y numerar exáctamente en una tabla la ciudad de Jerusalem, la mas noble y la mas famosa entre todas las del mundo, como estaba en tiempo de su mayor prosperidad, de la que tantas veces hacen mencion las historias divinas y profanas, juntamente con aquel illustre y tan celebrado templo, digno de eterna memoria, como mejor pude sacar de la sagrada Escritura, de autores graves, é historias anti-

::

Hier. t. 3.
Epist. 27.
ad Dard.



Colour Chart #13

guas , poniendo los nombres de cada lugar , el sitio y traza , con las cosas mas notables que sucedieron en ellos. La otra , poner en sus propios lugares aquellos en que Jesucristo padeció muerte y pasion, que habiendo sido guardados y reverenciados religiosamente por los antiguos , ahora los honran los fieles con suma devocion : pintar lo que en cada uno de ellos padeció , como si ahora se viese , y declarararlo todo con la brevedad posible , para que así se eche de ver y se tenga en la memoria lo mucho que padeció por nosotros. Bien sé que no faltará quien desprecie este trabajo por ser muchas de estas cosas sabidas por tradicion sola de los antiguos , á los quales podria responder con aquella sentencia de san Gerónimo , doctor insigne de la Iglesia , tan recibida de los católicos : *Que las tradiciones antiguas , especialmente quando no repugnan á la fe , se han de*

Hier. t. 1.
Epist. 23.
ad Lucin.

respetar mucho; además que no hay para que negar ahora las cosas que han sido siempre recibidas y creidas religiosamente. Todos pues los que lavados con la sangre de Cristo nos llamamos por él cristianos, y (si el nombre y la fe se corresponden, y la vida y la verdad no se repugnan) nos hemos de salvar por sus méritos y gracia, que dan valor á nuestras buenas obras, creamos lo que creyó la veneranda antigüedad, y no nos apartemos de lo que nuestros mayores guardáron sin ninguna superstición: contemplemos con piedad cristiana llena de agradecimiento aquellos lugares santos que nos representan lo que padeció en ellos Cristo por nuestro amor: miremos en esta tabla con los ojos de la fe al Hijo de Dios como si le tuviésemos presente, que movido de su amor, acabada la cena de la pascua en el Cenáculo de Sion, se fué al huerto del

monte Olivete , donde oró , y con las aflicciones y angustias sudó sangre : fué entregado por el malvado Judas á sus enemigos , preso por ellos como cordero de los lobos , atado y llevado con estruendo á casa de Anás , donde le diéron una bofetada ; y de allí le llevaron al palacio de Caifás , donde le acusáron falsamente , y le condenáron con injusticia. Allí fué vendado su divino rostro , escupido , herido y aporreado toda una noche , que la empleáron en afligirle y burlarse de él. Por la mañana fué llevado por las calles públicas á casa de Pilatos , de allí á la de Herodes , donde fué otra vez acusado , menospreciado del Rey iniquo , y vestido de una ropa blanca como loco : luego le volviéron por otras calles á casa de Pilatos , donde le acusáron otra vez de muchos delitos , le desnudáron , le azotáron , y le vistiéron de una púrpura. Allí fué coronado de espi-

nas, burlado, abofeteado y maltratado; y así salió á vista de todo el pueblo, y condenado á muerte. Despues le cargáron una pesada cruz, y con amargos y sangrientos pasos, á vista de todo el pueblo, fué llevado por muchas calles de la ciudad hasta la puerta Judicaria, y desde allí al monte Calvario por un camino áspero y pedregoso, acompañado de la furia desapiadada de los soldados. Allí le desnudáron de nuevo, le diéron por refresco de su trabajo una bebida de hiel, y al medio dia le levantáron en alto ya crucificado. Le tuviéron así tres horas diciéndole mil oprobrios, y le diéron á beber vinagre. Finalmente, el que con una gota de su sangre podia salvar todo el mundo, quiso por los cinco caños de sus llagas darnos su vida con ella. En figura de esto, en tiempo de Moysés sanaban los mordidos de las serpientes mirando la de metal que Moysés le-

Num. 21.
Joan. 3.

vantó en un palo en el desierto. A este espectáculo llama el Padre Eterno á las almas fieles quando dice: *Salid, hijas de Sion, y mirad al rey Salomon, y aun mas que Salomon, con la corona que le dió su madre la Sinagoga, madre por la naturaleza, y madrastra en la malicia; y el mismo Cristo puesto en la cruz da voces: ¡O vosotros los que pasais por este camino, atended y mirad si hay dolor como el que yo padezco!*

No solo para considerar y meditar estas cosas, sino para imitarlas, nos amonesta el Señor en la sagrada Escritura, entendida en sentido espiritual, quando dice: *Mira, y haz todas las cosas segun el exemplar y dechado que te se mostró en el monte; pues todos los saludables mandamientos que Christo nuestro bien nos enseñó de palabra y con exemplo, los retrató en sí el dia de su pasion; y así, si quisiesemos imitarle no solo*

Exod. 25.
Hebr. 8.

de palabra, sino de obra, de aquel verdadero retrato de Cristo crucificado en el Calvario, como de un docto libro, hermoso con el título, escrito en tres lenguas con la pluma de la lanza, de los clavos y azotes, y con la sangre propia en la piel del Cordero sin mancha, podrán así los doctos como los ignorantes aprender fácilmente la perfecta teología, los remedios saludables de la medicina, la justicia, las artes liberales, la verdadera humildad, la obediencia, la piedad, la caridad, la paciencia y todas las demás virtudes, y juntamente encenderse en el divino amor.

Así estando la Virgen María junto á la cruz, no solo corporalmente, sino con viva fe (la que jamas menguó en ella), mira con ojos llorosos y de piedad las heridas de su Hijo, y contemplándolas, fué en tal manera confortada, que, como dice san Ambrosio, es-

Joan. 19.

Lucas 23.

Hier. 1. 1.
Epist. 13.
ad Paulin.

Joan. 15.

Christos in
Math. cap.
27.
Joan. 2.

Ambros. in
Luc. c. 23.

tuvo pronta para morir por la salud del linage humano. Así vió san Juan quando abriéron el costado del Señor con una lanza salir de la herida sangre y agua, y dió testimonio de este misterio, aprovechándose tanto de su consideracion, que salió de ella grande teólogo y águila, que con ojos abiertos y penetrantes pudo contemplar el misterio de la Santísima Trinidad. Así el Ladron viendo y oyendo á Christo crucificado, vuelto á él, y confesándole por verdadero Dios, trocó, dice el sagrado doctor san Gerónimo, la pena del homicidio en glorioso título, y la de cruz en paraiso. De este espectáculo se esforzó la fe del Centurion, quedando al pie de la cruz confesor de Cristo, y despues, como dice Crisóstomo, siendo coronado de martirio. Santo Tomas, mirando y tocando las llagas de Cristo, quedó en la fe tan alumbrado, que le confesó por su Dios

Joan. 19.

Lucae 23.

Hier. t. 1.
Epist. 13.
ad Paulin.

Marc. 15.

Chrisost. in
Matth. cap.
27.

Joan. 2.

Ambrósio in
Luc. c. 23.

y Señor. Siendo esto así, y que el amor atrae al amor, como la piedra imán al hierro, ¿quien hay á quien tan grande amor, ó por mejor decir, ardor de Cristo, no le atrae y abrasa? Y viendo que en la muerte de Cristo todas las criaturas se compadecen, se obscurece el sol, se rasga el velo del templo, tiembla la tierra, se quebrantan las piedras, se abren los sepulcros y resucitan los muertos, ¿quien no se admira, quien no se asombra viendo juntamente que solos los empedernidos hijos de Adán, por cuya causa muere Cristo, no se mueven ni enternecen con este beneficio?

El diamante, siendo piedra tan dura, se ablanda con la sangre del cabron, y el hierro con el calor del fuego; y los pechos christianos, mas que de diamante y de hierro, no se ablandan ni con la sangre, ni con el fuego de Jesucristo; ántes de nuevo en sí mis-

mos y en sus costumbres malas crucifican al Hijo de Dios, le menosprecian, y manchan la sangre del Testamento.

¿Que cosa mas digna, mas justa y mas saludable que amar al que así nos amó, y amándole, imitarle? Y si en esto hay algo que parezca dificultoso ó grave, con el amor, que es el suavísimo yugo del Señor, queda ligero y fácil, y todo trabajo es leve al que de veras le ama; y segun aquella célebre sentencia de san Gregorio, no hay cosa tan grave que no se lleve con facilidad si se reduce á la memoria la pasion de Cristo, y nos parecerá poco lo que padecemos, acordándonos quan duras palabras, mas duros azotes y durísimos tormentos sufrió por nosotros el Señor: que sufrió en la cabeza la corona de espinas, en los ojos velo, en los oidos afrentas, en la boca hiel y vinagre, en el rostro salivas y bofetones, en las

S. Greg. en
una Epíst.

mexillas repelones, en los hombros cruz, en el corazon tristeza, en las entrañas temblor, en el cuerpo azotes, en los miembros descoyuntamiento, en las manos y pies agujeros, y finalmente desde la cabeza hasta las plantas de los pies padeció infinitas llagas y dolores: y así como un tiempo quedáron dulces las aguas amargas de Mará echando Moysés en ellas un palo, así se dulcifican nuestras tribulaciones con la cruz de nuestro Redentor, y su amargura se trocará en miel; y con la meditacion de sus penas se alumbra la fe, se esfuerza la esperanza, se inflama la caridad, y se aumentan todas las virtudes.

Isai. 1.

Exod. 15.

Por esto nos amonesta y persuade piadosamente y con ardentísimas palabras esto mismo aquella lumbrera de la Iglesia san Agustín, diciendo: *Mirad las llagas del Crucificado, la sangre del que muere, el precio del que redime, y las heridas del Resucitado: tiene la ca-*

S. Agust. en el libro de Virginit.

beza inclinada para darnos beso de paz, el corazon abierto para amarnos, los brazos extendidos para abrazarnos, y todo el cuerpo expuesto para redimirnos: pensad quan grandes cosas son estas, pesadlas con la balanza de vuestro corazon para que todo se os imprima en él, pues todo estuvo por vosotros enclavado en la cruz. Así que no basta meditar una vez estas cosas, sino repetir las muchas veces, que será de mucho provecho; en cuya contemplacion, aunque aprovechemos mucho, jamas llegaremos al colmo de su perfecto conocimiento, sino que siempre nos quedará que saber, porque la perfecta noticia de estos misterios se queda reservada para el cielo. Entre tanto conviene, y es de grande importancia contemplarlos, enter necerse, gloriarse, y finalmente vivir y morir en ellos hasta gozar el bien que Cristo nos ganó con tantas penas.

ALGUNOS LUGARES DE LA SAGRADA
ESCRITURA EN ALABANZA DE
JERUSALEN.

*Esta es la ciudad de perfecta her-
mosura, gozo de toda la tierra.* Tren. 2.

*Esto dice el Señor Dios: esta es
Jerusalen: en medio de las gentes la
puse, y al rededor de ella las tierras.* Ezechi. 5.

*Escogí para mí este lugar, y para
casa de sacrificio.* II. Par. 7.

*Pero Dios nuestro Rey ántes de los
siglos obró la salud en medio de la
tierra.* Psalm. 73.

*De Sion saldrá la ley, y la pala-
bra del Señor de Jerusalen.* Isai. 2.
Mich. 4.

*Ví la santa ciudad de Jerusalen nue-
va, que baxaba del cielo, compuesta por
la mano de Dios como esposa adornada
para su esposo.* Apoc. 21.

*Jerusalen, ciudad de Dios, con luz
clara resplandecerás, y todos los térmi-
nos de la tierra te adorarán: las na-
ciones de léjos vendrán á ti, y con pre-
sentes que traerán, adorarán en ti al
Señor, y tendrán tu tierra como santa:
en ti invocarán el nombre grande: los que
te menospreciaren serán malditos, y los
que te blasfemaren, condenados: los que* Tob. 13.

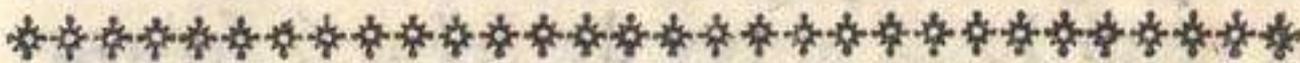
te edificarán, serán benditos; y tú te alegrarás en tus hijos, porque todos serán benditos, y se juntarán para el Señor. Bienaventurados todos los que te aman, y los que se gozan de tu paz, y los que verán la claridad de Jerusalem. Las puertas de Jerusalem serán edificadas de zafiro y esmeraldas, y de piedras preciosas todos sus muros: todas sus plazas se empedrarán de piedra blanca y limpia, y por sus calles se cantará alabanza: bendito sea el Señor que la engrandeció, para que su reyno esté sobre ella en los siglos de los siglos. Amen.

BREVE RETRATO

DE LA CIUDAD DE JERUSALEN

Y SUS ARRABALES,

Como estaba quando florecia en tiempo de Cristo nuestro Señor, y de las historias mas principales que tratan de ella.



I

JERUSALEN, ciudad de Dios, escogida y gloriosa, fundada en los montes santos, mas aventajada que todas las ciudades del mundo en la alteza de su sitio, felicidad de su suelo, y en la clemencia de su cielo: tiene su asiento en medio de todo el mundo y de la Judea como centro de la tierra, como alcazar entre los demas edificios, y como la cabeza en el cuerpo: resplandece como el sol entre los demas planetas; y su grandeza y magestad es tanta, que la escogió Dios antiguamente como único lugar, y quiso que fuese esta famosa ciudad figura no solo del alma fiel, sino tambien de ámbas iglesias, Militante y Triunfante: ciudad de perfecta hermosura,

Lugares donde se trata esto mas copiosamente.

Psalm. 47.
et 48.
Matth. 4.5.
Psalm. 73.
Ezech. 5. et
38.
Hier. ib.
Jos. 1. 3. de
Bel. Judaic.
c. 2.
Deuter. 16.
17.
Psalm. 47.
Tren. 2.
Gen. 14.

Jos. lib. 7.
 An. Jud. c.
 3. et lib. 7.
 Bel. Jud. c.
 18.
 Gen. 10.
 Jos. 10. 15.
 18.
 Jud. 1. 19.
 2. Reg. 5.
 1. Par. 11.
 Jos. lib. 7.
 An. c. 3.

gozo y regocijo de toda la tierra. Fué fundada por el rey Melchisedech en tiempo de Abraham cerca del año dos mil veinte y tres despues de la creacion del mundo. Se llamó *Salem* en lengua hebrea, y en griego *Solyma*. La poseyó Melchisedech cincuenta años, la qual conquistáron y usurpáron despues los jebuseos, descendientes de Jebuseo, hijo de Canaam; y tomando el nombre de ellos, se llamó por algun tiempo *Jebus* y *Jebuseum*. En este tiempo mató Josué al rey de *Jebus* ó *Jerusalem*; y la poseyéron los jebuseos ochocientos veinte y quatro años, de cuya fortaleza y muros estaban ellos tan confiados, que yendo el rey David á conquistarla, con temerario menosprecio le pusieron por las almenas muchos ciegos, coxos y mancos, diciendo que aquellos solos eran bastantes para hacerle frente, y resistir á su poder.

Pero habiendo David con el favor divino combatido y ganado la famosa ciudad, y echados de ella los jebuseos, la reedificó toda en contorno. Hizo un grande y suntuoso alcazar; y pasando á ella su corte, la hizo cabeza del reyno, y metrópoli de toda la provincia de Judea, y desde entónces se llamó *Jerusalem*, que es lo mismo que *Jebusalem*, mudada la *b* en *r*, por razon de la pronunciacion mas sonora y agradable: en lengua griega se

Jer. t. 3. de
 loc. Haebr.
 lit. 1.

llamó *Hierosolyma*. Algunos dicen que se llamó *Hierosolyma*, que segun la etimología del nombre quiere decir Hieron Salomonis, por el templo suntuosísimo que Salomon edificó en ella, porque hieron en lengua griega significa templo.

Euseb. eu.
praep. l. 9.
3. Reg. 3. 5.
6. 7. 9. 10.

Andando el tiempo, Salomon y otros reyes de Judá la ennoblecieron, y acrecentáron mucho con puertas, torres, muros y fosos, con el templo magnífico y con palacios, tanto que fué una de las maravillas del mundo, digna de ser celebrada con admiracion y silencio, por ser mayor su grandeza que qualquiera alabanza humana. Con esta magestad y resplandor floreció Jerusalem quatrocientos setenta y siete años, hecha un paraiso terrestre. Tenia de cerco cincuenta estadios, que es mas de legua y media: rodeaba todo el muro un foso, labrado en peña viva, de sesenta pies de hondo, y doscientos y cincuenta de ancho. Era esta ciudad entónces de ciento y cincuenta mil vecinos.

Jos. lib. 8.
Ant. c. 2.
et 5.

Pero como los pecados de los príncipes y las disoluciones del pueblo no solo profanáron el templo santo con la abominacion de los ídolos, sino que le mancháron con derramamiento de sangre inocente, por justo juicio de Dios, y por la furia de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y flagelo de Dios, fué la ciudad asolada, y

Jos. cont.
Apion l. 1.
Str. Geogr.
lib. 16.

4. Reg. 16.
21. 24. 25.
2. Par. 28.
33. 36.
Mich. 3.
Jerem. 25.
26. 29.

::

Hier. t. 3.
trad. Haeb.
in 2. p. 15.
I. Esdr. 1.
2. 3. 4. 5. 6.

Neem. 1. 2.
3. 4. 5. 6. 8.

I. Mac. 12.
13. 14.

Jos. 6. Bel.
6.

Jos. 1. Bel.
13. &c.

Psalm. 73.

Isai. 2.

Mich. 4.

Actor. 1.

Marc. 16.

Psalm. 18.

Jos. 6. Bel.

13. et 7.

Bel. 14. 17.
18.

derribado el templo , tanto que á Sion le araban como á los demas campos , y Jerusalem era solo un monton de piedras , y el sitio del templo como un páramo ; y aun como dice san Gerónimo , ni las aves volaban , ni las fieras pasaban por aquel desventurado lugar : quedó así por espacio de setenta años. Despues de tan grande estrago , vuelto á reedificar el templo , y no teniendo aun la ciudad puertas , torres ni murallas , viviéron en ella con harto trabajo los judíos sesenta y tres años despues de vueltos de la cautividad de Babilonia ; pero Neemías la edificó un muro en cincuenta y dos dias , que tenia de cerco treinta y tres estadios , que son una legua larga , con sus puertas y torres , y despues la ilustráron los macabeos , Herodes y otros con muchos edificios públicos y particulares , con que cobró su antiguo y claro nombre , y le conservó quinientos veinte y quatro años. Tenia muchísimas calles y muy angostas , por la muchedumbre excesiva de casas. Entónces , y en aquella ciudad , como teatro del mundo , trató Jesucristo nuestro bien el reparo de nuestra salud ; y los apóstoles empezáron de allí , como de centro , á divulgar por la tierra la predicacion evangélica.

Treinta y ocho años despues de la passion de Cristo , y en venganza de su in-

justa muerte, la cercó el emperador romano Tito en tres dias con un fuerte muro de treinta y nueve estadios, que es mas de una legua, encarcelando así dentro de la misma ciudad toda la muchedumbre de judíos que se habian juntado allí de todas las tribus para celebrar la pascua; y así aquella ciudad que habia sido tan famosa en todo el mundo, quedó hecha en breve tiempo, de cueva que era de ladrones, sepultura de malhechores, porque por muertes repentinas, hambre, peste y cuchillo muriéron un millon y cien mil judíos; y el emperador la asoló de tal modo, que nadie pudiera juzgar que jamas hubiesen habitado gentes en ella. Solo dexó sin derribar las tres torres herodianas, llamadas Hippicum, Mariamme y Phaselum, por ser así en grandeza, como en hermosura de edificio señaladas entre las otras: dexó tambien un lienzo del muro de la ciudad, que cercaba las torres hácia la parte del poniente, para que sirviese de alcazar á los soldados romanos que habian de quedar allí en presidio, y mostrase á los venideros la grandeza de la ciudad que el poder romano habia conquistado. Pasados sesenta y cinco años se rebeláron otra vez los judíos; y el Emperador Ælio Adriano mató muchos millares de ellos, y derribó todas aquellas torres con el muro que ha-

Luc. 19.
Evang. in
Chron. et
Hist. Eccl.
lib. 4. c. 6.

Hieron. in
loc. Act. A-
post. 1. H.
Nicefor. 3.
Hist. Eccl.
1. 24. Broc.
in descript.
loc. Terrae
Sanctae iti-
ner. 6.

bia quedado , mandando sembrar la ciudad de sal; y entónces se cumplió el divino oráculo de Cristo nuestro Salvador, no quedando en Jerusalem piedra sobre piedra: y angostando los muchos y espaciosos jardines que habia en la ciudad, componiendo de nuevo todo el monte Sion, juntamente con el palacio de Salomon y el de la reyna, la casa del bosque del Líbano, la puerta del Ángulo, rincón ó seno; el fuerte de los Asirios, y todo aquel seno que cae hácia la puerta del Muladar hasta la de Efraim; todo esto sacó fuera del cerco de la ciudad, dexando dentro de ella el monte Calvario y el sepulcro de nuestro Redentor, que ántes estaban fuera, y los cercó con el muro de la parte septentrional. Mandó poner en el frontispicio de la puerta por donde se iba á Bethleem un puerco de mármol, para que entendiesen con esto los judíos que estaban sujetos al poder de los romanos. Les mandó con edicto público que no entrasen mas en aquella ciudad, ni aun se atreviesen á mirarla desde léjos, y la llamó de su nombre *Ælia Capitolia*. Despues fué habitada de cristianos, ilustrada con una de las sillas patriarcales; y andando el tiempo, cobrando su nombre de Jerusalem, floreció quinientos años en la religion cristiana.

Wilhel.
Tyr. Hist.
Bell. sac. 1.
14. cap. 12.
Jacob. vit.
cap. 55.
Onuph. in
Chron. Ec-
clesiast.
Wilhel.
Tyr. Hist.
Bel. sacr.
1. 8. c. 5. 18.

El año de seiscientos treinta y seis la

tomáron los sarracenos ó moros , y la poseyéron quatrocientos sesenta y seis años. Despues en el año del Señor de mil noventa y nueve fué ganada por los cristianos, cuyo capitan era Godofredo de Bullon, que fué el primero que escaló el muro de la ciudad el Viérnes quince de Julio , á hora de Nona , el mismo dia y hora en que Cristo murió : y fué tal el estrago que hicieron los valerosos soldados del ejército católico así en los vecinos de la ciudad, como en los de los arrabales y lugares comarcanos que habian acudido á la fiesta, que no podian transitar por las calles y plazas sin teñirse en sangre desde los pies á la cabeza por estar cubiertas de cadáveres.

Habiéndose pues ya entregado de la ciudad, echadas las armas, y limpia toda ella de las antiguas y profanas inmundicias, anduviéron siete dias á pies descalzos visitando y reverenciando los santos lugares, que habian sido consagrados con la presencia del Señor, con su pasion, resurreccion y ascension, y á los ocho dias nombráron todos de comun acuerdo por su rey al capitan Godofredo ; pero el santo y humilde varon no quiso ser coronado en la santa ciudad con corona de oro, como acostumbran los otros reyes, solo quiso reverenciar y poner sobre su cabeza aquella texida de espinas que el Emperador del

19. 20. 21.
et lib. 9. c.
I. 2. et 9.
Jac. de Vi-
tria. c. 20.
B. Salig. in
Ep. ad Joan.
à Lotharin-
gia Cardin.

Bas. Hero.
Bel. sacr.
contin. l. I.
c. 7. et lib.
6. cap. 10.
Matth. Pal-
merius in
Chronic.
Massaeus
in Chronic.
Onuph. in
Chronic.

linage humano Jesucristo habia llevado en el mismo lugar hasta la cruz. Estuviéron los cristianos en posesion pacífica de Jerusalem ochenta años. Despues de este tiempo , estando los príncipes cristianos divididos entre sí , y con grandes disensiones , se entregó la ciudad al soldan de Egipto Salahadino un Viérnes á dos de Octubre del año mil ciento ochenta y siete , con pacto y condicion que los cristianos pudiesen irse libremente con lo que cada uno quisiese llevar en hombros de su ropa y hacienda. La poseyéron entre éste y sus sucesores trescientos y treinta años: pero en el año del Señor de mil quinientos diez y siete la conquistó Selim , emperador de los turcos , quienes la poseen actualmente , y la llaman *Cuzumubarech* ó *Codsbarich* , que quiere decir ciudad sagrada. Resulta que desde su primera fundacion hasta el presente año de mil quinientos ochenta y cinco han pasado tres mil quinientos veinte y dos años.

LUGARES DE DENTRO DE LA CIUDAD.

Primera parte de la ciudad.

2

Ps. 2. 25.
Joel. 2. 3.
Jos. 6. Bel.
6. et 15.

MONTE SION , que por otro nombre se llama monte del Señor , ó monte Santo: es mas alto que todos los demas montes,

y mas derecho: ciñe y rodea la ciudad por la parte meridional á modo de teatro, formando un medio círculo, fundado por la mano de Dios como una atalaya sobre peña tajada, altísima y fuerte. Tenia una llanura á manera de un pueblo; y por ser amenísimo todo este santo monte, hacia un retrato de los deleites del cielo. En lo alto de él edificáron antiguamente los jebuseos un fortísimo alcazar, rodeándole de altos y fuertes muros, y hermoseándole con sus puertas y torres; pero habiéndolos derribado el rey David, fortaleció mucho mas el alcazar, los muros y las torres, y dividió la llanura del monte en calles y plazas; y edificando en ella casas para sí y para los grandes de su corte, la llamó ciudad de David, y Josefo la llamó ciudad superior y parte sagrada. Este mismo monte fué reedificado por los macabeos, fortaleciéndole mucho con torres y muros inexpugnables, de tal suerte, que solo podia tomarse por hambre, y no por armas: tenia muchas calles, muy angostas y apiñadas. De este monte, segun los oráculos de los profetas, salió la ley y luz de la predicacion evangélica, y como de la cabeza, se derramó por todo el cuerpo del mundo para salud y vida de todas las gentes. Sin embargo de estar este monte tan bien guarnecido de fortificaciones, lo ga-

Ant. 14.
 Niceph. 8.
 Hist. Eccl. 30.
 Broc. it. 6.
 Sal. tom. 6. cap. 6.
 Isai. 14.
 Bas. Hero. Bel. sacr. contin. 1. 1. cap. 8.
 2. Reg. 5.
 1. Paralip. 11. 15.

Psalm. 47.
 86.
 Jos. Bel. 6. et 1. Bel. 1.
 1. Mac. 4.
 Jos. 7. Bel. 15. et 16.

Isai. 2.
 Mich. 4.
 Isai. 49.
 Luc. 2.
 Actor. 13.

Jos. 7. 1. 16.

náron los romanos un día, por justos juicios de Dios, sin derramamiento de sangre, ni pérdida de los suyos, por un súbito é impensado temor que sobrecogió á los rebeldes, quienes abandonando el muro, huían confusamente, y se escondían por las cuevas y sótanos de la ciudad; y entrando los romanos dentro, pasaban á cuchillo á quantos encontraban por las calles, prendían fuego á las casas, quedando sepultados entre sus cenizas los que se habían refugiado en ellas, y entrando á saquear algunas, las hallaban llenas de muertos que habían perecido de hambre, causándoles esto tanto horror, que se salían huyendo sin tomar nada; y encontrando otros por las calles, los mataban sin piedad, dexándolas llenas de muertos, y bañadas en sangre de aquellos desventurados; y era tanta, dice Jesefo, que apagaba en muchas partes el fuego de la ciudad: pero viniendo la noche, paró la matanza, y creció el incendio. El día siguiente entró Tito en la ciudad, y se admiró mucho de ver que tan temerariamente hubiesen huido los tiranos, y desamparado las torres y fortalezas que parecían inexpugnables con fuerzas humanas: y viendo la admirable elevacion de ellas, su grandeza increíble, y el artificio y primor de las fábricas, dixo: verdaderamente

Dios ha peleado con nosotros, y él es el que ha sacado á esta gente de sus casas y fortalezas; ni es posible haberse hecho esto por manos de hombres, ó con ingenios de guerra. Estas y otras sentencias dixo á este propósito hablando con sus privados despues de la victoria. Aunque despues de aquel destrozo quedó el monte fuera de la ciudad, se levantáron en él muchos edificios, y habitáron gentes; y ahora está fuera de la ciudad, lleno de ruinas, y por la mayor parte inhabitable y yermo.

LUGARES DEL MONTE SION.

3

ALCAZAR DE SION, antiguo, y muy fuerte, edificado en la cumbre y al rededor del monte Sion, formando una corona, que hermoseaba y defendia la ciudad y el templo, y era el presidio mas seguro. Le poseyéron primero los jebuseos: estos fuéron echados de allí á fuerza de armas por el rey David, que se entregó de él; y con piedra, madera y oficiales que le envió Hiran, rey de Tiro, edificó para sí un palacio hermoso y fuerte, con una casa de madera de cedro y un solio real. En este alcazar tuviéron desde entónces su asiento y corte muchos años David y los demas reyes de Judá que le

- 4. Reg. 13.
- 2. Reg. 5.
- 7. 11.
- 3. Reg. 1.
- 1. Par. 11.
- 17.

Jos. 6. Bel.
6.

Jerem. 17.

Luc. 1.

Aristaeas,
lib. de 72.

Int.

I. Mac. 1.

I. Mac. 13.

14.

sucedieron, y fué como silla y trono del reyno, con guarnicion de soldados. Por esto fué llamado Alcazar Real, casa, silla, solio y trono de David, aula y casa del Rey, con otros nombres. En este alcazar puso guarnicion y presidio de gentiles Antíoco, rey de Siria, el mas cruel entre los tiranos, llamado en lengua griega Epiphanis, que quiere decir ilustre, ó por mejor decir Epimanis, que significa loco. En tiempo de los macabeos afligió mucho á los judíos: pero Simon Macabeo obligó á los gentiles á que se rindiesen por hambre; y despues de haber limpiado el alcazar de las torpezas de los ídolos, entraron él y sus gentes con palmas, campanas y órganos, con himnos y canciones, y puso guardia de judíos para defensa de la ciudad y de toda la region, de todo lo qual se ven ahora ruinas.

4

Neem. 3.

Jerem. 32.
39. c. 4º.

CÁRCEL REAL: esta era una torre altísima, mucho mas que el palacio del Rey. En esta cárcel pusieron preso á Jeremías, porque profetizó que la ciudad habia de ser tomada de enemigos; y quando Nabucodonosor la ganó, salió libre el santo Profeta.

5

CESÁREO AGRIPPIO, la casa real que edificó para sí Herodes Ascalonita en la parte mas alta de la ciudad. Este edificó en su ciudad dos palacios grandes y hermosísimos, con mucho mármol y oro, á los quales no hiciese ventaja en riqueza y hermosura ni aun el mismo templo; y les puso los nombres de César Augusto y de Agrippa su yerno, ámbos amigos suyos; y así llamó al uno Cesáreo, y al otro Agrippio.

Joseph. 15.
Ant. II. et
I. Bel. 16.
et 6. Bel. 6.

6

CENÁCULO DE SION: este Cenáculo, edificado en medio del monte Sion, era grande, y estaba muy bien adornado. Allí comió el Señor en la última cena el Cordero Pasqual con sus discípulos, les lavó los pies; y sentado á la mesa, instituyó el Santísimo Sacramento de su cuerpo y sangre baxo las especies de pan y vino. Allí mismo fué donde el dia de su resurreccion entró á puerta cerrada; y puesto en medio de sus discípulos, les mostró las heridas de pies y manos, y comió con ellos; y despues con su divino soplo les dió el Espíritu Santo, con potestad de perdonar pecados, y de suspender el perdón de ellos en qualesquiera gentes. El

Matth. 26.
Marc. 14.
Luc. 22.
Joan. 13.

Lucae 24.
Joan. 20.

Joan. 20.

Act. 1. 2.
 Hier. t. 1.
 Epist. 27.
 ad Eustoc.
 vir. et t. 3.
 Epist. 1. ad
 Paulin.

Niceph. 1. 2.
 Hist. Eccl.
 c. 3.
 Act. 6. 15.

Niceph. 8.
 Hist. Eccl.
 30.
 Hier. t. 1.
 Epist. 27.
 ad Eustoc.
 Broc. itin.
 6.

dia octavo de la resurreccion dió licencia á santo Tomas apóstol en este mismo lugar para ver y tocar las señales de los clavos y lanza. Allí fué donde despues de la admirable ascension del Señor sucedió por suerte y disposicion divina san Matías en el apostolado al traidor Judas. Allí descendió el dia de Pentecostés el Espíritu Santo con grande estruendo en lenguas de fuego sobre ciento y veinte fieles; y con un solo sermon que predicó san Pedro se convirtieron y bautizaron tres mil judíos. Santiago, hermano del Señor, por sobre nombre el Justo, fué nombrado allí por los apóstoles primer obispo de Jerusalem, y san Esteban con otros seis ordenados de Diáconos. Allí celebraron los apóstoles el primer concilio, y ordenaron el símbolo apostólico de la santa fe católica ántes que se dividiesen por el mundo.

En este sitio edificó santa Elena, madre del emperador Constantino, un templo magnífico, cogiendo dentro de él el Cenáculo. En aquel tiempo, viviendo san Gerónimo, estaba, y se veia la coluna de mármol teñida en sangre del Señor, á la qual le amarraron y azotaron en casa de Pilatos. Un pedazo de esta coluna está en el monte Calvario, y la otra mitad fué llevada antiguamente á Constantinopla, y ahora está en Roma en la Basílica Vati-

cana de san Pedro. En el mismo lugar del Cenáculo se edificó despues un convento de religiosos Franciscos, que por muchos años sirviéron allí á Dios, empleándose dia y noche en el culto divino; pero en el año del Señor mil quinientos sesenta y uno fuéron los padres trasladados por los turcos á otro parage dentro de la ciudad, é hiciéron del convento un palacio, teniendo siempre el lugar del Cenáculo en tanta veneracion, que de ningun modo hay quien se atreva á entrar allí sino á pies descalzos.

Breid. die
12. Jul.
Sal. t. 7. 2.
et 3.
Pas. d. 182.
183. 184.
227.

7

CIPRESES DEL MONTE SION: estos cipreses son tan excelentes, que como tales hace mencion de ellos el Eclesiástico.

Eccl. 24.

8

CASA DE ANÁS, pontífice, y suegro de Caifás, en la qual, siendo Cristo preguntado de Anás por sus discípulos y de su doctrina, y habiendo respondido que su predicacion habia sido pública y en presencia de todos, recibió una bofetada en su divino rostro por mano de un infame ministro. En este lugar fué despues edificado un templo de ángeles, que le habitan hasta hoy religiosos griegos, y se exercitan en las divinas alabanzas.

Joan. 18.
Thren. 3.
Breid. 12.
Jul.
Pas. d. 193.

9

Neem. 3.
Liran. ib.

CASA DE LOS CAMPEONES, donde vivían antiguamente los valerosos y gente distinguida en las armas de los de la corte de David. Allí se ejercitaban los soldados en los juegos de esgrimas y en luchas.

10

Niceph. 2.
Hist. Eccl.
3. et 21.
Euseb. in
Chronic.
Wil. Tyr.
Bel. sacr. 8.
c. 5.
Breid. 12.
Julii.
Sal. tom. 7.
cap. 2.
Pas. d. 181.

CASA DE LA BEATÍSIMA VÍRGEN MARÍA nuestra Señora, en la qual vivió despues de la muerte de su Hijo, acompañada del apóstol san Juan. Allí murió, segun las antiguas tradiciones é historias eclesiásticas, catorce años despues de la ascension de Cristo, y subió al cielo. Esta casa fué despues consagrada en iglesia de la misma Vírgen, y la primera que se dedicó á su nombre en todo el mundo. Habiéndola derribado los romanos, la reedificáron los fieles tan hermosa, como se dexa ver en las ruinas que hasta hoy permanecen. Y para que este santuario quedase siempre libre de todo desacato é inmundicia, le cercáron de un muro de piedra, que le ciñe y guarda hasta estos tiempos.

11

2. Reg. 11.
23.

CASA DE URÍAS, uno de los mas fuertes y valerosos soldados de David, cuya muger Bersabé lavándose en una fuente,

que aun hoy se ve, aficionó con su hermosura peregrina al rey David, que la estaba mirando desde una solana ó balcon de palacio, y le hizo caer en adulterio.

12

PLAZA DE ARRIBA, de la que tomó nombre la ciudad de David, y se llamó alguna vez Foro ó Plaza de Arriba. Jos. 6. Bel. 6.

13

GRADAS DEL ALCAZAR, en las que estuvo el apóstol san Pablo quando respondió por sí, y dió satisfaccion á los cargos que le hacian. Actor. 21. 22.

14

GRADAS DE SION, por las quales se subia á la ciudad de David. Neem. 3. 12. Joseph. 15. Ant. 14.

15

HUERTO DEL REY, que por otro nombre se llamó huerto de Oza: en él fuéron sepultados Manasés y Amon. 4. Reg. 21. Neem. 3.

16

MELLO VORAGINE. Era un valle profundo y ancho, que dividia el monte Bas. Her. I. Bel. sac. 8. Broc. it. 6.

2. Reg. 5.
1. Par. 11.
3. Reg. 9.
11.
Neem. 8.
2. Par. 32.
4. Reg. 12.
Jos. 6. Bel.
6.

Broc. it. 6.

Sion de la ciudad de Abaxo, y se extendía desde la puerta de las Aguas, hácia la parte occidental, hasta la puerta del Pescado. Desde este valle edificó David en contorno del monte Sion, le pobló y le fortaleció mucho: despues le igualó y hermoseó Salomon con edificios para hacer una magnífica plaza, que se llamó de las Aguas, los quales despues de viejos y caidos, los reedificó el rey Ecequías. Aquí fué muerto por sus criados Joas, rey de Judá, en la cuesta de Sela. En tiempo de Josefo se llamaba este valle Tyropeon, en el que, como escribe el mismo Josefo, se acababan de arruinar muchas casas. Era este valle anchísimo y de mucha poblacion; pero ahora toda la concavidad está llena, aunque quedan vestigios de la profundidad antigua.

17

Neem. 3.
Matth. 26.
27.
Marc. 14.
15.
Luc. 22.23.
Joan. 18.

PALACIO DE CAIFÁS: este palacio era del sumo sacerdote. Estaba edificado en ángulo, y habitó en él antiguamente Elisib, gran sacerdote. En este palacio tuvieron junta y consejo los príncipes de los judíos para tratar cómo se echaria mano de Jesucristo cautamente para quitarle la vida, y se concertó entre ellos y Judas su venta por treinta reales. Despues le negó Pedro tres veces en el mismo lugar, y casa:

fué acusado con testigos falsos delante de Caifás en pleno consejo de los sacerdotes y consejeros ancianos; pero como nada les respondia, le conjuró el pontífice que dixese si era Cristo, Hijo de Dios; y confesando que sí, como si le hubieran probado una blasfemia, consultando el pontífice con los del consejo, le condenaron á muerte sesenta vocales, diciendo: *Reus est mortis*; y luego le escupiéron en el rostro los ministros, le vendáron su faz divina, y le diéron de puñadas y bofetones, diciéndole que profetizase quien le dió. Así pasó toda la noche escarnecido de muchas maneras, y afrentado con mil blasfemias. Finalmente, no podrá ningun hombre en este mundo explicar lo que padeció aquí el Señor la noche de su pasion. Por la mañana se juntáron otra vez los príncipes en el mismo palacio para condenarle á muerte; y atado le enviáron al presidente Pilato. Mucho despues edificó santa Elena emperatriz en este mismo lugar un hermoso templo á san Pedro, príncipe de los apóstoles, que despues se llamó san Salvador: hoy le poseen los armenios, y celebran en él los officios divinos

Pasch. d.
194.

Thren. 3.

Niceph. 8.
Hist. Eccl.
30.

Breid. 12.

Jul.

Sal. tom. 7.
cap. 2.

Pas. d. 194.
195. 196.

PISCINA Ó LAGUNA DE SION: era una obra famosa y suntuoso edificio.

Neem. 3.

19

Jos. 15. An.
14. et 7.
Bel. 13. 15.

PUENTE DE SION, sobre el qual se pasaba al valle Tyropeon de la ciudad de Arriba al templo.

20

Psalm. 86.

PUERTAS DE SION, de las que dixo David, que las ama el Señor mas que á todos los tabernáculos de Jacob.

21

2. Par. 23.

PUERTA SUPERIOR, por la qual fué llevado Joas con grande acompañamiento de príncipes al palacio de los reyes el dia que le coronáron en el templo por rey de Judá.

22

3. Reg. 2.
11. &c.

2. Par. 24.
et 26.

Neem. 3.

Jos. 7. An.
16. et 13.

Ant. 15. et
16. Ant. 7.

Actor. 2.

Niceph. 8.
Hist. Eccl.

39. Breid.
12. Jul.

Sal. tom. 7.

SEPULCRO DE DAVID, junto al campo de los sepulcros de los reyes, el qual estaba magníficamente fabricado en la ciudad de Arriba. Aquí fuéron sepultados David, Salomon y otros reyes de Judá, y el pontífice Joiadas. Dotó Salomon este monumento de grandes riquezas en la sepultura de su padre David. Despues abriéndole el capitan y pontífice Hircano, sacó de él tres mil talentos de plata: y mas adelante sacó del mismo sepulcro mucho te-

soro Herodes Ascalonita, rey de los judíos; pero saliendo del túmulo un volcán de fuego, abrasó dos de los soldados, y quedó el rey tan espantado de este prodigio, que desistió de la empresa; y como en penitencia de su pecado cubrió el monumento de mármol blanco curiosamente labrado, que permaneció por muchos años. En este lugar edificáron los sarracenos una de sus iglesias, que aun existe, y la estiman y reverencian tanto, que á ningun cristiano permiten entrar en ella.

cap. 2.
Pas. d. 184.

23

SEPULCRO DE SAN ESTEBAN PROTOMÁRTIR, de Nicodemus, de Gamaliel, maestro del apóstol san Pablo, y de Abibon su hijo, cuyos cuerpos, habiendo estado escondidos poco ménos de trescientos y sesenta años en un lugar indecente en el valle de Josafat, cerca de Jerusalem, fuéron hallados por divina revelacion en tiempo del emperador Honorio, honrando Dios la invencion de estos santos huesos con un olor suavísimo que salia de ellos, y con muchos milagros. Fuéron trasladados y puestos con mucha solemnidad cerca del Cenáculo en un lugar honroso.

Act. 8. 5.
22.
Beda in
Martyrol.
Brev. Rom.
Wilhel. 8.
Bel. sacr.
5. Breid.
12. Jul.
Sal. tom. 7.
cap. 2.
Pas. I. 184.

2. Reg. 6. 7.
 1. Par. 16.
 Hier. ibi.
 3. Reg. 9.
 2. Paral. 5.
 Jos. 7. Ant.
 4. Brei. 12.
 Jul. Pas. d.
 184.

TABERNÁCULO DE SION, cubierto de pieles: le hizo el rey David, y le puso en un collado del monte Sion, llamado Gabaon. En este tabernáculo asentó con mucha veneracion el arca del Señor, y señaló sacerdotes y levitas para el culto divino delante de ella. Estuvo allí quarenta y quatro años, hasta que Salomon la trasladó al templo. En este mismo lugar fué donde David, haciendo penitencia por su adulterio y por la muerte de Urías, dicen que compuso los siete salmos penitenciales. Ahora han edificado los indianos un monasterio, en donde, segun sus ritos, sirven á Dios.

Zach. 14.

LUGARES DEL REY, en los que se estruxaba el vino de las viñas del rey.

Segunda parte de la ciudad.

Psalm. 9.
 72.
 Zachar. 9.
 Jos. 6. Bel.
 6. et alibi
 passim.

HIJA DE SION, llamada así, porque parece que nacia del monte Sion. Se llamó tambien ciudad de Abaxo, y es otra parte de la ciudad, de que se hace mencion muchas veces en la sagrada Escritura y en Josefo.

LUGARES DE LA HIJA DE SION.

27

MONTE ACRA : este monte fué antiguamente en la ciudad de Abaxo eminente y por todas partes inhiesto , cuya altura allanó despues Simon Macabeo , trabajando con los de su pueblo tres años continuos noche y dia , para que así solo campease el templo , y fuese mas alto que todos los lugares y edificios de la ciudad.

Joseph. 13.
Ant. 9. et
6. Bel. 6.
7. et 7. Bel.
13. 16.

28

ANFITEATRO : era este edificio redondo , y de tal traza , que algunas veces se juntaban en él ochenta mil personas. El primero que le edificó suntuosísimo fué Herodes el Mayor en Jerusalem en el campo. Allí peleaban y luchaban los gladiadores para entretener al pueblo : otras veces leones , leopardos , toros , osos , javalíes , lobos y otras bestias fieras , ya entre sí , y ya con los hombres condenados á muerte , ó cautivos de la guerra , donde morian cruelmente despedazados. En estas ocasiones echaban arena en la plaza del cerco ó anfiteatro , así para que los gladiadores no se resbalasen , como tambien para que los que peleaban no se manchasen con

Joseph. 15.
Ant. 10.

la sangre de los muertos, ni causase horror á los espectadores.

Jos. 15.
Ant. 14. et
18. Ant. 8.
It. 1. Bel.
3. 4. 16. et
6. Bel. 6. et
aliàs saepe.

ALCAZAR DE ANTONIO, fuerte y bien guarnecido, situado á la parte septentrional junto al templo. Le edificó Hircano Macabeo sobre una peña tajada, de cincuenta codos de alta, y la llamó torre de Bará. La habitáron los pontífices descendientes de los macabeos hasta Herodes. En este alcazar habia un aposento destinado para guardar la estola sagrada y vestiduras del pontífice; y el alcayde ó prefecto de él tenia cuidado de encender todos los dias una linterna. Habiendo tomado Herodes el Mayor posesion del reyno, pareciéndole que este alcazar estaba en buen lugar para tener sujetos á los habitantes de la ciudad, y no dexarles salir con alguna novedad ó rebelion, le fortaleció mucho, edificó dentro un suntuoso palacio, é hizo á las quatro esquinas quatro fortísimas torres, las tres de cincuenta codos, y la quarta de setenta en alto, desde la qual se podia ver muy bien todo el templo; y en obsequio de Marco Antonio, triunviro, su grande amigo, la llamó torre Antonia. Habia siempre en esta fortaleza guarnicion de soldados romanos, guardan-

do que los del pueblo no moviesen algun alboroto en el templo los dias de fiesta y de tumulto de gente; y así servia el templo de fortaleza á la ciudad, y la torre Antonia al templo.

30

ARCHIVO, llamado por otro nombre Tabulario, y vulgarmente Cancillería, era una casa donde se guardaban los autos de la ciudad y de los ciudadanos, y las obligaciones y escrituras públicas. Esta casa fué quemada por los amotinados y sediciosos despues de haber huido la guardia que la custodiaba, para abrasar todas las escrituras de deudas, y hacer de su parte á los deudores.

31

ALCAZAR DE ANTÍOCO EL ILUSTRE (que eso significa Epifanis en griego), alto y fuerte, que hizo edificar en la ciudad de Abaxo sobre el monte Acra despues de haber muerto muchos ciudadanos, saqueado la ciudad y el templo, y abrasado los hermosísimos edificios, y le fortaleció con fuertes muros y torres: puso presidio y guarnicion de soldados de Macedonia, y dexó entre ellos muchos de los judíos apóstatas perversos. Estos dexáron por tres

Jos. 2. Bel.
17. et. 7.
Bel. 13.

Joseph. 12.
Ant. 6.
I. Mac. I.

Dan. 8. II.
12.
Joseph. 13.
Ant. 9.

años el sacrificio que solia ser perpetuo , y la ciudad padeció mucho por espacio de veinte y seis. Finalmente, despues conquistó y ganó esta fortaleza Simon Macabeo.

32

Act. 4. 5.
Joseph. 6.
Bel. 6.

CÁRCEL PÚBLICA, en la qual estuviéron presos los apóstoles por los príncipes de los judíos , en donde fuéron librados de noche por un ángel. Josefo llama este lugar Betiso.

33

Neem. 3.

CENÁCULO DEL ÁNGULO: es una casa hecha en figura angular , donde se hacian las cenas públicas.

34

Joseph. 15.
Ant. 14.

Breid. 14.
Jul.

CUEVA ó gruta subterránea que hacia camino de la torre Antonia al templo. Fué hecha por Herodes el Viejo , y edificó sobre ella una torre para poder entrarse en el templo , si acaso hubiese algun motin del pueblo contra el rey : está aun hoy entera , y es tan grande , que dentro de su cerco pueden muy bien estar seiscientos caballos.

35

Jos. 6. Bel.
6. et 7. Bel.
13.

CURIA ó **SENADO** , llamada en lengua hebrea Casith : estaba en la ciudad de Abaxo junto al muro : habia en ella setenta se-

nadores y jueces ordinarios, á quienes llamaban los judíos *Sanhedrim*, los griegos *Synedrium*, y los latinos *Concilium Seniorum* y *Seniores populi*. Trataban los negocios de la república, daban sentencias, juzgaban las causas graves, aun de otras ciudades, y sentenciaban á muerte á los malhechores, exceptuando las causas pertenecientes á la divina ley y religion judaica, que las determinaban el sumo Sacerdote y los demas sacerdotes. En este consistorio fuéron los apóstoles preguntados, azotados, y privados de poder predicar, de donde salieron contentos por verse juzgados dignos de padecer por la gloria de Cristo. En este mismo sitio, estando san Esteban delante de los senadores, y teniendo el rostro claro con luz del cielo, puestos en él los ojos, le vió abierto, y vió la gloria de Dios, y á Jesucristo á la diestra de su Padre; y echado con ímpetu de la ciudad, fué apedreado.

Exod. 18.
Hier. t. 3.
Epist. 25.
ad Fabiol.
mans. II.
Num. II.

Deut. 17.

Act. 4. 5.

Act. 6. 7.

36

CASA DE ANANÍAS, pontífice, á la qual prendieron fuego los amotinados, y la asolaron.

Joseph. 2.
Bel. 17.

37

CASA DE SANTA ANA, abuela de Cristo, en la que estuvo hospedada con su

Breid. 26.
Jul.

Sal. tom. 8.
cap. 6.
Jac. vitr.
cap. 58.
Wilh. II.
Bel. sac. I.
et 15. Bel.
sacr. 26.
Pas. d. 197.

esposo Joaquin quando fuéron á celebrar fiesta á Jerusalem, donde muriéron. Allí fué concebida la Vírgen, y allí estuvo recogida el tiempo de la pasion de Cristo. En este lugar se edificó despues un hermoso templo en honra de santa Ana, que ahora está profanado por los turcos.

Luc. 16.
Breid. 14.
Jul.
Sal. tom. 8.
cap. 6.

CASA DEL RICO GLOTON, que segun la historia evangélica fué sepultado en el infierno. Dícese por tradicion que vivió en aquella casa, la qual se enseña aun á los peregrinos cristianos. Es alta y toda murada. Tambien se dice que el evangelio del Rico avaro y de Lázaro mendigo no fué parábola, sino historia de cosa que sucedió; y así tiene mas probabilidad de ser cierto, que parábola.

4. Reg. II.

CASA DE MESSA, de quien se habla en el quarto libro de los Reyes.

Neem. 3.

CASA DE LOS NATHINEOS, cuyo exercicio era llevar agua y leña para el servicio del templo.

41

CASA DEL PRÍNCIPE DE LOS FARISEOS, Luc. 14. en la que tocando Cristo nuestro Señor un hidrópico, le sanó, y siendo convidado, dió saludables consejos á su huésped y á los demas del convite.

42

CASA DEL BOSQUE DEL LÍBANO, que tenia cien codos de largo, cincuenta de ancho, y treinta de alto. La edificó Salomon magnífica y de gran magestad de mármol curiosísimamente labrado, y madera de cedro, todo cubierto de oro y plata. La cubierta era llana, con hermosos corredores encima, al uso de la Palestina. Pintó por adentro toda la casa de árboles y plantas con tanto artificio y tan al vivo, que casi parecia menearse las hojas como en los naturales. Plantó junto á esta casa un bosque y muchos jardines con todo género de árboles, y muchas fuentes que los regaban, y le pobló con variedad de animales. Hizo tambien estanques donde habia mil géneros de aves y peces. Habia en esta casa especería y unguentos aromáticos. Allí se guardaban doscientos escudos dorados para la caballería, y trescientas rodelas de oro para la infantería, que

3. Reg. 7.
10.
2. Paral. 9.
Isai. 22.
Joseph. 18.
Ant. 5. 6.
7. Hieron.
tom. 3. Ep.
33. ad Sun.
et Frete-
jam.
Eccl. 2.

Liran. in
2. Reg. 7.

habia hecho Salomon: todas las demas armas eran de oro. A esta casa se iba el rey con los grandes y nobles de la ciudad acabados los negocios pertenecientes al gobierno, donde tenian sus banquetes, y se divertian en juegos y paseos.

Luc. 7.
Breid. 14.
Jul.
Salig. t. 8.
cap. 6.

CASA DE SIMON FARISEO, que aun permanece, en la que estando Cristo sentado á la mesa, se echó á sus pies la pecadora, y ya santa penitente Magdalena, se los regó con lágrimas, los enxugó con sus cabellos, los besó con devocion, y los ungió con reverencia; y finalmente le amó mucho, y el Señor le perdonó sus pecados.

Breid. 14.
Jul.
Salig. t. 8.
cap. 7.
Pasch. d.
210. Beth.
in descrip.
loc. Pass.
Christ. f. 5.

CASA DE LA VERÓNICA, hecha en ángulo. Aquí fué donde esta Señora dió á Cristo una toca de lienzo que se quitó de la cabeza para que se limpiase el sudor y sangre de su sagrado rostro; y el Señor imprimió en ella su imágen, y se la volvió en señal de amor y agradecimiento, la qual se guarda hasta hoy en Roma en la Basílica de san Pedro, edificada por el gran Constantino en el monte Vaticano, donde se enseña al público ciertos dias con mucha veneracion.

45

CASA DEL VULGO, donde se exerci- Jerem. 39.
taban los jóvenes en tirar el canto, en co-
midas, juegos, paseos y otras diversiones
con que se recreaban.

46

PLAZA MAYOR, que está en medio de Joseph. 13.
la ciudad junto á la torre Antonia. Aquí Ant. 20. et
fué donde Alexandro, rey de los judíos I. Bel. 3.
y pontífice, crucificó ochocientos vasallos
suyos, matando tambien á las mugeres en
presencia de sus maridos, y á los niños
delante de sus propias madres. Miraba este
triste espectáculo muy alegre desde el al- Joseph. 14.
cazar ó torre Antonia, comiendo y be- An. 22. it.
biendo, y rodeado de sus concubinas; por I. Bel. 11.
cuya crueldad le llamáron el Crucifica-
dor. En esta plaza tuvo una famosa batalla Joseph. 6.
Herodes el Mayor con los partos, que Bel. 14. et
procuraban restituir en el reyno á Antí- 7. Bel. 7.
gono. Estando Jerusalem sitiada por los et 8.
romanos, y en tal apuro que morian de
hambre hombres y mugeres á millares, tan-
to que las calles y casas estaban cubiertas
y llenas de cadáveres de viejos, mugeres
y niños, pues á tal extremo llegó la ne-
cesidad, que arrancaban y se comian los
cueros de los escudos, las correas, los za-

patos, el heno, y finalmente las madres á sus desventurados hijuelos: iban por esta plaza los mancebos asombrados como fantasmas, cayéndose muertos á cada paso; y no pudiendo darles sepultura los que quedaban vivos por ser pocos en comparacion de los muertos, los arrojaban desde el muro al foso y valle de la ciudad que cercaba la muralla, por la que paseando Tito, y viendo el estrago que habia causado con su sitio, dió un gran gemido; y levantando las manos, protestó á Dios que no tenia él la culpa de tal desventura, sino los judíos, que jamas habian querido recibir la paz tantas veces ofrecida.

Act. 12.
Eus. 2. Hist.
Eccl. 9.
Niceph. 2.
Hist. Eccl.
12. Breid.
12. Jul.
Salig. t. 8.
cap. 4.
Pasch. d.
181.
Joseph. 11.
An. 2. et 2.
Bel. 14. 15.
16.

PLAZA DEL COMERCIO, donde se vendian diferentes géneros y provisiones. Estaba situada en la parte superior de la ciudad. En ella recibió martirio Santiago el Mayor, hermano de san Juan, juntamente con el alguacil que lo llevaba al suplicio: fué el primero de los apóstoles á quien Herodes Agrippa cortó la cabeza; y en honra de este sagrado apóstol y glorioso mártir se edificó allí despues un magnífico templo, en el que viven ahora y sirven á Dios los armenios jacobitas. Esta misma plaza fué saqueada por los soldados romanos al mando del presidente Floro, pa-

sando á cuchillo sin piedad á quantos encontraban en las calles y plazas.

48

PLAZA DE LOS ROPAVEJEROS : en esta Neem. 5.
plaza se vendian vestidos viejos, ropa, y todo género de muebles usados.

49

GIMNASIO ó escuela de la gentilidad: 1. Mac. 1. et 2. Mac. 4.
fué edificada con consentimiento de Antioco Epifanis ó Ilustre debaxo de su alcazar, enfrente del templo, por un falso pontífice de los judíos llamado Jesus, que á uso de los gentiles pareció mas bien llamarse Jason, y otros apóstatas judíos. En ella enseñaban al pueblo las leyes y ritos de los gentiles, y á los jóvenes la doctrina y exercicios de los filósofos griegos. Tambien se exercitaban en juegos, y en luchas y escaramuzas militares, desnudos y ungi- dos con olio. En este mismo lugar hicieron los mismos judíos apóstatas la *Ephesia*, que quiere decir lugar público deshonesto de mancebos hermosos, donde se cometian muchos pecados torpes y contra naturaleza. Con esta detestable libertad se entregáron á las costumbres, ritos, y aun vicios de los gentiles, y dexáron la ley



santa de Dios: tanto que muchos sacerdotes abandonando el templo de Dios y el culto divino, aprendían juegos y arte de esgrima. De aquí nació también entre los judíos diversas sectas de fariseos, saduceos, eseos y otras.

Lira in
Neem. 3.

HABITACIONES DE LOS SACERDOTES Y LEVITAS, cuya casa la cerraba y cercaba por la parte de afuera un muro, y por la de la entrada miraba al templo.

4. Reg. 11.
Joseph. 20.
An. 15.

QUARTEL DE LOS SOLDADOS ARMADOS, que estaba delante de la puerta occidental del templo, donde primero los judíos y después los soldados romanos hacían su guardia y centinelas en las funciones solemnes para defensa y custodia del templo.

Joseph. 15.
An. 10. et
17. Ant. 9.
10. 13. 14.
It. 1. Bel.
21. et 2.
Bel. 2.

HIPPODROMO, que quiere decir el circo, ó sitio de los juegos, prolongado y rodeado de muro, que estaba hacia la parte meridional del templo, en el qual se exercitaban en correr caballos, y en saltar y correr á pie: los soldados luchaban y peleaban en presencia de todo el pueblo, y

corrian unas veces á pie, y otras en carros de dos, de tres y de quatro caballos. Aquí instituyó el rey Herodes en honra de Augusto César el certámen ó pelea que llamáron Quinquenal, de cinco en cinco años, dando grandes premios á los vencedores. El mismo Herodes, estando para morir, mandó encerrar en este teatro ó circo los judíos mas nobles de cada pueblo de todo su reyno, y que despues de muerto les quitasen allí la vida para que toda Judea tuviese que llorar.

MONTE MORIA, llamado por otro nombre Tierra de Vision, Monte del Templo y Monte de la Hija de Sion: está cerca de aquella parte del muro de la ciudad que cae hácia el oriente. Es alto, pedregoso y áspero por todas partes. En este monte queriendo Abraham sacrificar á su hijo Isaac, ofreció en su lugar un carnero que estaba asido entre las zarzas. La imágen ó pintura de esta historia se usaba aun en tiempo de san Gregorio Niseno, el qual hablando de esta imágen en una oracion que trata de esta pintura, dice así: *Yo vi muchas veces esta imágen, y no pude contener las lágrimas viendo la historia retratada tan al vivo.* Este mismo monte le compró David á Orná, jebuseo, por seis-

Gen. 22.
Mich. 3.
I. Mac. 13.
16.
Jos. 10. 16.
Joseph. 15.
Ant. 14. et
6. Bel. 6.
Hieron. in
Gen. 22. et
in 2. Pa. 3.
cit. à Conc.
Nicaen.
2. Act. 4.

::

1. Par. 21. Joseph. 7. An. 13. **2. Paral. 3. 36.**

Broc. it. 6. Sal. tom. 8. cap. 8.

cientos siclos de oro; y edificando un altar en la era que estaba en el mismo monte, ofreció á Dios holocausto, que fué abrasado con fuego del cielo en señal de que el Señor aceptó el sacrificio. Pasados quatrocientos quarenta y un años le derribó y asoló Nabucodonosor; y despues de sesenta que estuvo arruinado, le reedificó Zorobabel. De allí á quinientos ochenta y seis años le destruyó Tito, y quedó así mas de trescientos en el mismo monte, que estaba ya muy allanado por los romanos. Finalmente le reedificáron y poseyéron los cristianos, despues los moros, luego los cristianos; le volviéron á ganar los moros, y ahora lo tienen los turcos.

Jos. 6. Bel. 6. 7. &c.

PRIMER MURO, que le llamaban el Muro Antiguo: era fortísimo, tanto por los fosos que le cercaban, y un collado que habia cerca de donde estaba edificado á costa de David, Salomon y otros reyes poderosos, como por sesenta torres en que estaba dividido.

2. Par. 27. 33.

OPHEL, á quien Josefo llama *Ophal*, era una torre ó alcazar tan alto que pare-

cia meterse por las nubes, bien fortalecido, rodeado de un muro inexpugnable, que estaba cerca del templo, aunque fuera del que cercaba la habitacion de los sacerdotes. Dentro del muro de este alcazar edificó mucho el rey Joatham, y Manasés reparó hasta él los muros de la ciudad. Aquí habitaban los nathineos ó ne-thineos, descendientes de los gabaonitas, que al principio fuéron puestos por Josué, y despues por David, para servir de azacanes y leñadores al templo y uso de los sacrificios. A esta torre se acogió huyendo el tirano Manahemo, donde fué preso y muerto: finalmente fué quemada por los soldados de Tito.

Neem. 3.
II.
Lira in
Neem. 3.
Jos. 2. Bel.
18. et 6.
Bel. 6. 7.
et 7. Bel.
13.

I. Paral. 9.
et I. Esdr.
2.

56

PALACIO DE LOS MACABEOS, que ellos mismos edificáron en un lugar alto hácia la parte occidental del templo. Proporcionaba este palacio la vista mas agradable de la ciudad. Ensanchándole despues el rey Agrippa, le destinó para sí; y desde su retrete podia ver quanto se hacia en el templo. Los sátrapas de los judíos levantáron una pared muy alta sobre el cabildo del templo interior que está hácia el occidente, con la qual impedían al rey la vista del templo. Sintió esto mucho el rey Agrippa, y el presidente de la provincia

I. Mac. 13.
Jos. 17 An.
14. et 20.
Ant. 15. It.
2. Bell. 2.
16. 17. et
7. Bel. 15.

Festo les mandó que derribasen luego aquella pared que habian levantado: pero ellos suplicáron se les diese licencia para enviar embaxadores al emperador Neron, diciendo que no podia vivir si se derribaba alguna cosa de los edificios del templo. Alcanzada esta licencia, enviáron al sumo pontífice Ismael, y á Helechías, prefecto de Gazofilacio, con diez de los primados; y el emperador, á ruegos de la piadosísima princesa Popea, su muger, perdonó el yerro de haber edificado contra la voluntad del rey, y permitió que quedase la pared así sin derribarla.

PALACIO DE PILATOS y de los presidentes de Roma, junto con Xisto y Antonia, las dos famosas torres por la parte del aquilon ó viento del norte: era entre todos los edificios de la ciudad el mayor, el mas hermoso y de mejor vista. Se subia al zaguan de este palacio por veinte y ocho hermosas gradas de mármol. En él fué acusado falsamente Cristo nuestro bien por los príncipes y pueblo de los judíos de que revolvía el pueblo, prohibia que se diese el tributo al César, se llamaba Rey ungido, y era hombre sedicioso; y pidiendo todos que le crucificasen, le

Psalm. 37.
et 72.

Isai. I. 50.
53. 63.

Matt. 27.

Marc. 15.

Luc. 23.

mandó azotar Pilatos con esta forma de sentencia, como consta de anales antiguos:

A Jesus Nazareno, hombre sedicioso y menospreciador de la ley de Moyses, acusado por los pontífices y príncipes de su gente, desnudadle, atadle, y azotadle con varas. El verdugo las apercibió; y llevándole los soldados de Pilatos al zaguan del pretorio, le desnudáron delante de todos, le amarráron á una coluna, le azotáron cruelísimamente, hasta dexarle todo llagado y ensangrentado. Luego le vistiéron una púrpura, le coronáron de espinas, le pusieron en la mano derecha una caña, le saludáron como á rey de burlas adorándole de rodillas, y menospreciándole de muchos modos, le escupieron, abofeteáron, y le diéron de cañazos sobre la cabeza coronada y lastimada. En este lugar, y en honra de las penas que Cristo nuestro bien padeció allí, edificáron despues los cristianos un hermosísimo templo, y ahora es palacio del presidente de Jerusalem, que en nombre del gran turco rige.

La escalera de este palacio fué despues trasladada á Roma, y ahora está junto á la puerta de san Juan de Letran, puesta en el monte Celio por Constantino el Magno. Los romanos la llaman Escala Santa. Lo que tocó en ella la sangre del Señor está cubierto ahora; y porque su Mage-

Joan. 18.
19.
Breid. 21.
Jul.
Sal. tom. 8.
cap. 7.
Pasch. d.
180.
Beth. fer. 4.

tad divina la subió dos veces en tiempo de su pasion, la suben y baxan los fieles hombres y mugeres de rodillas con mucha devocion y respeto.

3. Reg. 7.
9.
2. Paral. 8.
Joseph. 8.
Ant. 5.

PALACIO DE LA REYNA. Le edificó Salomon magníficamente de piedras costosísimas y curiosamente labradas junto á su palacio, para que viviese en él su muger la hija de Faraon.

3. Reg. 7.
10.
2. Paral. 8.
9.
Joseph. 8.
Ant. 5.
Broc. itin.
6.
Wilh. 12.
Bel. sac. 7.
Vitriac. c.
65.

PALACIO DE SALOMON. Este hermoso y magnífico palacio le hizo el rey Salomon para sí hácia la parte meridional del templo, todo de mármol escogido y de madera de cedro, con muchas columnas y muy curiosas, cuya obra tardáron en concluir trece años. Le adornó por todas partes con mucho oro y plata, é hizo toda la servidumbre de oro. Despues tuviéron su asiento en el mismo lugar los reyes cristianos de Jerusalem, y de allí tomó principio la religion de los Templarios,

Sal. tom. 7.
cap. 1.

CASTRO PISANO. Alcazar rodeado de torres altas y fosos hondos, edificado por los italianos de Pisa, siendo señores de Je-

rusalen. Habitáron allí algunos años; despues de ellos los moros, y ahora los turcos, haciendo pagar el injusto y sacrílego tributo á los peregrinos de la Tierra Santa.

61

PISCINA INTERIOR Y GRANDE. Fué hecha por el rey Ezechías en medio de la ciudad á la parte aquilonar del templo ó hácia el norte, conduciendo las aguas de la fuente Sion alta por arcaduces subterráneos, y junto á ella hizo un pozo ó noria para regar toda la ciudad, y para que no faltase agua al vecindario en caso de sitio.

2. Reg. 20.
2. Par. 32.
Eccl. 48.
Broc. it. 6.

62

PISCINA PROBÁTICA. Este nombre es griego, y quiere decir *Ovina* ó *Pecualis*, porque lavaban en ella los nathineos las ovejas y ganado que daban á los sacerdotes para sacrificar en el templo. En hebreo se llamaba Bethesda, y corrompido el vocablo Bethsaida, quiere decir casa de derramamiento, porque las vertientes del agua llovida iban á esta piscina. Está situada entre la puerta del Valle y el templo: era la mayor de toda la ciudad, con cinco soportales. La hizo Salomon para el ministerio del templo, y por esto la llamó Josefo estanque de Salomon. El agua

Joan. 5.

Broc. it. 6.

Sal. tom. 8.
c. 5. et 6.
Joseph. 6.
Bel. 6.

Joan. 5.

de esta piscina la movia un ángel á ciertos tiempos ; y el que primero se bañaba en ella despues de su movimiento , curaba de qualquiera enfermedad ; para cuyo efecto habia en los soportales muchos enfermos, ciego, coxos, &c. que esperaban la ocasion , de los quales sanó uno Cristo nuestro bien que hacia treinta y ocho años que estaba enfermo. En tiempo de san Gerónimo se veian dos lagos , el uno solia llenarse de las aguas del invierno , y el otro tenia el agua como roxa de color de sangre, que aun le quedaban señales de lo que habia sido antiguamente.

Pasch. d.
192.Hier. t. 3.
de loc. he.
lit. B.

63

Isai. 22.

Joseph. 7.

Bel. 24.

PISCINA ANTIGUA , junta con un arroyo ó riachuelo , que saliendo de ella y andando toda la ciudad , va á parar al arroyo de los Cedros.

64

Joseph. 14.

An. 8. et

15. Ant. 14,

et I. Bel. 5.

It. 2. Bel.

15. 16. et

7. Bel. 6.

13.

PUENTE Y PUERTA por donde se salia de Xisto y de Antonia , y se pasaba de la otra parte del valle de los Cedros al templo. Este puente fué derribado primero por los fautores y valedores de Aristóbolo contra Pompeyo , y despues por los que se rebeláron contra Floro , para que no fuese batido y ganado el templo por la torre Antonia.

65

PUERTA DE LA GUARDIA, llamada así porque se quedaban en ella de guardia algunos archeros quando entraba el rey en el templo. Neem. 12.

66

PUERTA DE LOS CABALLOS, llamada así porque podian ir hasta ella montados; y dexando allí los caballos, entraban á pie en el templo. Desde esta puerta empezaban los aposentos de los sacerdotes. Neem. 3.
Lir. ib. et
Jerem. 31.

67

PUERTA DE LOS ESEÑOS, que era una gente religiosa. Estaba en el muro antiguo de la ciudad, y tomó el nombre de ellos. Joseph. 6.
Bel. 6.

68

PUERTA PRIMERA, de la qual hace mencion el profeta Zacarías. Zach. 14.

69

PÓRTICO DE LAS COLUNAS, que está enfrente del palacio de Salomon: tiene cincuenta codos de largo, y treinta de ancho, con grandes y hermosas colunas. En este 3. Reg. 7.
Lira. ibid.

pórtico oia Salomon las causas ordinarias, y juzgaba su pueblo.

Joseph. 5.
Aug. ibid.

PROBÁTICA, que quiere decir el mercado ó plaza del ganado, donde se vendian las ovejas, bueyes y otros animales para los sacrificios.

Act. 25.26.
Jos. 2. Bel.
15. 16. 17.

PALACIO DE BERENICE, hermana de Agrippa, que juntamente con su hermano oyó perorar á san Pablo en Cesaréa delante de Festo; y despues yendo á Jerusalem á cumplir sus votos descalza, en el tribunal de Floro, que estava indignado contra los ciudadanos, rogó por ellos; pero sin efecto alguno.

Joseph. 5.
Bel. 9.

PALACIO REAL DE GRAPTA, cuñada de Izata, rey de los adiabenos, que ella misma edificó para sí. En este palacio dexó Juan, príncipe y capitan de los sediciosos, sus tesoros y los despojos que tiránicamente habia ganado.

Joseph. 20.
Ant. 2. et
6. Bell. 7. et
7. Bel. 13.

PALACIO DE ELENA, edificado en medio del monte Acra. Siendo reyna de los adiabenos, gente que habitaba á la otra

DE LA HIJA DE SION. 61

parte del rio Eufrates , se convirtió de la gentilidad á la religion de los judíos , y se fué á vivir á Jerusalem , donde hecha cristiana , quando sucedió aquella grande hambre en todo el mundo , especialmente en la Judea , en tiempo de Claudio César , la qual habia pronosticado Agabo , proveyó grande abundancia de trigo de Egipto , y le repartió en Jerusalem con los pobres.

Eus. 2. hist.
Eccl. 2.
Orosius lib.
7. c. 6.
Actor. II.

74

PALACIO DE MONOBAZO , rey de los adiabenos , hijo de Elena. Este palacio tenia su asiento á la parte del oriente.

Job. 6. Bel.
7.

75

TEMPLO DEL SEÑOR , por otro nombre casa del Señor y Santuario , que edificó el rey Salomon en el monte Moria por espacio de siete años , con el pertrecho que su padre David habia aparejado de piedras escogidas y labradas , y madera del monte Líbano. Empleó en esta obra ciento cincuenta y tres mil oficiales , y se acabó el edificio sin que se oyese golpe ni ruido de pico ó martillo alguno , tan resplandeciente y magnífico dentro y fuera , y tan cubierto de oro , que fué tenido por una de las maravillas del mundo , de cuya

3. Reg. 5.
6. 7. 8. 9.

grande excelencia no se puede decir nada que no sea ménos que lo que hay que decir.

2. Paral. 2.

3. 4. 5. 7.

Joseph. 8.

Ant. 3.

Aristaeas l.

de 72. In-

terpr.

Quando Salomon dedicó á Dios este templo, se llenó de una nube y de la gloria y magestad de Dios; y un fuego que baxó del cielo consumió los sacrificios que se ofrecian en él: y aun el mismo Dios respondió este divino oráculo: *Yo he santificado esta casa, y la he escogido para lugar de mis sacrificios.* La entrada de este templo estaba á la parte del oriente, y las espaldas al occidente; y así los sacerdotes como los demas judíos oraban vueltos los rostros al oriente, y hacian el culto divino con suma reverencia, hasta que por la malicia é impiedad de los reyes y del pueblo fué profanado con ídolos algunas veces, como cuentan las historias sagradas; y entre otras se hace memoria particular de quando pasados quatrocientos quarenta y un años despues de su primera fundacion, por justo juicio de Dios, fué del todo quemado por Nabucodonosor, rey de Babilonia. Quedó así setenta años, pasados los quales le reedificó magníficamente en el mismo monte el valeroso capitan Zorobabel, de piedras quadradas y labradas y de madera incorruptible, en quarenta y seis años. Este templo restaurado era de tanta estima, que por todo el mundo le honraban, y de todas partes le

4. Reg. 25.

2. Par. 36.

1. Esdr. 3.

5. 6.

Joan. 2.

2. Mac. 3.

Jos. 2. Bel.

17. et 7.

Bel. 10.

1. Mac. 1.

4. 6. 13.

ofrecian los reyes y príncipes grandes y riquísimos dones. Trescientos cincuenta y quatro años despues fué robado por Antíoco Epifanis ó Ilustre, rey de Siria, y afeado con ídolos; y al tercer año de este desacato y contaminacion le purificó Judas Macabeo, capitan valerosísimo, le restituyó el culto divino y los vasos de oro, y le fortaleció todo en contorno como un alcazar con fosos hondos, fuertes y levantados muros, hermosas puertas, y torres firmes para que no le contaminasen otra vez los gentiles; de tal modo que un ejército de ciento y veinte mil hombres que le tuviéron cercado largo tiempo, jamas le pudiéron conquistar.

Pero casi cien años despues, habiéndole combatido el gran Pompeyo, ínclito emperador de los romanos, al tiempo del rompimiento de la batalla matáron dentro del alcazar y templo doce mil judíos; y entrando Pompeyo con sus compañeros hasta el Sancta Sanctorum, donde estaba la mesa, el candelero y todas las demas riquezas, y hallando en los tesoros sagrados dos mil talentos, de pura reverencia, aunque era gentil, no tocó nada, sino que el dia siguiente mandó que los sacerdotes del templo lo purgasen, y celebrasen en él solemnes sacrificios. Habiéndose caido este mismo templo, le reedificó suntuosamente

Joseph. 14.
Ant. 8. et 7.
Bel. 4. 9.
Strab. Geog.
graf. 1. 16.
I. Mac. 6.
Joseph. 14.
Ant. 8. et
I. Bell. 5.

Joseph. 15.
Ant. 14.

Aggaei 2.
Hier. t. 3.
Epist. 26.
ad Fabiol.

Luc. 2.
Matth. 4.
Joan. 7. 8.
10. &c.
Joseph. 7.
Bell. 9. 10.
18.

Herodes Ascalonita, rey de los judíos, en nueve años y medio; y segun la profecía de Ageo, así como la Iglesia vale mas que la Sinagoga, y la sangre del Evangelio es mejor que el oro de la ley, fué mayor la gloria de este templo segundo, que habia sido la del primero, porque este le honró Cristo con su presencia, doctrina y milagros. En él fué presentado Jesus siendo niño por sus deudos; y en el chapitel del mismo templo le tentó el demonio. Aquí predicó muchas veces, y fué molestado de los judíos: y aunque todas estas cosas son de mucha gloria para el templo, no por eso dexó de ser combatido por los soldados del emperador Tito con una sangrienta y cruel batalla el año quinientos ochenta y seis de su fundacion hecha por Zorobabel, y hubo tal mortandad de judíos al rededor del altar del Holocausto, que por las gradas del templo corria un arroyo de sangre de los muertos y heridos, y en la primera arremetida, un soldado, movido con ímpetu del cielo, le pegó fuego sin esperar pregon ó edicto alguno, y contra la voluntad del César. Con este incendio fué abrasada la obra mas maravillosa y rara que jamas se ha visto, y que era el lustre y adorno de todo el mundo, á diez de Agosto, el mismo mes y dia en que los babi-

lonios le habian quemado; y ardiendo todo en vivas llamas, entró el César con sus capitanes, miró el santuario y todo lo que dentro habia, deseoso de saber si la verdad igualaba con la fama; y habiéndolo visto todo, lo mandó asolar. Sesenta y cinco años despues se rebeláron otra vez los judíos, y quisiéron de nuevo edificar el templo allí mismo; pero Ælio Adriano, emperador, mató en un dia cincuenta y ocho miriadas de ellos, que son quinientos ochenta mil, y destruyó los demas edificios de Jerusalem, y el monte Moria donde estuvo el templo casi le allanó todo, haciendo arrojar los escombros al valle de Josafat y al torrente Cedron, para que no se rebelase otra vez la ciudad á los romanos confiada en el presidio del monte y del templo, y aun por toda Judea asoló cincuenta fortalezas, y destruyó á fuego y sangre novecientos y ochenta pueblos. El emperador Juliano, apóstata, dió á los judíos dinero del erario público doscientos veinte y siete años despues, y les mandó que reedificasen el templo, y sacrificasen en él segun la ley de Moysés, para dar á entender que era falso el oráculo y profecía de Cristo, quando dixo del templo que no quedaria en él piedra sobre piedra. Alegres con esto los judíos, acudieron de todas las

Eus. in ch.
et 4. Hist.
Eccl. 6.
Niceph. 3.
Hist. Eccl.
24.
Dion. Or.
lib.7. c. 13.

Mar. 13.
Ruffin. in
Eus. Hist.
Eccl. 1. 10.
cap. 37. 38.
39.
Soc. 3.
Hist. Eccl.
17.
Theodor. 3.
Hist. Eccl.
17.
Sozom. 5.
Hist. Eccl. 21.

Niceph. 10.
Hist. Eccl.
32. 33.

provincias del mundo , y amenazando á los cristianos , apercibiéron arquitectos muy diestros , piedras , madera , cal , yeso y todo lo necesario para el edificio: hicieron tambien los azadones de plata , palas y espuertas , y limpiáron el lugar y sitio del templo con tanta alegría , que hasta las mugeres ofrecian sus exôrcas y otros aderezos de oro para la obra , y ellas mismas ayudaban á acarrear los escombros que sacaban del lugar del edificio para limpiarle.

Habiendo pues abierto las zanjas y limpiádolas muy bien , y estando el dia siguiente para empezar la obra , sobrevino aquella noche tan recio y tempestuoso viento , que esparció y echó á perder toda la cal , yeso y los demas materiales , y un espantoso terremoto arrancó las piedras de los cimientos viejos del templo , derribó las casas que habia junto á él , y murieron en ellas muchos judíos. Quisiéron por la mañana emprender otra vez la obra que tan claramente habia estorbado el cielo , y baxando fuego de él , juntamente con una llama que salió de los cimientos , mató mayor número de judíos que ántes , así de los que entendian en la obra , como de los que habian acudido á verla , y reduxo á cenizas en todo aquel dia las segures , azadas , martillos y demas instru-

mentos. Estando aun pertinaces los judíos, la noche siguiente apareció en el cielo una señal resplandeciente de la cruz, y todos sus vestidos se llenaron de figuras de cruces, lo mismo que el cielo de estrellas; pero queriéndolas borrar al día siguiente, no pudieron. Asombrados y confusos con tantos prodigios desampararon juntamente la obra comenzada y el lugar, y por su impio atrevimiento no solo no se estorbó el divino oráculo, sino que quedó confirmado.

Aunque fueron echados de este modo los judíos de su comenzada obra, no por eso temieron los cristianos edificar el templo en el mismo lugar, y le hicieron redondo, á lo griego, de grandes piedras y muy bien labradas, alto y ancho, y todo cubierto de planchas de plomo, el qual fué ilustrado con la silla patriarcal muchos años, donde se celebró el culto divino. Despues le conquistaron los sarracenos, y fué contaminado con las ceremonias y culto infame de Mahoma quatrocientos sesenta y tres años.

El año del Señor mil y noventa le conquistaron y ganaron los cristianos al mando del capitan Godofredo de Bullon, aunque estaba bien fortalecido con su muro, torres y fortísimas puertas; y habiendo muerto dentro del cerco del templo diez

Wilhel.
Tyr. l. 8.
Hist. Bel.
sacr. c. 20.
et l. 6. c. 9.
Broc. it. 9.
Breid. 14.
Jul.

::

Sal. tom. 8.
C. 4. 8.
Pas. d. 192.

mil moros, brotaba sangre toda la parte exterior. En este lugar fundó Godofredo un colegio de canónigos, con ricas prebendas ó canonicatos, y les edificó casas junto al templo, donde se empleaban de dia y de noche en el culto divino, que duró ochenta y ocho años. Pasado este tiempo, por la maldad de los hombres y perniciosa discordia de los príncipes cristianos, cayó otra vez en poder de los moros, y segun su costumbre, pusieron en el chapitel una media luna, y plantaron en los atrios ó entradas muchas higueras y olivos. Este templo le poseen ahora los turcos, y le tienen afeado con el detestable culto de Mahoma, en el qual no pueden entrar los cristianos pena de la vida, por un decreto de los turcos que lo prohíbe; y si acaso á algun cristiano se le prueba haber entrado, luego ó le hacen públicamente negar la fe de Cristo, ó le cortan la cabeza sin remision.

PRIMERA PARTE DEL TEMPLO.

76

Exod. 26. SANTO DE LOS SANTOS, que por la
Lev. 16. 23. grande santidad del lugar se llamó tam-
Num. 19. bien Sancta Sanctorum, oráculo y casa
29. interior, el mas íntimo apartamiento del
3. Reg. 6. templo, que tenia de largo veinte co-
2. Par. 3. 4.

dos, y otros tantos de ancho. El suelo estaba enlosado de mármol, y este cubierto de tablas de abete, árbol aromático, forradas con planchas de oro. Las paredes eran de piedra curiosísimamente labradas, cubiertas de tablas de cedro por la parte interior, y por fuera con láminas de oro, clavadas con clavos de lo mismo, hecho todo con tanto primor que parecía obra divina: estaban esculpidos en ellas querubines, piedras preciosas, palmas, flores y otras molduras, que con su belleza hacían un retrato del cielo. El techo estaba también cubierto con planchas de oro; y para que las aves no le manchasen por la parte de afuera, estaba todo lleno de puntas del mismo metal que le servían de defensa.

En este sagrado Sancta Sanctorum, por la grande magestad del lugar, entraba una vez en el año solo el sumo sacerdote, y esto en la fiesta de la Expiación ó Purificación, en que los judíos tenían obligación de ayunar y afligirse con penitencia; y entónces aquel grande sacerdote, figurando á Cristo, con singular rito y ceremonia ofrecía la sangre de un becerro quemado fuera de la ciudad. Este sacrificio lo hacía por sí y por todo el pueblo; y si acaso el sacerdote hubiese caído en alguna inmundicia ó polucion noctur-

5. Hebr. 9.
13.
Joseph. 6.
Bel. 6.

Hier. t. 3.
Epist. 26.
ad Fabiol.
de vest. sacer.
Lir. in 3.
Reg. 6. et
in Hebr. 9.

Joseph. 17.
Ant. 8.

na, aunque fuese en sucesion, entraba otro en su lugar.

PARTES DEL SANTO DE LOS SANTOS.

Exod. 25.
37. 40.
Num. 17.
Deut. 31.
Hebr. 9.
Joseph. 3.
An. 8.
Lira in E-
xod. 25. et
26.

2. Mac. 5.
et 2.

ARCA DEL TESTAMENTO, que hizo Moysés en el desierto por mandado de Dios de madera incorruptible de setim, que es una excelentísima especie de cedro, cubierta dentro y fuera de láminas de oro purísimo, la qual replandecia como un sol en medio del Sancta Sanctorum, hermosura mas para admirar que para poder alabarla dignamente. En esta Arca se guardaban con gran veneracion las dos tablas de piedra en que estaban los diez preceptos, escritos con el dedo de Dios, la urna de oro con el maná, la vara de Aaron que floreció, y el libro del Deuteronomio. Estuvo el Arca en este lugar casi quatrocientos y treinta años. En los libros de los Macabeos se dice, que en tiempo de la cautividad de Babilonia la escondió el profeta Jeremías en una cueva de nadie vista, en el monte Nebo, juntamente con el altar del incienso y fuego perpetuo: pero los hebreos piensan que Nabucodonosor la llevó á Babilonia, de donde, segun algunos, jamas volvió; sino

que despues de la cautividad hiciéron otra los judíos en lugar de aquella. Otros creen que juntamente con los cinco mil y quatrocientos vasos de oro y plata del templo de Jerusalem fué puesta por Nabucodonosor en el templo de su dios Bel, y que allí fué milagrosamente guardada de Dios, como antiguamente en la Filestea; pero que sesenta años despues de la cautividad fué restituida por el rey Ciro á los judíos que se volviéron, juntamente con los otros vasos.

Despues de la destruccion de Jerusalem Tito y Vespasiano lleváron á Roma el Arca del Testamento, las tablas de la ley, con la vara de Moysés y la de Aaron, la mesa de oro y algunos panes de la proposicion, el candelero de oro y las quatro columnas, como trofeos de la victoria que habian alcanzado de los judíos, acudiendo toda la ciudad á este espectáculo. Iba delante de los despojos y del triunfador Simon Gioré, capitan de los rebeldes, con seiscientos judíos, escogidos entre todos los cautivos los mas jóvenes y de mejor disposicion, medio desnudos y maniatados. De este triunfo queda aun en Roma en la via sacra ó calle sagrada, junto al templo de la paz, una memoria en un arco triunfal que está sobre la iglesia de santa María la Nueva, donde estan

2. Par. 36.
Dan I.
1. Esdr. I.
3. Esdr. I.
Hieron. in
Joel. c. 3.
Jose ph. 10
Ant. 13.

Joseph. 7.
Bel 24.
Sueton. in
vita Vesp.
Hieron. in
Joel. c. 3.
Rodolph.
Lang. de
urbis Jero-
sol. Tem-
plique ori-
gine et ex-
cidio. 2. e.
15.

escritas estas palabras: SENATUS POPULUSQ. ROMANUS DIVO TITO, DIVI VESPASIANI F. VESPASIANO AUGUSTO. *Et ob victoriam et perpetuum.....* Lo demas por la antigüedad no se puede leer. En el un lado de este arco se ve una imágen de Tito triunfando en una carroza de dos caballos y de dos unicornios; y en el otro el Arca del Testamento, aquel riquísimo candelero de siete ramos, y todos los vasos del templo, como si todas estas cosas fueran llevadas delante del carro triunfal de Tito. Acabado este triunfo, Vespasiano presentó todos los vasos del templo de Jerusalem, los ofreció á Dios, y los puso en Roma en un templo magnífico, que edificó y llamó templo de la Paz; pero la ley de los judíos y los velos colorados de púrpura los mandó guardar en su palacio. Todas estas cosas, es á saber, el Arca, quitado y desguarnecido el oro, las tablas de la ley, las varas de Moysés y de Aaron, los panes de la proposicion y las quatro columnas se guardáron en Roma en la iglesia de san Juan de Letran.

Exod. 25.

37.

2. Reg. 6.

2. Paral. 3.

DOS QUERUBINES DE LA GLORIA, los quales, como consta del texto hebreo del Paralipómenon, estaban hechos de madera

de olivo, á modo de niños, sin barbas, altos diez codos; cubiertos de planchas de oro, y con un aspecto y resplandor de ángeles á una y otra parte del arca; y extendidas las alas; cubrian con las unas el propiciatorio, y con las otras tocaban las paredes. Tenian vueltos los rostros á la casa de afuera ó exterior, mirándose uno á otro, y ámbos al propiciatorio.

Hebr. 9.
Joseph. 8.
Ant. 3.

PROPICIATORIO, llamado por otro nombre Oráculo: estaba sobre el arca, entre las alas de los dos querubines, de oro purísimo mas claro y resplandeciente que el sol; y representando la magestad divina, era como un trono y silla de Dios, de donde daba los oráculos y respuestas.

Exod. 25:
39.
Joseph. 3:
Ant. 8.

SEGUNDA PARTE DEL TEMPLO.

EL SANTO. Este lugar se llamó tambien por su grande santidad y dignidad *Sancta*, Santuario, Casa exterior y Atrio de los sacerdotes. Es una de las partes del templo, y tiene quarenta codos de largo, veinte de ancho, y ciento y veinte de alto, cuya altura se subia por doce gradas.

Exod. 26.
29.
Levit. 10.
3. Reg. 6.
1. Par. 23.
24.
2. Paral. 3.
Ezeq. 44.
Luc. 1.

Hebr. 9.
Joseph. 8.
Ant. 3. et
15. Ant. 14.
et 6. Bel.
6. et 7. Bel.
20. et lib.
2. cont. A-
pion.

Las puertas eran de oro, el pavimento ó suelo hecho de tablas de pinabete, y cubierto de láminas tambien de oro, las paredes de piedra curiosamente labrada, cubierta por la parte de adentro de tablas de cedro, y por la de afuera de láminas de oro, en las que se veian esculpidos muchos querubines, piedras preciosas, palmas, flores y otras pinturas de mucha variedad y muy curiosas, y el techo todo cubierto de oro que resplandecia admirablemente. La gente profana no podia entrar aquí segun la ley, y solamente entraban cada dia los sacerdotes que señaló David, que eran treinta y ocho-mil, y estaban repartidos en veinte y quatro órdenes, los quales limpios de todo vicio, segun el decreto y estatuto de David, hacian por semanas de un Sábado á otro sus sacrificios, oraciones y culto divino con suma reverencia, sobrios, y vestidos de unos paños ó zara-fueles azules, y encima una túnica de lienzo, ceñida con un cingulo ó balteo, y en la cabeza una mitra de holanda, absteniéndose la semana que les tocaba este ministerio de sus mugeres, y de beber vino y cerveza.

81

Exod. 30.
37.

ALTAR DEL THIMIAMA ó del incienso. Este era de oro, y por orden del mismo

Dios estaba colgado enfrente del velo, delante del Sancta Sanctorum, en el qual quemaban los sacerdotes todos los dias por mañana y tarde suavísimos olores de thimiamma, incienso y otros aromas. A la derecha de este altar estaba el ángel san Gabriel, quando el sacerdote Zacarías, que ofrecia el thimiamma, profetizó la concepcion de san Juan Bautista.

Levitic. 2.
I. Mac. 4.

Luc. I.

82

CANDELERO DE ORO, que estaba puesto en el templo á la parte meridional. Tenia siete ramos y otras tantas lámparas, que cebadas con purísimo aceyte, ardian de dia y de noche, y alumbraban todo el Sancta Sanctorum.

Exod. 25.
26. 27. 37.
Levit. 24.
Joseph. 3.
Ant. 10.

83

FUENTE DE AGUA PERPETUA, que manaba en la parte derecha del templo. El agua de esta fuente la encañó Salomon al mar de bronce y á una gran bacía ó cueva del mismo metal, y saliendo de allí por arcaduces subterráneos quatro estadios de la ciudad á la parte del oriente, corria hacia el arroyo de los cedros ó torrente Cedron.

Ezeq. 47.
Joel. 3.
Arist. 1. de
72, Int.
Corn. Tac.
l. 21.
Pasch. d.
192.

84

MESA DE ORO, que estaba en el templo á la parte del norte ó aquilon. Habia

Exod. 25.
26. 27.

Levit. 24.
 i. Reg. 21.
 Marc. 2.
 Joseph. 3.
 Ant. 9.

en ella doce panes de la proposicion, cocidos, de sémola de purísimo trigo, que comiéndoselos los sacerdotes quando eran de algunos dias, cada Sábado se ponian otros frescos, y sobre ellos dos phialas ó copas de oro llenas de incienso.

Exod. 28.
 et 39.
 Levitic. 8.
 16.
 Joseph. 3.
 Ant. 11. et
 6. Bel. 6.
 Hier. t. 3.
 Epist. 26.
 ad Fabiol.
 de vest. sa-
 cerd.

Lira in
 Exod. 28.

EL PONTÍFICE y su imágen y vestiduras sagradas, el qual tenia en sí grandeza y magestad divina, como en cada una de sus partes se echa de ver; porque habiendo de sacrificar ó entrar al Sancta Sanctorum, se ponía unos paños interiores de lino, luego una camisa de lienzo blanquísima, larga hasta los pies, y encima una túnica ó ropa talar de jacinto, con mangas: de la cortapisa inferior colgaban setenta y dos campanillas de oro, y luego otro órden de granadas con igual número de ellas. Ceñíase esta túnica con un balteo, zona ó cingulo quatro dedos de ancho, y texido de oro, entretexido de diversas flores y matices hechas de quatro colores, de jacinto, de púrpura, de escarlata y de blanco. Sobre esta ropa llevaba el ephod, que era como un sobrepelliz, texido con arte polímita, que es con variedad de colores, de oro, jacinto, grana y lino blanquísimo, cuya admirable diferencia de co-

lores y flores entretenia la vista. En cada hombro tenia una piedra onix , que es la piedra cornerina , ó hechas de aquella piedra, engastadas en oro, las quales llama Josefo sardoniches, y en cada una de ellas estaban esculpidos seis nombres de los hijos de Israel.

Llevaba sobre el pecho el racional del juicio , y en él escrito : *Doctrina y Verdad*. Era quadrado un palmo , texido de oro , jacinto , púrpura , grana y lino , y tenia entretexidas doce piedras preciosas, con los doce nombres de los hijos de Israel por el órden de su nacimiento. Llevaba el Pontífice sobre su cabeza una tiara ó cidara de lino blanquísimo , sembrada de jacintos , á modo de mitra , y en la frente una plancha de oro , como un medio círculo , con el nombre de Dios inefable *Thetragramaton* , escrito con quatro letras hebreas , que con su gran resplandor representaban la alteza de la magestad divina. En la mano derecha tenia un turíbulo ó incensario de oro , con que ofrecia á Dios incienso de suavísimo olor ; y como todas estas cosas estaban llenas de misterios , tenían una divina virtud y excelencia extraordinaria. La piedra que llevaba el sacerdote en el hombro derecho despedia de sí tal resplandor todas las veces que habia aplacado á Dios con sacrificios , que se

echaba de ver desde muy léjos: y lo mas digno de admiracion es, que las doce piedras que estaban en el racional ántes de entrar en alguna batalla les certificaban con divino pronóstico de la victoria, porque ántes que se moviese ni comenzase á marchar el ejército salia de ellas tal resplandor, que echaba de ver todo el pueblo que allí estaba Dios, y les daba su divino favor y socorro. Pero así el racional como la piedra onix, estando airado el señor por los pecados de los reyes, dexáron de dar aquellos divinos resplandores ciento y cincuenta años ántes del nacimiento de Cristo.

Ex. 26. 36.
2. Par. 3.
Joseph. 3.
An. 7. et 6.
Bel. 6.
Matth. 37.
Marc. 15.
Luc. 23.

EL VELO, que era hecho de jacinto, púrpura, grana y lino, adornado de querubines y de variedad de flores, estaba colgado en una pared delante del Sancta Sanctorum, y quando murió Cristo nuestro bien se rasgó de arriba abaxo.

TERCERA PARTE DEL TEMPLO.

3. Reg. 6.
2. Par. 4. 6.
Ez. 40. &c.
Hebr. 9.
Joseph. 8.

ATRIO DE LOS JUDÍOS, llamado Vestíbulo interior, Basílica ó Sanctum seculare, y Pórtico ó soportal de Salomon. Es la tercera parte del templo, á la qual se

subia por catorce gradas. El suelo estaba enlosado de mármol de varios colores, y en medio tenia un descubierto. Le ceñia un muro hecho de tres órdenes de piedras de diferentes colores, y junto á él tenia soportales muy anchos, altos de setenta codos, con sobrecolunas de una piedra cada una, altas de veinte y cinco codos, y los techos de artesones de cedro curiosísimos. Las paredes resplandecian maravillosamente por la parte de adentro. Tenia tres altísimas puertas: la primera miraba al oriente: la segunda al mediodia: la tercera al norte; y cada una se cerraba con dos puertas de plata de treinta codos de alto y quince de ancho. La parte que caia al occidente no tenia puerta alguna, sino que la cercaba un muro. Se llamó este lugar Atrio de los Judíos, porque solo entraban en él los judíos que eran limpios y castos, y las mugeres que se conservaban en suma limpieza, en el que tenian estas su apartamiento y division que se cerraba con otro muro. A este lugar se subia por quince gradas, las quales se cree que subió la Virgen María nuestra Señora sin el apoyo de nadie quando fué presentada por sus padres de edad de tres años. Allí oraban, y oian la doctrina de la ley. En este lugar predicó el Señor al pueblo muchas veces, y aquí fué donde le quisieron

An. 3. et 15.
Ant. 14. et
6. Bel. 7.
Bel. 4. 16.
et lib. 2.
cont. Apio-
nem.

Luc. 1.
Joan. 10.
Act. 3. 4. 5.
Joseph. 15.
Ant. 14. et
2. Bel. 16.
et 6. Bel.
6. et 7.
Bel. 4.

apedrear. Aquí dió salud san Pedro á un coxo, y en un sermón que predicó se convirtieron cinco mil hombres. A la entrada de este atrio habia una tabla que tenia con letras griegas y latinas esta ley escrita: *Qualquiera extranjero que de aquí pasare al lugar santo, muera*; y á qualquiera que pasase, aunque fuese romano, les era lícito á los judíos matarle.

PARTES DEL ATRIO DE LOS JUDÍOS.

88

Exod. 27.
28.
1. Paral. 4.
Lev. 9. 6.
Lev. 1.

ALTAR DEL HOLOCAUSTO, de bronce, que estaba en la mitad del atrio, al descubierta, en el qual conservaban los sacerdotes, añadiendo siempre leña, aquel fuego perpetuo que antiguamente envió Dios del cielo sobre el altar, quando Aaron sacrificó la primera vez. En él quemaban todos los dias por mañana y tarde en holocausto y olor de suavidad delante de Dios con este sagrado y perpetuo fuego, añadiéndole siempre leña, diversos animales machos, limpios y sin mancilla, como eran ovejas, bueyes, cabrones, tórtolas, palomas y otros semejantes. En tiempo de la cautividad de Babilonia escondieron los sacerdotes este fuego perpetuo en un pozo seco; y buscándole el sacerdote Neemías sesenta años despues de la cautividad, no halló fuego,

2. Mac. 1.

sino un agua condensada, cuajada y gruesa á modo de una masa, la qual, orando Nehemías, se volvió á encender milagrosamente.

89

BOOZ Y JACHIN. Son dos columnas de bronce muy hermosas, de treinta y cinco codos de alto, y doce de circunferencia, que las fundió Salomon con grande artificio, y las puso en el soportal del templo, la una á la derecha nombrándola Jachin, y la otra á la izquierda, y la llamó Booz. En los chapiteles ó remates de estas columnas, que estaban hechos como unas redes, esculpió doscientas granadas, y sobre las puntas hizo una labor curiosa á manera de lirios.

3. Reg. 7.
2. Paral. 3.
Joseph. 8.
Ant. 3.

90

CONCHA DE COBRE, que por otro nombre se llamaba Luter: era un vaso de gran capacidad, lleno de agua, puesto por Salomon á la parte septentrional del templo. Habia esculpidos en este vaso querubines, leones, bueyes y palmas. En él lavaban los Sacerdotes los animales que se habian de quemar en el holocausto, despues de haberlos lavado los nathineos ó azacanes en la piscina Probática.

3. Reg. 7.
2. Paral. 4.
Joseph. 8.
Ant. 3.

I. Par. 26. CASA DEL CONCILIO , situada en el templo á la parte meridional. En esta casa estaba el concilio de los magnates y viejos ó sátrapas de la ley.

**I. Paral. 9.
2. 3.
Jerem. 35.
Ezech. 42.
44.
I. Mac. 4.
Joseph. 5.
Bell. 9. et
6. Bel. 6.** EXEDRAS , llamadas por otro nombre Gazophilacios y Pastophorios. Eran unas casas á manera de torres , largas , anchas y muy altas , en las quales se quitaban los sacerdotes los vestidos ordinarios de paño para entrar en el santuario , y acabados los sacrificios se los volvian á vestir. En las mismas casas ó torres se comian las porciones de las hostias pacíficas.

**Exod. 30.
38.
3. Reg. 7.
2. Paral. 4.
Joseph. 3.
Ant. 7. et
8. Ant. 3.** MAR DE BRONCE , que ántes se llamaba *Labium* ó *Labrum*. Tenia gran golpe de agua. Le hizo Salomon , y le puso á la mano derecha del templo , que es hácia el norte enfrente del oriente , sobre doce bueyes de metal , en el qual se lavaban las manos y pies los sacerdotes ántes de entrar en el templo.

**Jerem. 26.
36.** PUERTA NUEVA , que estaba en el átrio ó zaguan del templo , hácia el mediodía.

Aquí fué donde Jeremías, predicando que el templo y la ciudad habian de ser destruidos, fué preso: y Baruch leyó delante del pueblo las profecías de Jeremías.

95

PUERTA SANTA, llamada por otro nombre Puerta de Bronce, la qual estaba en la parte interior del templo, y miraba hácia el oriente. Delante de esta puerta leyó Esdras la ley de Dios al pueblo. Mucho tiempo despues los principales de los judíos exhortáron y persuadiéron la paz á los sediciosos.

3. Esdr. 9.
Joseph. 2.
Bel. 7.

96

SOPORTAL DEL TEMPLO, hecho por Salomon delante de la puerta del santuario, que tenia veinte codos de largo y diez de ancho.

3. Reg. 6.
2. Paral. 3.

97

SILLA DEL REY, levantada, que hizo Salomon en la basílica para los reyes.

Hier. in 2.
Par. 23.

98

TRIBUNAS DE LOS CANTORES, donde se cantaban las divinas alabanzas con voces y varios instrumentos.

Ezech. 40.

2. Par. 24.
Matth. 24.

Este es el lugar entre el templo y el altar donde fué apedreado Zacarías.

Joan. 10.

Aquí quisiéron los judíos apedrear á Cristo nuestro Señor.

QUARTA PARTE DEL TEMPLO.

Ezech. 40.
Joseph. 15.
Ant. 14. et
6. Bel. 6.
et 7. Bel.
10. et lib.
2. cont. 2.
Apionem.

ATRIO DE LOS GENTILES, llamado tambien Vestíbulo exterior. Es la quarta parte del templo, adonde se subia por muchas gradas. Tenia un espacio descubierta, con el suelo labrado de mil diversidades de piedras, con quatro magníficas puertas á las quatro partes del mundo, que se cerraban cada una de ellas con puertas de bronce. Al rededor habia un soportal de treinta codos de ancho, que tenia dentro muchas columnas, y sobre ellas techumbres con artesones de cedro. Tenia de cerco quatro estadios, y con la torre Antonia se cerraba en seis estadios. En este átrio ó zaguan podian entrar los judíos, aun los inmundos, y los gentiles alienigenas, y por esto se llamó Atrio de los gentiles. De aquí echó Cristo nuestro bien dos veces á los que compraban y ven-

3. Reg. 8.
Marc. 11.
Joan. 2. 8.
12.
Actos. 8.
Jo. lib. 2.
contra A-
pionem.

dian con los azotes. Aquí absolvió y perdonó á la adúltera: enseñó muchas veces: le quisiéron apedrear; y aquí finalmente fué clarificado con voz del cielo delante de los gentiles.

PARTES DEL ÁTRIO DE LOS GENTILES.

ÁGUILA DE ORO, de mucho peso, la qual puso Herodes el Mayor sobre la gran puerta del templo: despues la quitáron los judíos, y la despedazáron con segures, de lo que se siguió gran motin y muchas muertes.

Joseph. 17.
Ant. 8. et
12. It. 1.
Bel. 21. et
2. Bel. 1.

103

GAZOFILACIO, que en hebreo se dice Corban ó Corbana. Era un arca ó erario donde se ofrecia y guardaba el dinero para las cosas necesarias, para los sacrificios, para sustento de los pobres y para la fábrica del templo. De este dinero procuró el rey Joas, como se lee en los libros de los Reyes, que se restaurasen los reparos del templo. Este erario, procurando robarle Eliodoro, enviado por el Rey, fué castigado milagrosamente por los ángeles; y queriendo Pilatos con la misma temeridad gastar este tesoro en unas

Marc. 7.
Matth. 27.

4. Reg. 12.
2. Par. 24.
2. Mac. 3.
Joseph. 18.
An. 5. et 2.
Bel. 8.
Joseph. 17.
Bel. 11.
2. Mac. 4.
Joan. 8.
Marc. 12.

Luc. 21.

Joseph. 18.

Ant. 13. et

19. Ant. 5.

aguas que se habian de traer á Jerusalem, lo estorbó todo el pueblo con un general motin. Y finalmente, los romanos robáron este erario quando saqueáron la ciudad. Junto á este lugar se dice que matáron á Lirimaco. Aquí enseñó Cristo que era la luz del mundo, y profetizó que habia de ser levantado en una cruz. Aquí, estando sentado, vió á la pobre viuda quando ofreció los dos cornadillos, y dixo que habia dado mas que todos los ricos. Sobre este Gazofilacio colgó el rey Agripa en memoria de la fortuna adversa que se le trocó en próspera y favorable, aquella cadena de oro que le habia presentado el emperador Cayo, igual en peso á la de hierro con que el emperador Tiberio le habia mandado atar las reales manos.

104

4. Reg. 16.

20.

Isai. 38.

RELOX DEL REY ACAZ, que hizo del altar de bronce del holocausto. Estando enfermo el rey Ecequías volvió en este relox milagrosamente diez líneas atras la sombra del sol, en señal de que habia de recobrar la salud.

105

1. Par. 26.

PUERTA SEPTENTRIONAL, de la qual se hace mencion en los libros del Paralipó-

menon, en otras partes de la Escritura y en Josefo.

106

PUERTA MERIDIONAL, de la qual hacen tambien mencion muchas veces la Escritura y Josefo. I. Par. 26.

107

PUERTA OCCIDENTAL, que se llama en el Paralipómenon Puerta del Fundamento. I. Par. 23.
I. Par. 26.

108

PUERTA ORIENTAL, llamada por otro nombre Porta Sur ó Seyr, Porta Regis y Porta Especiosa, por ser entre todas altísima, hermosísima y la mayor, y por esto era la principal entrada al templo. Reedificó esta puerta despues de caida el rey Joatan; y junto á ella sanó el apóstol san Pedro con sola su palabra al coxo de quarenta años, que lo era de su nacimiento. I. Paral. 9.
26.
Neem. 3.
4. Reg. II.
15.
2. Par. 27.
Actor. 3.

109

TORRES DE LOS TROMPETAS, ó tañedores de bocina. Estaban edificadas en las esquinas del templo hácia el occidente. Subian á lo alto de estas torres los sacerdotes, y con dos trompetas de plata en Num. 10.
Joseph. 5.
Bel. 9.

lugar de campanas llamaban al pueblo para que acudiesen al templo, y avisaban tambien de las fiestas, sábados, calendas, ayunos, banquetes, y ferias ó dias de trabajo.

II O

Joan. 8.

Aquí fué donde Cristo nuestro Señor, escribiendo con el dedo en tierra, avergonzó á los acusadores de la adúltera, y á ella la absolvió.

III

Joan. 2.
Matth. 21.
Hier. ibi.

Aquí Cristo, como dice san Gerónimo, despidiendo de sus ojos y rostro rayos de divinidad, con unos azotes de cordeles echó del templo dos veces á los que compraban y vendian, derribándoles por el suelo las mesas y mercaderías.

SIGUEN LOS DEMAS LUGARES DE LA HIJA
DE SION.

III 2

Joseph. 15.
Ant. 19. et
20. Ant. 15.

TEATRO, el qual Herodes Ascalonita, rey de los judíos, le edificó con grandes gastos junto al palacio de los Macabeos. Estaba hecho en figura de un semicírculo ó medio círculo. Tenia al rededor esculpidos los títulos, trofeos y victorias de Augusto César, muy guarnecido todo de

oro. Habia al rededor de este teatro gradas donde se sentaban los honrados, y la demas gente estaba de pies mirando las comedias, tragedias y otros juegos que hacian los juglares, músicos, momos ó remedadores y truanes.

113

TRONO DE SALOMON. Era un asiento grande de marfil, resplandeciente y guarnecido de oro. Estaba hecho á modo de tribunal, labrado de buril en el remate de arriba, y redondo, al qual se subia por seis gradas, que tenian en los extremos doce leones. En este trono se sentaba el rey Salomon para oir las causas del pueblo y hacer justicia. Aquí daba sentencias, hacia leyes, mostraba su gloria y riquezas, daba premios, y hacia mercedes á sus vasallos.

3. Reg. 10.
2. Paral. 9.
Joseph. 8.
Ant. 5.

Liran in 3.
Reg. 7.

114

TRÁNSITO ó pasadizo que hizo Salomon de madera de thin ó thya, árbol olorosísimo, para pasar de su palacio al templo.

2. Paral. 9.
Liran in 3.
Reg. 10.

115

TRIBUNAL. Era un lugar puesto delante de la casa de Pilatos, acomodado para juzgar, en el qual solian dar las sentencias los presidentes romanos: llamóse en

Joan. 19.

Matth. 27.
 Marc. 15.
 Luc. 23.
 Joan. 19.
 Pasch. d.
 206.

griego Lithostrotos, que quiere decir Emperador, y en hebreo Gabatha, por ser alto y eminente. En este tribunal estaba sentado Pilatos, quando deseando librar á Cristo, que ante él estaba, pidió agua, y se lavó las manos delante de todo el pueblo, diciendo: *Yo soy inocente y sin culpa en la muerte de este justo.* Pero apellidando todo el pueblo, y diciendo: *quítale, quítale, crucifícale: su sangre venga sobre nosotros y sobre nuestros hijos,* y haciéndole cargo de que llamándose Rey habia cometido crimen *laesae majestatis*, le condenó á muerte de cruz en esta forma y tenor de palabras, segun se halla escrito en los anales antiguos: *Jesum Nazarcnum, subversorem gentis, contemptorem Caesaris, et falsum Messiam, ut majorum suae gentis testimonio probatum est, ducite ad communis supplicii locum: et cum ludibrio regiae majestatis in medio duorum latronum cruci affligite.* I. Lictor, *expedi cruces;* que quiere decir: *A Jesus Nazareno, revolverdor del pueblo, menospreciador del César, y falso Mesías, como consta por testimonio de los mas principales de su gente, llevadle al comun lugar del suplicio, y con menosprecio y escarnio de la magestad real fingida, crucificadle en medio de dos ladrones.*

Sali. tom. 8.
 c. 7.

Isai. 53. I. Verdugo, *apareja las cruces.*

Pronunciada esta sentencia, entregó el Señor á sus soldados para que le crucificasen, los quales, estando el Señor desfigurado, y pareciendo mas leproso que otra cosa, para que el pueblo le conociese le vistiéron otra vez de su ropa, y le sacáron á crucificar con la cruz acuestas por la puerta Judiciaria al monte Calvario, acompañado de dos ladrones. En este mismo tribunal estaba Pilatos, quando en el motin que se levantó sobre dar de los tesoros del templo para el aqueducto (estos tesoros se llamaban Corban) dió señal á sus soldados armados secretamente baxo del hábito popular, que no usasen de espadas, sino que con palos persiguiesen á los judíos que se rebelasen: matáron é hiriéron muchos, y otros se atropelláron y matáron ellos mismos. En él mandó despues Floro, presidente, azotar cruelmente y crucificar muchos caballeros y nobles de los judíos: hizo otras muchas muertes por la ciudad, no perdonando á niños, viejos ni mugeres, que fuéron una señal de venganza de la sangre de Cristo.

Joseph. 18.
Ant. 5. et
2. Bel. 8.
Eus. 2. in
Hist. Eccl. 6.
Niceph. 2.
Hist. Eccl.
10.

Joseph. 2.
Bel. 14. 15.

TORRE DE STRATON, llamada en griego Pyrgus Stratonis. Era un paso obscuro que habia por debaxo de tierra, entre la

Joseph. 13.
Ant. 18. et
1. Bel. 3.

torre Antonia y el templo , donde Antígono fué muerto por los soldados de su hermano.

Sopho. 1.
 Hier. ibid.
 Joseph. 14.
 An. 8. et
 15. Ant. 14.
 It. 1. Bel.
 5. et 6. Bel.
 6. 7. et 7.
 et 6.
 Joseph. 20.
 Ant. 16.
 Eus. 2. Hist.
 Ec. 1. et 23.
 Hier. tom.
 1. Ep. 33.
 in Catal.
 script. Ec-
 clesiast.
 Niceph. 2.
 Hist. Eccl.
 38.

VALLE DE CEDRON , ancho , profundo y obscuro , que rodeaba á modo de foso el templo , y estaba hecho como un mortero , por lo qual en lengua hebrea se llamaba Machtes , y en latin Pila. Este valle era tan hondo , que no se podia mirar el suelo desde lo alto del templo sin peligro de turbarse la cabeza y desvanecerse los ojos. Aquí habitaban los mercaderes y todo género de negociantes. En este valle despeñáron desde el pináculo ó chapitel del templo á Santiago , hermano del Señor y primer obispo de Jerusalem , por mandado de Anano , pontífice saduceo , porque delante de todo el pueblo un dia de la pascua confesó públicamente que Jesuchristo era Hijo de Dios , y habiéndole quebrado las piernas , apedreádole , y finalmente , habiéndole herido reciamente con un palo , murió , y fué sepultado allí , junto al templo , donde estuvo muchos años su sepulcro : y piensa (con razon) Josefo , que por esta injusta muerte fué por juicio de Dios destruida Jerusalem.

VIA CRUCIS, el camino de la Cruz ¹ por donde Cristo, siendo condenado á muerte en el tribunal de Pilatos, fué con pasos ásperos y sangrientos al Calvario; porque empezando desde el palacio de Pilatos por veinte y seis pasos, que hacen sesenta y cinco pies, fué al lugar donde le cargaron la cruz acuestas. ² Desde allí, á vista de todo el pueblo, llevando la cruz sobre sus hombros lastimados, hácia el Caudio ó Coro, por ochenta pasos, que son doscientos pies, fué al lugar donde cayó la primera vez con el peso de la cruz y flaqueza de sus sagrados miembros. De allí luego por sesenta pasos y tres pies, que son ciento cincuenta y tres pies, llegó al lugar donde la Reyna del cielo le salió al encuentro con san Juan Evangelista. De aquí por sesenta y un pa-

¹ Este camino le midieron estando en Jerusalem D. Pedro Potens, y M. Mateo Stemberch, licenciado en Teología y prelado en Londersele, y á la misma medida hicieron en Lovaina un camino del Calvario. En Meclidia, Vilvordia y en otros lugares de Brabante hicieron otros.

² Esto lo refieren diligentísimamente Pedro Calentino en su libro llamado Camino de la Cruz: D. Juan Pasc. doctor en Teología, en su peregr. d. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214.; y Don Bethleem, presbítero, en la Descripción de los lugares de la pasión de Cristo.

sos y seis pies, que son ciento setenta y nueve pies, llegó á un trivio ó camino de tres calles, que llamamos encrucijada, donde mandáron á Simon Cireneo que ayudase á Cristo Señor nuestro á llevar la cruz. De aquí por ciento noventa y un pasos y medio pie, que son quatrocientos y setenta pies, llegó al lugar donde le salió al encuentro la santa muger Verónica. Y de allí por trescientos treinta y seis pasos y dos pies, que son ochocientos quarenta y dos pies, llegó á la puerta Judiciaria, donde cayó la segunda vez con el peso de la cruz. De allí por un camino áspero, pedregoso y cuesta arriba hácia el septentrion fué por trescientos quarenta y ocho pasos y dos pies, que son ochocientos setenta y dos pies, á una encrucijada, donde habló á las mugeres que lloraban y se compadecian de sus trabajos. De aquí luego por ciento sesenta y un pasos y seis pies, que son quatrocientos y quatro pies, al pie ó raiz del monte Calvario, donde cayó la última vez. De allí por diez y ocho pasos, que son quarenta y cinco pies, al lugar en que los verdugos le desnudáron sus vestiduras sagradas, donde le diéron vino mezclado con mirra y hiel. De aquí por doce pasos, que son treinta pies, llegó al lugar donde fué crucificado. De allí, finalmente, por catorce

pasos, que son treinta y cinco pies, llegó al lugar donde le pusieron en el agujero ó endedura que habia en la peña del Calvario ya crucificado. De modo que desde el palacio de Pilatos hasta el lugar donde fué fixada la cruz, hay mil trescientos veinte y un pasos: ó segun otra cuenta, tres mil trescientos y tres pies.¹

119

CAMINO DE LA ENTRADA DE LOS CABALLOS. Este camino estaba entre el palacio de Salomon y el de la Reyna. Por él sacaron á la reyna Athalia fuera de la puerta de las Aguas ó de los Caballos, y en el valle del torrente de los Cedros la mataron.

4. Reg. II.
2. Par. 23.
Joseph. 9.
Ant. 7.

120

PÓRTICO LLAMADO XISTO. Está edificado sobre la plaza Mayor, muy ancho, á modo de puente con muchos arcos, con algunos paseos ó corredores á la parte de la solana. Por este portal se pasaba del palacio de Pilatos á la torre Antonia, y de allí al templo. Desde este lugar, por ser

¹ La medida del camino de la Cruz, y la del de la prision (núm. 207), se pone aquí tan por extenso para que cada cristiano pueda fabricarle en qualquiera lugar y meditar en él la pasion de Cristo, que es muy grato á Dios, y saludable á nosotros, pues á esto nos exhortan tantas veces las sagradas letras y los santos.

Joan. 19.

Breid. 14.

Julii.

Sal. t. 8.

c. 7.

Pasch. d.

204.

Joseph. 2.

Bell. 1. 6.

Ite. 5. Bell.

9. et 7. Bel.

6. et 13.

fuerte y seguro, solian los presidentes romanos hablar al pueblo. Desde aquí mostró Pilatos á Jesucristo azotado, coronado de espinas, escupido y vestido de púrpura á los príncipes y pueblo, para que viéndole tan lastimado se compadeciesen de él; quando dixo: *Ecce Homo*; pero ellos clamaban á voces: *crucifícale, crucifícale*. En este lugar aun hoy dia se ve, y suele mostrarse á los peregrinos un arco de piedra escrito con estas letras: *Tolle, tolle, crucifig....* lo demas no se puede leer por la antigüedad. Desde el mismo Xisto hizo el rey Agrippa una elegantísima oracion al pueblo, que se le habia rebelado, exhortándoles á que obedeciesen á los romanos. De este Xisto hace mencion muchas veces Josefo.

112

Pasch. d.

207.

Aquí se tiene por tradicion de los antiguos que le cargaron á Cristo la cruz que tenia quince pies de largo y ocho de ancho.

122

Pasch. d.

207.

Aquí se dice que Cristo Señor nuestro cayó la primera vez.

123

Breid. 14.

Julii.

Aquí, segun se sabe por tradicion de los antiguos, llegó nuestra Señora con san

Juan y con las santas mugeres quando el Señor pasaba con la cruz, en cuya memoria edificó santa Elena emperatriz en el mismo lugar una suntuosa iglesia de nuestra Señora, que ahora se ve derribada. Dícese, y piadosamente se cree, que siguiendo nuestra Señora con los que la acompañaban las pisadas sangrientas de su Hijo hasta la cruz, y volviéndose por el mismo camino despues de haberle sepultado, fué la primera que pisó el camino de la cruz; de lo qual tomáron principio las procesiones de los cristianos y las estaciones á las cruces.

Sal. tom. 8.
cap. 6.
Pasch. d.
207. 208.

124

Se dice que llegando Cristo á esta encrucijada cansado de llevar la cruz, cayó la segunda vez; y temiendo los soldados y los judíos que muriese ántes de crucificarle, mandáron á Simon Cireneo, que venia de una heredad, le ayudase á llevar la cruz.

Matth. 27.
Marc. 15.
Luc. 23.
Breid. 14.
Julii.
Sal. tom. 8.
c. 7.
Pasch. d.
208. 209.

TERCERA PARTE DE LA CIUDAD.

125

CIUDAD SEGUNDA. Esta es la que tambien tenia muchas calles estrechas, y de ella se hace mencion muchas veces en la sagrada Escritura. Aquí viviéron entre otros algunos profetas y gente noble; y

4. Reg. 22.
2. Par. 34.
Sopho. 1.
Hier. in 2.
Par. 34.
Joseph. 6.
Bell. 10.

habiéndola sujetado los romanos, los echaron de ella los amotinados ó rebeldes.

LUGARES DE LA CIUDAD SEGUNDA.

126

Joseph. 6.
Bel. 12.

AMIGDALON. Es un estanque, junto al qual levantó Tito un baluarte.

127

Actor. 12.

CASA DE MARÍA, madre de Juan Marcos, uno de los setenta y dos discípulos de Cristo, en la que solian juntarse los fieles de la primitiva Iglesia, y orar. Despues de la muerte de Santiago apóstol, habiendo Herodes Agrippa echado á san Pedro en la cárcel, oraban los fieles sin cesar por su libertad, el qual siendo librado de noche por el ángel, y llamando á la puerta de esta casa, le abrió una criadita. En su lugar se edificó una iglesia, que fué la primera de los griegos, y es la silla episcopal que hasta hoy poseen los Siros.

Sal. tom. 8.
cap. 4.

128

4. Reg. 22.
2. Par. 34.
Hier. ibid.
Joseph. 10.
Ant. 15.

CASA DE OLDA, profetisa, muger de Sellum, varon principal y noble, tio de Jeremías profeta. Siendo esta consultada por el rey Josías, le profetizó la destruccion de Jerusalem.

129

SURTIDORES DE AGUA, de los quales iba adentro y al rededor de la casa real de Herodes, y de ella se llenaban las cisternas. Joseph. 2. Bel. 18. et 6. Bel. 6.

130

PLAZA Ó MERCADO DE LAS MADERAS, que fué quemado por Cestio. Joseph. 2. Bel. 24.

131

HABITACION DE LOS RECHABITAS. Estos por mandamiento de su padre, viviendo religiosamente, no poseian campos ni viñas; y como peregrinos de este mundo, no vivian en casas, sino en chozas, ni bebian vino; y como en tiempo de guerra, forzados de la necesidad, los obligase Jeremías por mandamiento de Dios á beberle, no quisiéron. Y el mismo profeta con el exemplo de esta tan grande obediencia arguyó la inobediencia y pertinacia con que los judíos menospreciaban el precepto de Dios, y á estos les profetizó el castigo de su rebeldía, como á aquellos el premio de su obediencia. Jerem. 35.

132

LAGO, que estaba entre los dos muros de la ciudad, del qual se hace mencion en la profecía de Isaías. Isai. 22.

::

133

Joseph. 6.
Bel. 9.

TORRE DE ENMEDIO, que estaba en el segundo muro.

134

Joseph. 13.
Ant. 21. et
6. Bel. 8.

SEPULCRO DE ALEXANDRO JANNEO, pontífice y rey, en el qual fué sepultado por consejo suyo, y con autoridad de los fariseos.

135

Joseph. 6.
Bel. 7. 8.
11. 12. et
7. Bel. 5.

SEPULCRO DE JUAN HIRCANO, pontífice y capitán, de quien Josefo hace mencion muchas veces.

136

2. Par. 32.
Neem. 3.
12.
Joseph. 6.
Bel. 6. 8. 9.
10.

MURO SEGUNDO, llamado tambien del medio, hermoseado con ricas puertas, y repartido en catorce torres. Le reparó el rey Ecequías, y le hizo mas alto y mas fuerte.

137

Joseph. 6.
Bel. 6.

PALACIO DE HERODES. Edificóle Herodes Ascalonita, rey de Judea (el que mató los inocentes) de mármol de diversos colores, bruñido, junto á los muros de la ciudad, hácia la parte occidental, y tomaba desde el muro antiguo hasta el de enmedio, muy adornado de oro y plata,

DE LA CIUDAD SEGUNDA. 101

con una puerta de hierro y tres torres excelentes, llamadas Hippico, Mariamme y Phaselo, que en grandeza, fortaleza y hermosura eran las mas famosas del mundo. Dentro estaba el palacio real, que era eminentísimo, con muchas torres, cenáculos, salas, aposentos, portales, solanas y otros paseos deleytosos con muchas y muy curiosas columnas. En este palacio fué presentado el Señor á Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, el que mató al Bautista: allí fué por él muchas veces interrogado, y acusado por los judíos; y como nada respondiese, fué menospreciado de Herodes y de toda su gente, burlándose de su Magestad divina: y vistiéndole de una ropa blanca como mentecato y loco, le remitió Herodes á Pilatos. Ahora es este palacio escuela de muchachos infieles.

Actor. 12.
Joseph. 2.
Bel. 17.

Luc. 23.

Breid. 14.
Julii.

138

PUERTA DE ENMEDIO, que estaba en el segundo muro, en la que tuviéron su asiento los príncipes del rey de Babilonia despues de derribados los muros exteriores.

Jerem. 39.
et 52.

139

ESTRATOPEDON Ó CAMPAMENTO, que rodeaba todo el palacio de Herodes, donde los soldados del Rey hacian sus guardias y centinelas. Allí estaban las cárceles

Joseph. 2.
Bel. 17.

Actor. 12.

reales, donde metian á los malhechores. En ella puso Herodes Agrippa al apóstol san Pedro atado con dos cadenas, y con guardia de quatro quadrillas de soldados todos los dias de la pascua, y la noche ántes del dia en que habia de morir le libró un ángel, y le sacó por entre las guardias, y por la puerta de hierro que va hácia la ciudad. Este mismo Herodes fué el que mató á Santiago el Mayor.

140

Joseph. 6.
Bell. 12.

ESTANQUE DE ENMEDIO. Aquí fué donde edificó Tito el baluarte.

141

Joseph. 6.
Bel. 5. 6.
7.

TORRE HIPICO, edificada sobre un collado en el muro segundo, quadrada, alta ochenta codos, hermosa y muy fuerte. La hizo Herodes el Mayor, y la llamó Hippico en memoria de su grande amigo Hippico, que murió en la guerra.

142

Joseph. 15.
Ant. 9. et
1. Bel. 16.
et 6. Bel. 6.

TORRE MARIAMME, que tenia cincuenta y cinco codos de altura, y campeaba maravillosamente sobre el collado del muro antiguo, la qual edificó Herodes en memoria de Mariamme, su querida muger, á quien él propio mató, y llamó la torre con el mismo nombre Mariamme; y

por tener el nombre de la reyna, que era muy hermosa, la distinguió en belleza de las otras dos, Hippico y Phasello, así como estas por tener nombres de hombres valientes eran mas fuertes y mas inexpugnables que la torre Mariamme.

143

TORRE PHASELLO, muy fuerte, de noventa codos de altura, fabricada sobre un lugar del muro antiguo, que remataba como una bola. La edificó Herodes semejante á la del Pharo, torre de Alexandría, y en honra de su hermano Phasello, que siendo preso de los parthos, desarmado y maniatado, dando con la cabeza en una peña, se mató él propio, la llamó de su nombre. Habiendo Tito ganado á Jerusalem, y asolado toda la ciudad, y viendo la hermosura y grandeza de las tres torres Hippico, Mariamme y Phasello, le pareció dexarlas para memoria, y para que entendiesen los venideros quán fuerte, hermosa y magnífica ciudad habia conquistado el ejército y poder de los romanos; pero rebelándose despues otra vez los judíos, las asoló el emperador Adriano.

Joseph. 14.
Ant. 22. et
16. Ant. 5.
et 17. Ant.
14. et 1.
Bel. 11. et
6. Bel. 6.
et 7. Bel.
18.

144

VIVAR. Era un huerto de Herodes que tenia muchos jardines y selvas amenísimas,

Joseph. 6.
Bel. 6.

con cisternas y caños de agua que le regaban. Tenia allí diversidad de fieras, aves y peces, largas galerías y paseos, y muchas torres al rededor de las lagunas, con palomas domésticas.

145

Joseph. 13.
Ant. 15.
Eges. Hist.
Judaic. 1.

XENODOCHIO. Era un hospital público que edificó el pontífice Hircano con el tesoro que sacó del sepulcro de David, y le dotó muy bien del mismo dinero. Allí eran recibidos los peregrinos pobres y enfermos, y los sustentaban.

146

Joseph. 6.
Bel. 6.

XISTO. Era un portal ancho y espacioso que habia en el palacio de Herodes, donde en tiempo de invierno se exercitaban los soldados y mozos valientes en juegos y luchas.

QUARTA PARTE DE LA CIUDAD.

147

Joseph. 19.
Ant. 7. et
2. Bell. 15.
et 6. Bel. 6.
7. 9. 13.

BEZETHA, que quiere decir ciudad nueva, y en griego se llama Coenopolis. Era la quarta parte de la ciudad, la qual estaba rodeada de muros como las demas partes, dividida de traves en muchas calles estrechas, que por una y otra parte hacian salida á los muros de la ciudad. En

esta parte vivian los mercaderes de lana y de ropas para vestir , carpinteros , herreros y otros oficiales mecánicos.

LUGARES DE BEZETHA.

148

BEZETHA. El monte Bezetha , habitado de mucha gente plebeya y comun. Joseph. 6. Bel. 6.

149

ALCAZAR Ó CASTILLO DE LOS ASIRIOS, junto al qual puso Tito su alojamiento luego que tomó el muro de la ciudad, apartado del segundo muro mas de un tiro de saeta. Joseph. 6. Bel. 8. et 13.

150

MURO TERCERO , llamado tambien exterior, que con dinero de la república lo fortaleció el rey Agrippa, y lo hizo mas ancho y mas alto que ántes. Era todo macizo , y alto veinte y cinco codos. Tenia noventa torres hechas en quadro , grandes y muy altas, y de una á otra habia doscientos codos de distancia , cuya traza y hermosura de piedras no era ménos que la del templo. Joseph. 19. Ant. 7. It. 2. Bel. 10. et 6. Bell. 6.

151

PLAZA ANCHA, llamada tambien plaza de la puerta de Efraim. Neem. 3. 8.

152

Joseph. 6.
Bel. 6.

CUEVAS DEL REY, sobre las quales estaba edificado á la larga el tercer muro de la ciudad.

PUERTAS Y TORRES AL REDEDOR
DE LA CIUDAD.

153

I. Mac. 12.

CAPHATETA, era el muro de la ciudad hácia la parte de oriente, sobre el torrente ó arroyo de los Cedros, el qual reparó Jonathas.

154

Isai. 28.
Psalm. 117.
Neem. 3.
Act. 4.
Rom. 9.
I. Petr. 2.

PIEDRA ANGULAR, fortísima, que era el fundamento sólido del monte Sion, figura de Cristo, firme y eterno fundamento de la Iglesia.

155

4. Reg. 14.
2. Par. 25.
26.
Jer. 31. 37.
38.
Zach. 14.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.

PUERTA DEL ÁNGULO, llamada así porque estaba en el ángulo de la ciudad hácia el aquilon y oriente, junto al arroyo de los cedros. Llamábase tambien puerta de Benjamin, porque por ella se tomaba el camino á la tribu de Benjamin. Por esta puerta se traia leña del monte á la ciudad: y en ella fué preso Jeremías, cuyas ruinas se ven ahora léjos de lo que es ciudad.

PUERTA DE ORO, situada entre la puerta del Valle y la de la Fuente. Llamóse así porque estaba dorada: tambien la llamáron Oriental, porque tenia su asiento á la parte del templo que miraba al oriente. Por esta puerta salian del templo al monte de los Olivos como por un atajo; y así era mas bien puerta del templo que de la ciudad, y por esto no hace mencion de ella Neemías. En esta puerta se habláron y saludáron san Joaquin y santa Ana, alegres por la sucesion que les dió el cielo. Por esta puerta entró el Señor en Jerusalem el dia de Ramos caballero en un jumento, con humilde, pero solemnísima pompa; y se dice que hallándola cerrada, se abrió milagrosamente para que entrase el Rey de la gloria. El año del nacimiento de Cristo seiscientos veinte y dos, habiendo alcanzado Heraclio, emperador, milagrosamente una famosa victoria contra Cosdroas, rey de los persas, y cobrado un pedazo del madero de la cruz de Cristo, que en tiempos pasados habia puesto santa Elena en el Calvario en un templo suntuoso que edificó, y que se habian llevado en la presa de Jerusalem despues de haber muerto muchos millares de cristianos, el qual tuviéron en su poder catorce

Ezeq. 43.

44.

Broc. it. 6.

Sa. t. 9. c. 4.

Breid. 24.

Julii.

Pasch. d.

184.

Ex hi. Ex-

altationis S.

Cruz. Brev.

Roman.

Sa. t. 8. c. 4.

años; quiso entrar con él por esta puerta montado en un soberbio y brioso caballo con pompa y triunfo de César, adornado de mucho oro y piedras preciosas; pero fué detenido por un raro y estupendo milagro, y quanto mas procuraba entrar, tanto mas era detenido. Admirándose el mismo Heraclio y los demas de tal prodigio, le dixo Zacarías, obispo de Jerusalem: *Mira, Señor, que no sea el estorbo, que con tanto aparato y triunfo no imitas á Cristo en llevar su cruz.* Al punto el religioso y cristianísimo príncipe se apeó del caballo, se quitó la corona imperial y la vestidura de oro, y vestido como un hombre pobre, descalzo y descubierta la cabeza, tomó sobre sus hombros el sagrado madero de la cruz, y llevándole por el camino que le llevó el Salvador, le volvió al monte Calvario, y lo puso en el mismo lugar de donde lo habian robado los persas. Por esto se ordenó que se hiciese en la iglesia todos los años á catorce de Setiembre fiesta de la Exáltacion de la santa Cruz.

4. Reg. 41.
2. Par. 25.
26.
Neem. 8.
12.

PUERTA DE EFRAIN, que ahora la llaman algunos de san Estevan, situada hacia el septentrion, mirando hácia el camino que va á la tribu de Efrain, y de

AL REDEDOR DE LA CIUDAD. 109

aquí le quedó el nombre de Efrain. Desde esta puerta hasta la del Ángulo derribó Joas, rey de Israel, el muro de Jerusalem espacio de quatrocientos codos, y por esta rotura entró trinfando en la ciudad en una carroza ó carro triunfal, y quedó señor de ella. Este muro, juntamente con las torres, se lee que despues le reedificó el rey Ozías.

Joseph. 9.
Ant. 10. 11.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.

158

PUERTA DE LA FUENTE, llamada tambien de las Aguas. Era una puerta de barro, puesta entre el monte Sion y el monte Moria, en la cueva de Mello hácia el oriente. Llamóse puerta de la Fuente y de las Aguas porque era camino para la fuente y para las aguas de Siloe: se llamó tambien Puerta Oriental de los caballos, porque pasaban por ella los caballos quando iban á beber al arroyo de los Cedros. Era camino del valle Geenom.

Neem. 2. 3.
8. 12.
2. Par. 23.
Jer. 19. 31.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.

159

PUERTA DE GENATH, que quiere decir del huerto que era de Herodes, cerca del segundo muro de la ciudad, por la qual pasaba el agua que iba á la torre Hippico. Por esta puerta salian muchas veces los sediciosos secretamente, y hacian grandes correrías en el ejército de los romanos.

Joseph. 6.
Bel. 6. 7. 8.

110 PUERTAS Y TORRES

160

4. Reg. 25.
Jerem. 37.
52.

PUERTA DEL HUERTO DEL REY, que estaba puesta en el monte Sion entre los dos muros del alcazar, por la qual huyó de noche el rey Sedechías.

161

Neem. 3.

PUERTA DEL PALACIO DEL PONTÍFICE ó gran sacerdote, que miraba hácia el mediodia.

162

2. Par. 33.
Sopho. I.
Hier. ibid.
Neem. 3.2.
Broc. it. 6.
Sal. tom. 8.
cap. I. 5.

PUERTA DE LOS PECES, que estaba junto á la torre de David, entre el monte Sion y la ciudad de abaxo en el Mello hácia el occidente, y por un puente que se extiende sobre el Voragine ó cueva de agua, se podia entrar y salir cómodamente. Llamábase Puerta de los Peces porque por ella llevaban todos los dias el pescado de Joppe y otros lugares marítimos á la ciudad. Se llamó tambien Puerta de David y Puerta de los Comerciantes: de David, porque estaba cerca de la torre de David; y de los Comerciantes, porque entraban por ella muchas mercaderías de Bethleem, Hebron, Gaza, Egipto y Etiopia. Por esta puerta solian entrar en la ciudad los peregrinos de la parte de occidente.

163

PUERTA DEL ESTIÉRCOL Ó DEL MULAR, que está á la parte meridional de la puerta del Ángulo, y mira al oriente. Por esta puerta salian todas las inmundicias de la ciudad, y en tiempo de lluvia iban á dar al torrente ó arroyo de los Cedros, por lo qual le quedó este nombre.

Neem. 2. 3.
12.
Liran in
Neem. 3.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.

164

PUERTA DE LAS TORRES DE LAS MUJERES, que miraba hácia el septentrion. Por esta puerta hiciéron los rebeldes muchas salidas contra los romanos que los tenian cercados.

Joseph. 6.
Bel. 2. et 5

165

PUERTA DEL VALLE, llamada así porque era camino para el valle de Josafat. Estaba entre la puerta del Estiércol y la puerta Dorada, no muy léjos del mercado del Ganado y de la Probática piscina: por esto se llamó tambien Puerta del Ganado, y porque pasaban por ella las reses que llevaban al mercado, donde se vendian para los sacrificios: pero ahora se llama Puerta de san Esteban, porque sacáron por ella de la ciudad al glorioso Protomártir, y á poca distancia le apedreáron.

2. Par. 26.
Neem. 2. 3.
12.
Broc. it. 9.
Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 8. c. 5.

166

Neem. 3.
12.
Liran in
Neem. 3.
Deut. 22.
Ruth. 4.
Joan. 19.
Hebr. 13.
Broc. it. 9.
Sa. t. 8. c. 7.

PUERTA VIEJA ó ANTIGUA, que estaba hácia el norte de la puerta de los Peces, y miraba al occidente: por los jebuseos se llamó Porta Jebus, así como Judicialia porque antiguamente se sentaban allí los jueces y ancianos para juzgar, según la costumbre antigua de juzgar en las puertas de las ciudades, y fuera de esta se executaban las sentencias. Por esta puerta salió Cristo nuestro bien quando le lleváron á crucificar al monte Calvario, de la qual quedan aun vestigios antiquísimos.

167

Broc. it. 6.

ROCA EMINENTE, que llegaba desde la torre Psephina hasta el monte Sion, sobre la qual estaba edificado todo el muro de la ciudad que mira al occidente.

168

Jerem. 31.
Zach. 14.
Neem. 3.
12.

TORRE DE ANANEEL, que estaba cerca de la puerta del Ángulo. Era muy fuerte y hermosa, y de ella hace mencion algunas veces la sagrada Escritura.

169

2. Par. 26.
Joseph. 9.
Ant. 11. et
6. Bell. 6.

TORRE ANGULAR, edificada sobre la puerta del Ángulo. Esta torre la reedificó

AL REDEDOR DE LA CIUDAD. 113
y fortaleció mas el rey Ozías, y la levantó ciento y cincuenta codos.

170

TORRE DE DAVID, altísima y muy fuerte, que edificó David sobre una punta ó ángulo que hacen dos cuevas en un collado de peña tajada, toda de piedras cuadradas, travadas unas con otras indisolublemente con hierro y plomo, de cuya singular hermosura y fortaleza hace memoria Salomon para alabar la Iglesia esposa de Cristo, quando dice: *Así es tu cuello como la torre de David, que está edificada con sus defensas: mil escudos penden de ella, armas de los fuertes y valerosos.*

Wilh. Tyr.
9. Bel. sac.
3.
Broc. it. 6.

Cantic. 4.

171

TORRE ALTA, edificada sobre la puerta del Valle ó foso, la qual reparó tambien el rey Ozías, y la levantó ciento y cincuenta codos, para que se pudiese ver desde ella sobre el monte Olivete.

2. Par. 26.
Joseph. 9.
An. II.

172

TORRE DE LOS HORNOS, situada hácia la region boreal, de donde viene el viento que llaman Aquilon ó Regañon. Llamóse

Neem. 3.
12.

8

114 PUERTAS Y TORRES

así porque se sustentaba en ella fuego perpetuo para señal y guía á todos los caminantes y navegantes, que como un farol les enseñaba el camino para que no se perdiesen.

173

Neem. 3.

TORRE GRANDE. Estaba junto al muro del templo, y era mas alta que todas las otras.

174

**Neem. 3.
12.**

TORRE MEAH, por otro nombre E-math, que quiere decir de cien codos, la qual estaba no muy léjos del templo.

175

**Joseph. 6.
Bel. 2. 5. 6.
Broc. it. 6.**

TORRE PSEPHINA, llamada por otro nombre Nebulosa. Estaba hecha en ocho ángulos ó esquinas, alta setenta codos, en el ángulo que hace la ciudad entre el muro septentrional y occidental, edificada sobre una altísima peña, y toda ella de altura espantosa á manera de un baluarte de extraña hechura, desde la qual en dia de serenidad se descubria la Arabia, el mar, y los últimos términos de toda la tierra de los hebreos, cuyas ruinas aun aparecen.

AL REDEDOR DE LA CIUDAD. 115

176

TORRE DE SILOE, la qual cayó en tiempo de Cristo Señor nuestro, y mató diez y ocho hombres. Luc. 13.

177

VORAGINE. Valle profundo que ceñía el monte Sion por la parte austral, y hácia el norte por todo el lado occidental de la ciudad, hasta la puerta de Efraim, el qual le servia de foso por aquella parte. Broc. it. 6.

LUGARES FUERA DE LA CIUDAD.

LUGARES AL ORIENTE DE LA CIUDAD. Arist. lib. de 72. Int,

178

AGUA DEL TEMPLO, que guiada por arcaduces subterráneos, salia en aquel lugar con grande ímpetu, y corria al arroyo de los Cedros. Matth. 21. 26.
Marc. 11. 14.
Luc. 10. 19. 24.
Joa. 11. 12.

179

BETHANIA. Es un castillo principal de María y Martha, hermanas de Lázaro, muy poblado de casas y gente. Está puesto á la otra parte del monte Olivete, léjos de Jerusalem quince estadios, que son Hier. t. 1. Ep. 27. ad Eustoc. et t. 3. Ep. 29. ad Ruffin. et in loc.

::

116 LUGARES AL ORIENTE

Hebr. lit. B.
Niceph. 8.
Hist. Eccl.
30.
Broc. it. 6.
Breid. ibi.
et 16. Jul.
Sa. t. 9. c. 4.

dos millas italianas ; y esta distancia , aunque era poca , impedía por la interposicion del monte Olivete , que la ciudad de Jerusalem se pudiese ver ; aunque subiendo á un montecillo se ve una parte del monte Sion. Aquí fué Cristo hospedado muchas veces en casa de Martha , y predicó su divina palabra á María Magdalena estando sentada á sus sagrados pies. Aquí resucitó á Lázaro muerto de quatro dias y hediondo. Aquí fué donde comió con Lázaro en casa de Simon leproso , llamado así por la lepra que le curó ; y sirviendo Martha á la mesa , le ungió María con precioso unguento. Aquí , habiéndose de subir al cielo , se despidió de estas santas personas. En tiempo de san Gerónimo eran visitadas y veneradas por los fieles con gran devocion las casas de Martha y Magdalena , y de Simon leproso , y el sepulcro de Lázaro que era de mármol , del qual le sacó el Señor resucitándole ; y en memoria de tan célebre milagro le encerró la santa emperatriz Elena en un famoso templo , que hasta hoy honran con gran devocion no solo los cristianos , pero aun los moros y turcos. Despues pasados muchos años , fundó aquí una abadía la reyna doña Melisenda. Todas estas cosas , ahora ya casi yermas del todo , se muestran á los peregrinos.

Wilh. 15.
Bel. sacr.
26. et 18.
Bel. 27. et
21. Bel. 2.
Vitriac. c.
58.

BETPHAGE. Era un pequeño arrabal de los sacerdotes á la falda del monte de los Olivos, á la parte oriental. De aquí envió Cristo al castillo que estaba allí cerca, dos de sus discípulos para que le traxesen los jumentillos, y traídos y aderezados con las vestiduras apostólicas, le pusieron los apóstoles acaballo en la pollina, y mucha gente echaban por tierra sus ropas y los ramos de las palmas, cantándole con aplauso universal, y diciendo: *Hosanna, &c.* que quiere decir: *Sálvanos, Señor.* De esta suerte y con esta pompa llegó á la ciudad de Jerusalem, y ántes de llegar, baxando ya del monte de los Olivos, y estando á vista de la ciudad, lloró con grandes muestras de sentimiento, y dixo que habia de ser del todo assolada por no haber conocido el tiempo en que Dios la visitaba para su bien.

Matth. 21.
 Marc. 11.
 Luc. 19.
 Joan. 12.
 Hieron. in
 Matt. c. 21.
 et in loc.
 Heb. lit. B.
 Brei. iti. 6.
 Sa. t. 9. c. 3.

CASTILLO CONTRAVOS. Era una calle ó caserías enfrente de Betphage, de donde mandó el Señor que le traxesen la jumenta y pollino, que estaban fuera de la encrucijada.

Matth. 21.
 Marc. 11.
 Luc. 19.

182

Joan. 11.
Sa. t. 6. c. 4.
Brei. it. 6.

CISTERNA, junto á Bethania, en donde, quando fué el Señor á resucitar á Lázaro, le salió primero á recibir Martha, y luego María Magdalena, llamada y avisada por ella.

183

Joseph. 6.
Bel. 13.

COLLADO DE LOS OLIVOS, ó del Olivar, que se veia cerca de la piedra de las palomas sobre el valle de Siloe.

184

Matth. 21.
Marc. 11.
Pasch. d.
228.

HIGUERA SECA. Esta higuera estaba plantada junto al camino de Bethania, que por estar muy vestida de hojas y sin fruto alguno, la maldixo Cristo, y se secó al punto.

185

Neem. 2.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.
ett. 9. c. 1.

FUENTE DEL DRAGON, que estaba entre la puerta del Valle y la del Estiércol, la qual aun ahora mana. Esta fuente la pasó Jeremías acaballo para contemplar el muro de Jerusalem derribado y las puertas abrasadas.

186

Josue 15.
18.

GEHENNOM, que por otro nombre se llamó Benhennom, y quiere decir valle de

los hijos de Ennom. Era un lugar en los arrabales de Jerusalem hácia el Oriente, baxo el monte de la Ofensa , junto á la piscina del Lavandero de paños , amenísimo y apacible por las fuentes de Siloe, y por el arroyo de los Cedros con que se regaba , con muchos jardines y huertos, todo sombrío y lleno de delicias.

Hier. in Jerem. c. 7. 19. et 32.

En este valle estaba el tabernáculo y el ídolo de Moloch , que así como era este el principal entre todos los ídolos , así Dios nuestro Señor , abominándole sumamente, prohibió su culto muchas veces. Era este ídolo de bronce , y tenia figura de Rey, hueco por adentro, con la cabeza de novillo y lo demas de hombre. Tenia los brazos abiertos y extendidos para sacrificar los niños , los quales eran quemados entre sus crueles abrazos con el fuego que babia dentro. Porque metiendo en el vacío del ídolo mucho fuego , y estando todo encendido, entregaban los impios y bárbaros padres con una crueldad increíble sus mas preciosas prendas, que eran los hijos é hijas, para que fuesen allí abrazados ; y con una diabólica devocion los ofrecian al demonio Moloch en holocausto de hediondez y corrupcion: y para que los padres no pudiesen oír en tan crueles tormentos los llantos y gemidos de los desventurados niños, y así se enternecie-

Broc. it. 6.
Levit. 18.
20.
3. Reg. 11.
Actor. 7.

120 LUGARES AL ORIENTE

sen, y al demonio le fuese mas acepto el holocausto, con un sonido ronco de trompetas, y grande estruendo de campanas hinchian y alborotaban los ayres los sacerdotes de Moloch miéntras duraba el sacrificio, de donde le quedó á aquel lugar nombre de Tophet, que quiere decir campana. Con este sacrílego rito y ceremonia maldita ofreciéron sus hijos al demonio Moloch; por lo qual, deseando el religiosísimo Josías, rey de Judá, poner fin á tal dislate, deshizo la estatua de Moloch, taló todo su bosque; y afeado aquel amenísimo y regalado lugar con calaveras, huesos y otras inmundicias, le señaló para siempre por lugar y receptáculo de semejantes basuras.

En este valle profetizó Jeremías por mandamiento divino en presencia de los ancianos y de los judíos arrojando un vaso de barro y despedazándole, que así habia Dios de quebrantar y deshacer aquel pueblo y la ciudad: y segun la profecía de Jeremías, por haber derramado los judíos en aquel lugar tanta sangre de niños inocentes, murió en él mismo tanta muchedumbre de gente, que ya no se llamó Tophet, sino Polyandrion, que quiere decir sepulcro de muchos muertos, cuyos huesos y cuerpos, quedando allí sin sepultar, fuéron cebo y comida de las

4. Reg. 16.

21.

2. Par. 28.

33.

4. Reg. 23.

Jer. 7. 19.

32.

Isai. 30.

Hier. in 2.

Paral. 33.

et in loc.

Heb. lit. G

et T, et in

Matt. c. 10.

aves y fieras del campo. Tomando la semejanza de tan crueles penas como padecían los niños en el valle Gehennom, llamó Cristo nuestro Señor al infierno (según san Gerónimo) Gehennam, que estando en medio del profundo abismo y centro de la tierra, se cree que está apartadísimo del cielo, de quien está rodeado por todas partes, en el qual son atormentados los malos para siempre; y haber dos Gehennas ó lugares de tormento, uno de mucho fuego, y otro de grande frio, como se lee claramente en el santo Job.

Hieron. in
Jonae c. 2.

Job. 24.
Matth. 26.
Marc. 14.
Hieron. in
loc. Hebr.
lit. G.

187

GETHSEMANÍ. Es una granja al pie del monte Olivete, abundante de olivos, á la qual, acabada la última cena, llegó el Señor, temeroso, y con el alma santísima triste hasta la muerte, para orar al Padre en el huerto Olivete ó del Olivar.

Matth. 26.
Marc. 14.
Luc. 22.
Joan. 18.

188

HUERTO DEL OLIVAR, no léjos de Gethsemaní, arrimado á una peña cavada, en el qual postrado Cristo oró tres veces al Padre, suplicándole que pasase de él el cáliz de la pasión; y como puesto en agonia, y orando tan larga y perseverantemente sudaba sangre hasta bañar el suelo, vino un ángel del cielo á consolarle. En

Hieron. in
loc. Hebr.
lit. G.
Broc. it. 6.
Bleid. 14.
Julii.

122 LUGARES AL ORIENTE

Sa. t. 9. c. 2. tiempo de san Gerónimo habia sobre este lugar edificada una iglesia, que aun ahora se ve y se conserva.

189

Jos. 15. 18.
2. Reg. 17.
3. Reg. 1.
Cant. 4.
4. Reg. 25.
Jer. 39. 52.
Joseph. 7.
Ant. 15. et
9. Ant. 11.
Broc. it. 6.
Breid. 15.
Julii.
Sa. t. 8. c. 5.
et t. 10. c. 1.

HUERTO DEL REY, que se llamaba Huerto cerrado: estaba en los arrabales de Jerusalem, rodeado por todas partes, y fortalecido con muro, lleno de árboles, yerbas, aromas, flores y frutos como un paraíso ameno, muy á propósito para el regalo de los sentidos, y para todas salidas y paseos deleytosos. En este huerto estaba aquella famosa fuente Rogel y la piedra Zoeleth, de las quales se hace mencion en la Escritura muchas veces. Aquí ofreció sacrificios Adonías quando pretendió el reyno, é hizo con su sequaces un rico y suntuoso convite.

190

4. Reg. 23.
Hieron. in
Jer. 19. et
32. et in
Mat. 10.

BOSQUE DE MOLOCH, dedicado al ídolo Moloch, en donde sus vanos adoradores, despues de haberle ofrecido sus sacrificios é incensádole á la sombra de los árboles, se entregaban á la torpeza y lascivia con mugeres deshonestas.

191

MONTE DE LA OFENSA. Era muy alto, á la parte del austro ó mediodia de la fuente Rogel y la piedra Zoeleth. Aquí fué donde el sapientísimo viejo Salomon, engañado y hechizado de las mugeres extranjeras, edificó un templo al ídolo Melchom de los amonitas, y le reverenció y honró adorándole. Este, segun algunos, fué el panteon dedicado á todos los ídolos, el qual duró entero trescientos sesenta y seis años; y finalmente le derribó el rey Josías.

I. Reg. II.
4. Reg. 23.
Broc. it. 6.
Sa. t.6. c. 5.

192

MONTE OLIVETE, ó de los Olivos, llamado así por la abundancia de olivos que en él nacen. Llamóse en griego Ebeon, y por otro nombre Monte Inclito ó Monte santo. Tiene su asiento en frente de Jerusalem á la parte del oriente, y apartado de la ciudad alta por interposicion del valle de los Cedros ó Cedron. Está léjos de ella, segun la sagrada Escritura, una jornada, y segun Josefo, cinco estadios; y añade que la cima del monte está seis estadios de la ciudad, porque era tan alto, que desde allí no solamente se podian ver todas las plazas de Jerusalem, pero aun el mar Muerto con mucha facilidad. Ademas

Dan. II.
Zach. 14.
Actor. I.
Joseph. 20.
Ant. 12. et
6. Bel. 3.
5. 13. &c.
Wilh. 17.
Bel. sac. 20.
Broc. it. 6.
Breid. 14.
Julii.

124 LUGARES AL ORIENTE

de los olivos , era este monte abundantísimo de palmas , pinos , arrayanes , y de mucos árboles fructíferos.

En lo alto de este monte adoró á Dios el santísimo rey David huyendo de su hijo Absalon , llorando y descalzo. En el mismo monte levantó su hijo Salomon , olvidado de toda piedad y religion , un templo á Astaroth , ídolo de los sidonitas , á vista del templo de Jerusalem , desde donde se podian ver bien todas las idolatrías que se cometian en él , el qual fué tambien destruido por el santo rey Josías , con las demas supersticiones de los ídolos. A este monte acudia muchas veces Cristo nuestro bien para orar y tener algun descanso , y aquí pasaba las noches sin dormir en largas vigilias orando al Padre ; y desde lo alto del monte se subió al cielo en presencia de sus discípulos despues de darles su bendicion , vuelto el soberano rostro al occidente , hácia la Iglesia Católica romana , formada de la gentilidad , á la qual habia de enviar el Señor como cabeza suya aquellos dos bellísimos ojos , Pedro , su vicario en la tierra , y pastor y príncipe de los apóstoles , y Pablo , doctor de las gentes , en testimonio de esta subida admirable de Cristo á los cielos , quedando las señales de sus sagrados pies impresos en la piedra del

Sa. t. 6. c. 5.
et t. 9. c. 2.
Pasch. d.
191.
Neem. 8.

2. Reg. 15.
Psalm. 3.
3. Reg. 11.

4. Reg. 23.
Liran ibi.
Luc. 21. 22.
24.
Joan. 8. 18.

Ezech. 11.
Actor. 1.

mismo monte como si hubiera sido de cera.

Edificando la santísima Elena, madre del emperador Constantino, una iglesia de figura circular y muy bien labrada, que tenia en medio la piedra donde quedaron estampados los sagrados vestigios, aquel lugar de donde se subió no se pudo jamas (como dice Paulino, obispo de Nola) cubrir con mármol, echando de sí todo adorno que la mano de los hombres le podia dar; y el remate ó cimborio de esta obra (como escribe san Gerónimo) tampoco se pudo cerrar jamas por haber pasado por allí el Señor y su sagrado cuerpo, sino que hasta hoy queda abierto el paso y camino por donde Cristo nuestro bien subió de la tierra al cielo. Esta iglesia permaneció muchos años, y los vestigios de Cristo aun hoy se ven.

Algunos varones célebres dicen que el Anticristo ha de ser émulo y envidioso remedador de esta admirable Ascension de Cristo, y que (para probar sus mentiras con señales falsas) será levantado hácia el cielo desde este lugar por arte y obra del demonio; pero que finalmente le matará Cristo nuestro bien con el espíritu de su boca, que es su divina palabra. Sobre este monte ha de venir Cristo á juzgar vivos y muertos de la misma manera que subió al cielo, como se lee en el libro de los

P. Mont. in Pasion. Domin. Hier. t. 3. in loc. Heb. Act. Apost. lit. M. Paul. Nol. Ep. II. ad Severum. Eus. in vita Const. lib. 3. c. 42. Soc. I. Hist. Eccl. 13. Sozom. 2. Hist. Eccl. Niceph. 8. Hist. Eccl. 30.

Vitr. c. 58. Broc. it. 6. Breid. 14. Julii. Sa. t. 9. c. 3. Pasch. d. 191. Hieron. in Dan. c. 11. Isai. 11. Zach. 14. Liran. ibi. 2. Thes. 2. Actor. 1.



126 LUGARES AL ORIENTE

Hechos Apostólicos, donde dice san Lucas, que estando los apóstoles con los ojos en el cielo, se viéron dos hombres vestidos de blanco, que dixéron: *Varones galileos, ¿que mirais al cielo? Este Jesus que partiendo de vuestra presencia habeis visto subir al cielo, así vendrá como lo habeis visto subir, y con no ménos magestad.*

193

3. Reg. 11.
4. Reg. 23.
Broc. it. 6.
Sa. t. 6. c. 5.

MONTE DEL ESCÁNDALO, muy alto, situado á la otra parte del arroyo Cedron, léjos en la parte aquilonar del monte Olivete, quatro estadios de la ciudad de Jerusalem, donde Salomon, persuadido de las mugeres gentiles, edificó un fano ó templo al ídolo de los moabitas Chamos, que tambien quebrantó é hizo pedazos Josías. En tiempo de los macabeos se edificó aquí un fuerte, cuyas señales permanecen aun.

194

Joseph. 6.
Bel. 6.

SEPULCRO DEL LAVANDERO DE PAÑOS, el qual estaba no muy léjos de la puerta del Angulo.

195

Neem. 8.
Joan. 12.

PALMAS, de las quales trata Neemías, y san Juan en su Evangelio.

196

PIEDRA DE LAS PALOMAS, que estaba á la parte meridional del monte Olivete. Llamóse en griego Peristereon, y era una torre hecha de una peña alta y redonda, en la qual habia muchas estancias donde estaban las palomas domésticas. Estaba por la parte de afuera toda blanqueada, y habia en ella ordinariamente cosa de cinco mil palomas.

Joseph. 6.
Bell. 13.

197

PUENTE DE CEDRON. Le hizo de piedra, de un arco solo, la emperatriz santa Elena sobre el arroyo de los Cedros, en aquel mismo lugar donde estaba ántes el madero de que se hizo el pie de la cruz del Señor.

Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 8. c. 6.
et t. 9. c. 1.
Pasch. d.
184. 191.

198

SEFULCRO DE LA BEATÍSIMA VÍRGEN MARÍA nuestra Señora, que antiguamente se veia sobre la tierra en el valle de Josafat, junto á la granja de Gethsemaní, á la falda del monte Olivete. En este sepulcro pusieron los apóstoles el santísimo cuerpo de la Vírgen sin mancilla, el qual viéndole vacío al tercer dia de haber sepultado á la Reyna de los ángeles y con suavísimo olor, creyó por muy cierto la

Joan. Dam.
de dormi-
tione Dei-
parae.
Niceph. 1.
2. Hist. Ec.
22. et 23.

128 LUGARES AL ORIENTE

gente devota y religiosa que habia sido llevada por los ángeles en cuerpo y alma al cielo , y levantada sobre todos los coros celestiales.

Niceph.
Hist. Eccl.
8. c. 30.
Broc. it. 6.
Breid. 14.
Julii.

En este lugar edificó la emperatriz santa Elena en honra de la Reyna del cielo una grande y hermosa iglesia , á la qual se baxa ahora por quarenta y ocho gradas , y en medio de ella encerró el sepulcro santísimo de la Vírgen , guarnecido de mármol , el qual no solo los peregrinos cristianos , pero los moros y turcos le tienen en gran veneracion.

Sa. t. 9. c. 1.
Pasch. d.
184. 197.

En el mismo lugar es tradicion antigua que estan sepultados la beatísima Ana y Joaquin , padres de la Vírgen , y el sagrado Josef su esposo.

199

4. Reg. 23.
Jerem. 26.

SEPULCROS DEL VULGO. Eran como un cimiterio en el valle de Josafat , donde se sepultaba la gente ordinaria y plebeya.

200

Isai. 8. 22.

FUENTE DE SILOE , cerca de la qual estaba la piscina ó estanque de Silo , que por otro nombre se llama Piscina baxa. Esta fuente está á la parte occidental del valle de Josafat , y nace de la raiz del monte

Sion. Es el agua clara, dulce y con abundancia, y corre con mucho silencio y mansamente hácia el arroyo de los Cedros.

Restauró esta fuente el ínclito rey Ezequías, y en su piscina recibió salud y vista el cieguézuelo de nacimiento, quando Cristo nuestro bien le ungió los ojos con polvo y su santa saliva. Cuenta Josefo que Siloe y las demas fuentes que estaban fuera de la ciudad se viniéron á secar de tal manera ántes de la venida del emperador Tito, que se vendia el agua junto á ellas; pero llegando Tito con su ejército volviéron á manar con tanta abundancia, que no solo habia agua para los enemigos y para sus caballos, sino que sobraba bastantísima para regar los huertos. De la virtud de esta fuente escribe Saligniaco ó Salignacio, curiosísimo escudriñador de estos lugares, así: *El agua de esta fuente aun hoy es muy preciada de los moros, porque como de su naturaleza les hiede el cuerpo como á becerros, se lavan en esta fuente ellos y sus hijuelos, y con esto mitigan aquella insufrible hediondez.* Y aun los turcos la estiman mucho, por la experiencia que tienen de que esta agua es salutífera para los ojos. Cuenta Nicéforo que la emperatriz Elena hizo famosas fábricas junto á esta fuente.

Neem. 3.
Joseph. 6.
Bel. 6.
Vitr. c. 84.
Joan. 9.
Broc. it. 6.
Breid. 14.
Julii.
Pasch. d.
197.
Joseph. 6.
Bel. II.

Salig. t. 10.
cap. 1.

Niceph. 8.
Hist. Eccl.
30.

Actor. 7.
Brev Rom.
Breid. 14.
Julii.
Pasch. d.
184.

SAN ESTEBAN. En este lugar fué apedreado el santo diácono y protomártir Esteban en lo mas florido de su edad, el qual coronado de piedras preciosas en que se trocaron las que le arrojaban, y vestido con la púrpura de su sangre, rogando por los que le apedreaban (á quien guardaba las capas el jóven Paulo), fué el primero que triunfando con palma de martirio entró en el cielo.

Hieron. in
loc. Hebr.
lit. C.
3. Reg. 3.
Jerem. 31.
Joseph. 8.
Ant. I. et 6.
Bel. 13. &c.
Ezech. 47.
Broc. it. 6.
Sa. t. 9. c. 1.
2. Reg. 15.

TORRENTE CEDRON. Es un arroyo á la parte del oriente de Jerusalem, entre la ciudad y el monte de los Olivos, el qual creciendo con las vertientes que le vienen de los montes en tiempo de lluvia, y con el agua de las fuentes y piscinas, corre por medio del valle de Josafat y de Gehennom con dulce ruido, y por los llanos de aquel desierto va á dar en el mar Muerto, en cuyas riberas á la una y otra parte habia muchas y muy pobladas arboledas de sabrosas frutas, que con su apacible vista y la hermosura de los jardines regados con el agua de este arroyo, era singular regalo para los que allí se paseaban. Huyendo el rey David con sus amigos y aliados de la persecucion de Ab-

salon su hijo , pasó este arroyo llorando, con la cabeza descubierta y descalzo. Por este mismo arroyo pasó el Señor con sus discípulos yendo al huerto del monte de los Olivos.

Joan. 18.

203

CUEVA Ó CHOZA DE SANTA PELAGIA. Aquí fué donde Pelagia , aquella pecadora famosa que hacia ventaja á todas las mugeres de Antioquía en hermosura , riquezas , regalos y deshonestidades , hizo penitencia ; y mudando el hábito y el nombre , se llamó Pelagio , y fué tenida de todos por varon : y de piélago de vicios hecha un piélago de virtudes , murió , y fué allí sepultada , donde despues se edificó una Iglesia.

Nicephor.
Hist. Eccl.
lib. 17. c. 5.
In vitis Pa-
trum.
Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 9. c. 3.
Pasch. d.
191.

204

VALLE DE JOSAFAT, llamado valle de Cedron y valle de los montes. Es ancho y profundo , situado entre Jerusalem y el monte de los Olivos. Rodea este valle toda aquella parte de la ciudad que está al oriente , el qual por causa del arroyo Cedron , que pasa por él y le riega , es fertilísimo. Es tanta la hondura de este valle , que aunque han procurado llenarle de tierra y de las ruinas que fuéron echadas allí de la ciudad y del templo por mandado

Joseph. 6.
Bel. 3. 6.
&c.
Hieron. in
loc. Hebr.
lit. C.
Zach. 14.
Lir. ibid.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 8.
et. t. 9. c. 1.
3. Reg. 15.
4. Reg. 23.
2. Par. 15.
2. 9. 30.

132 LUGARES AL ORIENTE

Joel. 3.
Liran. ibid.
Sa. t. 9. c. 5.
Zach. 14.
Liran. ibid.
Matth. 25.
Wilh. 12.
Bel. sacr.
13. et l. 18.
c. 32.
Vitr. c. 58.

de Tito y Adriano, con todo no está del todo lleno. En este valle quemáron los pios y religiosos reyes de Judá, Assa, Ecequías y Josías, los idólos del templo, y echáron las cenizas en el arroyo Cedron. Este valle era como un cimiterio comun de toda la ciudad, en donde sepultaban la gente plebeya y ordinaria, segun la costumbre que los judíos tenían de enterrarse fuera de las ciudades, y ahora se sepultan allí los turcos. En este mismo valle se han de juntar todos los hombres el dia tremendo del juicio, para recibir cada uno premio ó castigo segun sus méritos; y así se llama valle de la division, porque los malos serán allí apartados de los buenos, los unos para la gloria eterna, y los otros para el fuego perpetuo. En tiempo que los cristianos poseian la Palestina habia en este lugar una abadía, en la qual fué sepultada doña Melisenda, reyna de Jerusalem.

205

Joseph. 6.
Bel. 13. et
7. Bel. 16.
&c.
Sa. t. 8. c. 2.

VALLE DE SILOE. Este valle tomaba el nombre de la fuente de Siloe, y en él se entierran los judíos que viven ahora en Jerusalem.

206

4. Reg. 18.
Isai. 7. 36.

CAMINO DEL CAMPO DEL LAVANDERO, que estaba al cabo del aqueducto de la

piscina alta. Aquí fué donde Isaías dixo y profetizó al rey Acaz que Cristo habia de nacer de una vírgen.

207

CAMINO DE LA PRISION. Estas pequeñas señales puestas sucesivamente muestran el camino y calles por donde Cristo nuestro Señor, preso y atado por redimir el linage humano, fué llevado públicamente casi por toda la ciudad: porque habiendo salido del Cenáculo de Sion al huerto del monte Olivete para orar, y ofrecido allí al Eterno Padre el santo sacrificio de su oracion, salió al encuentro á los enemigos crueles al tiempo que llegaban á prenderle; y apénas se habia apartado quarenta pasos del lugar de la oracion, quando enviados por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo le echáron mano, y le prendiéron y lleváron atado cruelmente. De allí lleváron el Cordero sin mancilla benigno y manso con alarido y estruendo á casa de Anás, pasándole por el arroyo Cedron, en donde algunos creen que le despeñáron, y en este sentido entiendo lo que dice el Salmista: *De torrente in via bibet.* Habia desde el lugar donde el Señor fué preso hasta la casa de Anás dos mil trescientos y sesenta pasos. De allí fué llevado

Jo. Pasc. S.
Theol. D.
in peregr. s.
d. 190. 193.
194. 197.
200. 207.

Isai. 13.
Jerem. 11.

Psal. 109.

134 LUGARES AL ORIENTE

por trescientos y treinta pasos al palacio de Caifás. De allí al palacio de Pilatos, que está mil pasos mas allá. Luego camino de trescientos y cincuenta pasos, al palacio de Herodes. Y de allí finalmente por camino diferente del que habia ido, largo seiscientas varas, le volviéron al palacio de Pilatos. El paso de que aquí hablamos es de dos pies y medio.

D. Betlem.
Presbyt. in
descr. loc.
pass. Dñi.

208

Broc. itin.
6. b.

CAMINO DEL DESIERTO, del qual escribe Brocardo.

209

Luc. c. 10.

CAMINO DE JERICÓ Y ENGADI, de quien hace mencion san Lucas.

210

Marc. 14.
Luc. 22.
Breid. 14.
Julii.
Sa. t.9. c. 2.
Pasch. d.
185.
Bet. fer. 2.

Aquí, orando Cristo, se sentáron los tres apóstoles escogidos, Pedro, Diego y Juan, apartados del huerto del Olivar un tiro de piedra, y del sepulcro de nuestra Señora cincuenta pasos.

211

Matth. 26.
Bet. fer. 2.

Aquí quedáron los otros ocho apóstoles, apartados de los tres cosa de treinta y quatro varas de distancia.

212

Aquí fué Cristo entregado por Judas traidor para librarnos á nosotros, y despues de haber derribado á los judíos con su palabra sola, permitió que ellos le prendiesen, y como si fuera un malhechor fué atado cruelmente. Allí fué donde Simon Pedro, movido de cólera, hirió á un criado del pontífice, llamado Malco, y le cortó la oreja derecha, la qual luego el Señor milagrosamente le volvió sana; y temiendo los demas apóstoles algun daño, desampararon á su Maestro y Señor, y huyéron.

Matth. 26.
Marc. 14.
Luc. 22.
Joan. 18.
Sa. t. 9. c. 3.

213

En este lugar del monte de los Olivos hácia el templo, estando Cristo sentado junto á una cisterna, en una larga plática profetizó á sus discípulos la destruccion de Jerusalem, las persecuciones que habian de padecer los buenos, la venida de los falsos profetas, las señales del fin del mundo, y el modo del juicio final. En este lugar se edificó despues un hermoso templo, que ya ahora está asolado.

Matth. 23.
et 25.
Marc. 13.
Luc. 21.
Sa. t. 9. c. 3.
Pasch. d.
191.

214

Por este camino pasó Cristo yendo á Jerusalem á caballo en un pollino, acom-

Matth. 21.
Marc. 11.

136 LUGARES AL ORIENTE

Luc. 19.
Joan. 12.
Wilh. Tyr.
II. Bel. sa.
31. et lib.
12. cap. 2.

pañado de mucha gente, unos delante y otros que le seguian, en donde fue recibido de todo el pueblo con tanto aplauso, que muchos con sus vestidos cubrian el suelo por donde habia de pasar, otros le servian echando por tierra palmas, ramos de olivos y de otros árboles, y por todas partes se oian voces alegres de alabanza de los que decian: *Hosanna in excelsis. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.* Con esta pompa y triunfo entró el verdadero Rey y humilde triunfador en la real ciudad por la puerta dorada, la qual se abria pocas veces, y segun se dice se abrió entónces milagrosamente, y anduvo á caballo por el rededor del templo y gran parte de la ciudad. Con este nuevo espectáculo se alborotó toda la ciudad, y decian todos: *¿Quién es este?* Y la misma turba que le acompañaba respondia: *Este es Jesus, profeta de Nazareth de Galilea.* Con esto iban creciendo las voces de los que se alegraban y hacian aplauso al Señor, acudiendo de todas partes viejos y mozos, hombres y mugeres; y lo que mas admiraba, que los niños infantes y de pecho hablasen á una voz, diciendo: *Hosanna filio David. Bendito sea el que viene en nombre del Señor, Rey de Israel. Bendito el reyno de nuestro padre David, que viene. Paz en el cielo,*

y gloria en los altos coros; y con alegres y honrosas exclamaciones, reconociéndole y confesándole por su verdadero Mesías, le siguiéron y acompañáron hasta el templo, donde el nuevo y soberano rey, empezando dichosamente su reyno, sanó muchos ciegos y coxos. De ver estas maravillas que el Señor obraba en el templo, y oyendo los coros de la inocente y sencilla niñez que le engrandecian, rabiaban los impios y envidiosos fariseos, con los príncipes de los sacerdotes y escribas, y se decían con enojo y sentimiento unos á otros: ¿No veis como nada aprovechan nuestras providencias y mandatos? Mirad como se va todo el mundo tras él. Y llenos de ira se fuéron al Señor, y le dixéron: Maestro, ¿no oyes lo que dicen estos? ¿por que no reprehendes á tus discípulos que lo permiten? A los quales respondió el Señor; y mostrándoles como esto habia sido profetizado por el Salmista, dixo: ¿Por que no quereis que apruebe yo estas voces? ¿Nunca habeis leído que Dios perfeccionó su alabanza en la boca de los niños infantes y de leche? Yo os doy mi palabra, que quando estos niños callasen, hablarían y darían voces las piedras. En tanto grado queria Dios que su alabanza no se encubriese, que si callaran los muchachos diera para

Psalm. 8.

138 LUGARES AL MEDIODIA
este divino empleo lengua y voz á las
insensibles piedras.

LUGARES AL MEDIODIA DE LA CIUDAD.

215

Dan. 14.

Breid. 14.

Julii.

Sal. t. 10.

cap. 2.

ABACUC. Aquí fué donde el ángel del Señor arrebató por los cabellos al profeta Abacuc, que llevaba la comida á sus segadores, y juntamente con la comida le llevó á Babilonia para dar un refresco al santo Daniel, que estaba metido en un lago en medio de siete leones; y habiendo comido Daniel, le volvió el ángel á este mismo lugar de donde le habia sacado.

216

Zach. 11.

Matth. 27.

Actor. 1.

Hieron. in

loc. Hebr.

lit. A. et in

loc. Actor.

Apost. lit.

A.

Niceph. 8.

Hist. Eccl.

30.

Broc. it. 6.

ACELDEMA ó HACELDEMACH, que quiere decir campo de sangre. Era un campo de un ollero ó alfarero, que estaba á la parte austral ó del mediodia del monte Sion. Tenia á las espaldas junto á sí un monte de mediana altura, apartado un tiro de piedra de la piscina superior ó de arriba, el qual por determinacion de los judíos fué comprado por los treinta reales que tomó Judas en precio de la venta de Cristo, y fué señalado para sepultura de los peregrinos. La emperatriz santa Elena

cercó la mitad de este campo con quatro muros de setenta y dos pies de largo, y cincuenta de ancho, y le cerró de bóveda, dexando siete bocas por donde son enterrados los cristianos difuntos.

La virtud de esta tierra es admirable, y casi increíble: en veinte y quatro horas consume y convierte en polvo los cuerpos de los difuntos. Conserva esta virtud aun llevada á otras regiones remotas; porque la emperatriz santa Elena mandó llevar de este campo á Roma, segun se cuenta, tanta tierra como pudo caber en doscientas y setenta naves, y la descargáron junto al monte Vaticano, en un lugar que los vecinos de allí llaman Campo Santo; y aunque mudó de cielo, conserva siempre la misma virtud; pero solamente sobre los cuerpos de los peregrinos, echando de sí los de los romanos.

Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 6 c. 5.
ett. 10. c. 1.
Pasch. d.
197.

CAMPO DEL LAVANDERO DE PAÑOS, que tiene de distancia desde el monte Aceldema hasta el monte Gion, en el qual los lavaderos suelen tender y secar los paños despues de lavados en el torrente ó arroyo de los Cedros que está cerca de allí.

4. Reg. 18.
Isai. 7. 36.
Broc. it. 6.

Hier. t. I.
in Catal.
script. Ec.
I. Co. 15.
Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 9. c. I.
Pasch. d.
192. 230.

CUEVA DE SANTIAGO EL MENOR, en la qual, habiéndose obligado con juramento á no comer pan desde la hora en que bebió el cáliz del Señor hasta verle resucitado, estuvo escondido los tres dias de la muerte de Cristo; y por esta razon se le apareció el Señor en este mismo lugar despues de haber resucitado, en cuya honra y nombre edificáron allí los cristianos una iglesia.

Matth. 26.
Luc. 24.
I. Col. 15.
Breid. 12.
Julii.
Sa. t. 9. c. I.
Pasch. d.
192.

CUEVA DE SAN PEDRO APÓSTOL, donde, despues de haber negado al Señor tres veces, purgó su culpa con penitencia y lágrimas, y donde por ventura se le apareció despues de resucitado. En este sitio se edificó un templo, que ahora está derribado del todo.

4. Reg. 18.
19.
2. Par. 32.
Isai. 9. et
30.
Joseph. 10.
Ant. 2. et
6. Bell. II.

REALES DE LOS ASIRIOS. Estos estaban junto á la piscina superior, de los quales mató el ángel del Señor la primera noche del asedio ciento ochenta y cinco mil de los mas valientes, en venganza de la blasfemia, cuyos cuerpos, como dice

san Agustín, porque no inficionasen el ayre, fuéron convertidos en polvo, guardando Dios milagrosamente los vestidos y las armas enteras y sanas para que su pueblo hallase despojos con que enriquecerse. De esta matanza tuvo san Juan Crisóstomo una tabla pintada, como refiere el concilio Niceno segundo, probando que ya era entónces muy recibido y aun estimado entre los fieles el uso de las imágenes.

Aug. t. 10.
ad fratres
in ere. ser.
25. Lir. in
4. Reg. 19.
Actor. 4.

221

CASA DE ELÍAS, en la qual se dice que vivió algun tiempo este santo profeta, donde despues se edificó una iglesia.

Breid. 14.
Julii.

222

EROGÉ, por otro nombre monte Meridional. Es alto, y está al mediodia de la ciudad, inclinado hácia el occidente, del qual se lee una cosa notable, y es que queriendo Ozías, Rey de Judá, entrar vestido con las ropas del sacerdote en el santuario y sobre el altar de oro, que era del thimiama, á ofrecer á Dios incienso (cosa que solamente tocaba al sacerdote), hubo al instante un grande y espantoso terremoto, del qual hacen tambien mencion Amós y Zacarías, profetas; y con este terremoto no solo se abrió por me-

Josu. 15. et
18.

4. Reg. 15.
2. Par. 26.
Amos. 1.
Zach. 14.
Joseph. 9.
Ant. II.
Adam Reisnerus, et
Joan. Herd.
in descript.
urb. Jeros.
lib. 7. c. 2.

142 LUGARES AL MEDIODIA

dio la bóveda del templo, sino que se partió este monte en dos partes con tal fuerza, que la una parte, con el ímpetu que llevaba, rodó por espacio de quatro estadios, y se paró enfrente del monte Oriental (que se llama de la Ofensa), embargando el camino real, y descomponiendo con las ruinas los jardines del rey. En esta ocasion fué quando herido el rey Ozías de un rayo y de lepra en la frente, y echado del templo y de la ciudad por esta causa, estuvo encerrado en una casa hasta que murió.

223

Matth. 2. FUENTE, junto á la qual les volvió á
Breid. 14. aparecer á los santos Magos la estrella que
Julii. se les habia desaparecido en Jerusalem,
Sali. t. 10. y los guió hasta Bethleem.
c. 2.

224

Pasch. d. CUEVA DE JEREMÍAS PROFETA, don-
233. de sentado el santo Profeta con amargu-
Thren. 1. ra de corazon, con su verso alfabético de
2. 3. 4. 5. quatro maneras hizo llanto sobre la ciu-
dad de Jerusalem, pintando su destruc-
cion hecha poco ántes por los caldeos.
Niceph. 8. Aquí mandó hacer la emperatriz santa
Hist. Eccl. Elena muchos y maravillosos edificios.
30.

225

ISAÍAS. Aquí murió aserrado por medio el santo profeta Isaías por mandado del rey Manasés (cuyo abuelo era segun escribe san Gerónimo), despues de haber profetizado en Jerusalem cerca de setenta años; y fué sepultado baxo la encina del Rogelo, junto al arroyo de agua que en tiempo pasado cegó con tierra el rey Ecequías, en el qual lugar junto al árbol se ve aun su sepulcro, donde hay ahora una huerta de legumbres.

Argument.
in Isaiam.
Hier. trad.
Hebr. in 2.
Paral. 33.
Broc. it. 6.
Breid. 14.
Julii.
Sali. t. 10.
c. 1.
Pasch. d.
197.

226

CUEVAS DE LOS APÓSTOLES, en las quales se dice, y se sabe por tradicion que ocho de los apóstoles estuviéron escondidos el tiempo de la pasion del Señor.

Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 10.
c. 1.
Pasch. d.
197.

227

MONUMENTO Ó COLUNA DE ABSALON, que tenia una estatua de mármol, con su letrero, léjos dos estadios de la ciudad, la qual levantó el mismo Absalon en el valle Real para memoria suya. En su lugar hay aun ahora una torre y un gran monton de piedras, que cada dia va creciendo mas, porque los paganos y los pe-

2. Reg. 18.
Joseph. 7.
Ant. 10.

Breid. 14.
Julii.

144 LUGARES AL OCCIDENTE

regrinos que pasan por allí acostumbran echar cada uno una ; y como vengando (segun la ley) la rebelion de Absalon contra su padre David , le maldicen con estas palabras : *Sea maldito el parricida Absalon ; y qualesquiera que injustamente persiguieren á sus padres , sean malditos para siempre.*

Deut. 21.

Pasch. d.
191.

228

4. Reg. 18.
2. Par. 32.
Isai. 7. 36.
Hieron. in
loc. Hebr.
lit. T.
Broc. it. 6.

PISCINA SUPERIOR Ó DE ARRIBA , situada al pie del monte Sion , hácia el mediodia , la qual restauró el nobilísimo y magnífico rey Ecequías , con su aqueducto ó arcaduz , que llama san Gerónimo piscina del Lavandero de paños , cuyas aguas cortó quando fué la ciudad sitiada por los asirios.

229

2. Par. 24.
Matth. 23.
Breid. 14.
Julii.
Sa. t.9. c.1.

SEPULCRO DE ZACARÍAS , hijo de Barachías , ó segun otros , hijo de Joïadas , al qual matáron los judíos entre el templo y el altar.

LUGARES AL OCCIDENTE DE LA CIUDAD.

230

2. Reg. 5.
1. Par. 14.

BALFARASIM. Es un campo en el valle de Rafaim , donde el rey David venció

la primera vez á los filisteos , y abrasó todos los ídolos que halló en las tiendas en que se alojaban.

231

REALES DE HERODES , los quales , segun dice Josefo , puso á la parte occidental de la ciudad.

Joseph. 14.
Ant. 24. et
I. Bel. 12.

232

FUENTE DE GION INFERIOR Ó DE ABAXO , que nació al fin del campo del lavandero , cuya agua encaminó y llevó el Rey Ecequías á la piscina superior.

2. Par. 33.
Broc. it. 6.

233

FUENTE DE GION SUPERIOR Ó DE ARRIBA , que nace en el monte Gion , la qual cegó despues el rey Ecequías , y cavando en la propia peña , llevó su agua encañada á la parte occidental de la ciudad de David , y por arcaduces subterráneos la metió por medio de la ciudad en la piscina interior , para que no faltase agua á los de adentro en caso que la ciudad fuese sitiada.

4. Reg. 20.
2. Par. 32.
Eccl. 48.
Broc. it. 6.

234

JUDAS. Aquí fué donde Judas , convertido de apóstol en traidor , se ahorcó

Matth. 27.
Act. 1.

146 LUGARES AL OCCIDENTE

Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.

de un sicomoro ó higuera loca, que aun está en pie, y ahorcado reventó, y se le salieron las entrañas.

235

Jerem. 31.
Matth. 27.
Marc. 15.
Luc. 23.
Joan. 19.
Hieron. in
loc. Hebr,
lit. G.

MONTE CALVARIO. Este monte era muy pedregoso y áspero, no muy alto: en lengua hebrea se llamaba Golgotha ó Goatha. Estaba cerca de la ciudad entre el occidente y el septentrion. En él se executaban las sentencias de muerte en los malhechores que la justicia pública condenaba. Aquí habia siempre huesos y calaveras de los ajusticiados. En este monte Cristo, que jamas tuvo pecado, fué hecho pecador por nosotros, dice san Pablo, que quiere decir, se ofreció en sacrificio por nuestro pecado, y fué puesto en una cruz para salud de los hombres. Y así el monte Calvario que habia sido ántes infame, quedó con la pasion y sangre del Señor tan ennoblecido y santificado, que merece ahora que los hombres, y aun los ángeles le reverencien, como tambien la cruz que ántes era suplicio afrentoso, ahora es trono de gloria.

2. Cor. 5.

Deut. 21.
Galat. 3.

236

Broc. it. 7.
Sa. t. 6. c. 5.

MONTE GION. Este monte es pedregoso y áspero, alto y largo, que cercando

la ciudad por la parte de occidente, va deshaciéndose poco á poco hácia la puerta Judiciaria, y le divide de la ciudad un valle profundo. En este monte, por mandado de David, fué ungido Salomon rey por el pontífice Sadoch y el profeta Nathan, y luego le apellidó todo el pueblo: *viva el rey Salomon*; y con regocijo grande con trompas y clarines hicieron tal música, que hinchian la tierra y los ayres de sus ecos sonoros.

3. Reg. 1.
Joseph. 7.
Ant. 1.

237

SEPULCRO DEL PONTÍFICE ANANO, del qual habla Josefo en el libro sexto de Bello Judaico, cap. 13.

238

BOSQUE DEL LLANTO, segun Josefo, junto al qual, favorecido David milagrosamente del cielo, venció segunda vez á los filisteos, y los persiguió valerosamente.

2. Reg. 5.
Lir. ibid.
1. Par. 14.
Joseph. 7.
Ant. 4.

239

SEPULCRO DEL SEÑOR. Era un monumento nuevo de ocho pies de largo, apartado del monte Calvario ciento y ocho pies, y del monte Sion mil pasos, el qual habia hecho para sí, cavado en una peña,

Isai. 11.
Matth. 27.
Marc. 15.
Luc. 23.
Joan. 19.
Niceph. 8.
Hist. Ec. 30.

::

Beda in
 Marc. c. 16.
 Broc. it. 6.
 Breid. 12.
 Julii.
 Sal. t. 7. c.
 3. et 6.
 Pasch. d.
 225. 227.
 Beth. sab.

Josef de Arimathea, noble senador, en un huerto cerca del Calvario. Aquí Josef de Arimathea, Nicodemus y la Virgen María con otras pias y santas mugeres, con licencia de Pilatos sepultáron el sagra- do cuerpo de Jesucristo, habiéndole ba- xado de la cruz, ungado con mirrha y aloe, y envuelto en una sábana limpia. Pusié- ronle los pies hácia el occidente, de don- de quedó costumbre entre los cristianos sepultar así á sus difuntos, y cerrando el sepulcro con una losa, se fuéron. En esta sazon, los príncipes de los sacerdotes y fariseos, por obscurecer la gloria de la re- surreccion de Cristo, pusieron soldados de guardia en el sepulcro, y selláron la puerta de la sepultura. Pero no solo no bastó esta diligencia para sus malos inten- tos, sino que aumentó el milagro, y con- firmó la fe de la resurreccion, porque Cristo al tercer dia cerrado y sellado el sepulcro resucitó. En aquel mismo lugar se apareció primero en figura de hortelano á la triste y llorosa Magdalena.

Marc. 16.
 Joan. 20.

SELVA, la qual, como se colige del li- bro sexto de Jeseo de Bello Judaico, cap. 14, estaba muy cerca de la ciudad.

241

TORRENTE GION, el qual comenzó á encaminar el rey Acaz de la fuente Gion inferior, por medio de la ciudad, á la piscina superior, cuya obra acabó el rey Ezequías.

242

VALLE DE LOS CADÁVERES, situado entre el monte Calvario y el muro de la ciudad. Llamóse así porque se echaban en él los cadáveres y las cenizas de los que morian sentenciados en el monte Calvario; y así los soldados que crucificáron al Señor, despues de haber quebrado las piernas á los dos ladrones que estaban tambien crucificados, porque era ya tarde y se acercaba el dia de la pascua, arrojáron en este valle los cuerpos y las cruces, juntamente con la cruz de Cristo, que ya estaba sepultado, sobre los quales descargando despues las inmundicias y estiércol de la ciudad vino á llenarse del todo el valle ó foso, y así el triunfal madero de la cruz de Cristo estuvo escondido baxo de un gran monton de tierra casi trescientos años. De la misma suerte los moradores de la ciudad, como si se hubieran todos conjurado para borrar del todo la memoria de Cristo, cubriéron de un gran monton de

2. Par. 32.
et 33. juxta
text. hebr.
Hier. ib.
Neem. 2.
Broc. it. 6.

Jerem. 31.
Lir. ibid.
Joan. 19.
Eus. in vita
Const. 1. 3.
c. 42.
Hier. t. 1.
Ep. 13. ad
Paulin. et
t. 3. in loc.
Act. Apost.
lit. H.
Ambr. t. 3.
in or. fun.
Teod. Imp.
Paul. Nol.
Ep. 11. ad
Sever. Sulp.
Ruffin. in
Eus. Hist.
Eccl. 1. 10.
c. 7. et 8.
Soc. 1. Hist.
Eccl. 13.
Theod. 1.
Hist. Eccl.
18.
Sozom. 2.
Hist. Ec. 1.
Niceph. 8.

150 LUGARES AL OCCIDENTE

Hist. Eccl.
28. 29. 30.
et 50.
Brev. Rom.
Pet. de Na-
tal. in Ca.
Sanctorum
lib. 4. cap.
117.
Broc. it. 6.
Breid. 12.
et 13. Jul.
Sa. l. 7. c. 3.
4. 5. 6. 7.
et t. 8. c. 3.
Pasch. d.
214. 225.
226. 227.

tierra su sepulcro; y aun los gentiles, no ménos cuidadosos de esto que los judíos, pusieron una estatua de mármol de la diosa Venus en el lugar donde fué Cristo crucificado, y le edificaron un templo: en el sitio donde resucitó pusieron un ídolo de Júpiter; y en Bethleem junto al pesebre donde nació, un ídolo de Adonis enamorado de Venus; y plantaron un bosque, para que yendo los cristianos á adorar á Cristo en aquellos lugares, pareciese que adoraban sus torpes ídolos y profanos dioses. Pero contra Dios no hay sabiduría, ni prudencia, ni consejo que prevalezca, porque con la propia malicia de los judíos y gentiles defendió los trofeos de su pasión, los quales por las grandes persecuciones con dificultad pudieran defender los cristianos. Y esto lo hizo Dios para que los estandartes de su victoria fueran engrandecidos por los fieles con tanta mayor honra, quanto con mayor ignominia los habian arrastrado sus enemigos.

Y así el año del nacimiento de Cristo trescientos veinte y seis, estando ya la Iglesia en su antigua paz, y habiendo celebrado el concilio Niceno contra Arrio trescientos diez y ocho padres, la santa emperatriz Elena, madre del religioso emperador Constantino, siendo ya casi de ochenta años, inspirada por divina reve-

lacion, y deseosa de hallar la santísima cruz, fué á la ciudad de Jerusalem acompañada de un grande ejército, derribó los templos, ídolos y bosques que hacia cerca de ciento y ochenta años que se habian edificado vana y supersticiosamente. No dexó medio que no aplicase para hallar el lugar donde estaba escondida la santísima cruz: buscó los mas sabios de los judíos como para testigos y jueces de su propia malicia; y habiéndolos juntado á todos, y preguntádoles el lugar de la cruz de nuestro Redentor, negáron la verdad, y no quisiéron descubrir lo que sabian, diciendo que no tenian noticia alguna de ello. Mandó entónces la santa emperatriz que luego los quemasen á todos; pero temiendo ellos la muerte le descubriéron á Judas, varon entre ellos de mucha edad, el qual habia oido á sus padres siendo niño las cosas de que deseaba tener noticia la Emperatriz; y dexando á los demas, llamó aparte á Judas, y le dixo: la muerte y la vida está en tu mano si no me descubres la cruz de Cristo: escoge lo que quisieres. Él metiéndose en rodeos, iba con muchas palabras entreteniéndose por no decir la verdad, porque temia (como sucedió) que por la predicacion de la cruz se habian de acabar las leyes y tradiciones judaicas. Instaba la Emperatriz,

152 LUGARES AL OCCIDENTE

y daba priesa á Judas que descubriese el secreto, amenazándole con la muerte para que dixese la verdad; pero viendo que no aprovechaban palabras, llega á la obra, y métele en un pozo seco para que allí pereciese de hambre; y habiendo estado seis dias sin comer, pidió el séptimo que le sacasen fuera, y diria donde estaba la santa cruz. Luego que le sacaron fué al lugar donde estaba esta preciosa reliquia; y postrado, suplicó á Dios con prolixa oracion le revelase y descubriese el santo madero que buscaba la Emperatriz. Oyó el Señor las oraciones, y con particular milagro descubrió el lugar, porque al instante se movió la tierra, y dió de sí una gran fragancia de suavísimo olor. Certificada con esta maravilla la Emperatriz de lo que deseaba, mandó cavar apriesa en aquel lugar; y cavando así los ciudadanos como los soldados, llegaron en breve á lo que pretendian, porque hallaron tres cruces, y aparte estaba la tabla donde pusieron el santo título á la cruz de Cristo en griego, hebreo y latin. Pero no determinándose en qual de aquellas tres cruces habia sido el Señor crucificado, Macario, sapientísimo obispo de Jerusalem, halló una buena invencion para lo que se pretendia, y fué, que habia una señora en Jerusalem de mucho tiempo enferma de

una dolencia gravísima y casi incurable: fué á su casa el Obispo acompañado de la santa Emperatriz y de otra gente; y hallando la muger ya muy cercana á la muerte, se puso otra vez en oracion, y dixo á los que allí estaban, que tuviesen por la verdadera cruz de Cristo aquella que tocando la muger, la librase de su enfermedad. Púsole la una, y no aprovechó nada, y de la propia suerte la segunda; pero tocándola con la tercera, al instante se levantó de la cama sana y sin mal alguno. Este milagro movió á Judas para que se convirtiese á Dios, haciéndose de judío, cristiano y confesor de Cristo, recibiendo con el bautismo el nombre Quiriaco por haber buscado la cruz. Despues siendo obispo de Jerusalem se dice que instituyó el órden de monges Crucigeros: y siendo emperador Juliano Apóstata, fué gloriosamente coronado de martirio. En esta sazón, despues de haber hallado la cruz, mandó la santa Emperatriz quitar el monton de tierra que cubria el sepulcro del Señor; y abriéndole, halló dentro los clavos con que enclaváron sus santas manos y pies, y la corona de espinas. Desde entónces se mandó que nadie fuese condenado á muerte de cruz, y que cada año á tres de Mayo se hiciese fiesta de esta venturosa invencion.

De Const.
dist. 3. c.
Crucis.

154 LUGARES AL OCCIDENTE

Habiendo la Emperatriz alcanzado lo que deseaba, y deseosa de poner en veneracion como convenia los santos lugares donde el Señor y Redentor nuestro habia cumplido los misterios sagrados de su Encarnacion, Nacimiento, Pasion, Resurreccion y Ascension, comenzó á buscar artífices de todas materias en diversas partes del mundo, y edificó en aquellos lugares mas de treinta magníficos y suntuosos templos, entre los quales el que se fabricó en este lugar excede en grandeza y hermosura á todos los del mundo; porque era resplandeciente con los artesones dorados y lindas techumbres, y rico con los altares de oro. Carga el edificio sobre setenta y tres columnas de mármol, y cerró el lugar donde murió Cristo y el de su resurreccion todo baxo una cubierta ó bóveda, que tiene en medio una ventana redonda abierta. Baxo esta bóveda en la parte inferior de la iglesia está al descubierto el sepulcro del Señor, el qual está ahora cerca del monte Calvario (teatro de la pasion de Cristo) alto veinte y ocho pies, y le sirve de coro, adonde se sube por diez y ocho gradas, que cada una de ellas tiene de alto un pie y medio, y de allí se baxa al lugar donde fué hallada la cruz por quarenta y ocho gradas.

Acabadas todas estas cosas partió la

Emperatriz la cruz del Señor, y parte engastó en plata rica y curiosamente, y la dexó en aquella iglesia para memoria, y parte llevó á su hijo Constantino, con el título de la cruz, corona, lanza y clavos: y todas estas santas reliquias se pusieron en Roma en la iglesia de santa Cruz, edificada en las casas sesorianas, donde hasta el dia de hoy estan guardadas con mucha reverencia. En aquella parte de la cruz del Señor está el título escrito con letras griegas, hebreas y latinas, el qual Xantes Pagninus ó Santispagnino, predicador apostólico y fidelísimo intérprete de la Biblia, dice que le vió y leyó muchas veces. Hay tambien dos espinas de la corona, la esponja, y dos clavos de los de Cristo. Ademas del pedazo de la santa cruz, hay en esta iglesia del sepulcro del Señor una piedra como una coluna, donde Cristo estuvo sentado en casa de Pilatos quando le coronáron de espinas. Y entre otras cosas que hay en esta santa iglesia, son dignos de notar los sepulcros de todos los reyes cristianos de Jerusalem. Primeramente, viviendo el primer rey cristiano de Jerusalem Godofredo de Bullon puso en esta iglesia muchos sacerdotes y canónigos ricos, y prebendados muy doctos y de grande virtud, para que de dia y de noche vacasen al culto divino, habiéndoles

Pagn. lib. Interpret. Heb. Graec. quae nominum, que se hallan en la dicc. Nazaren. el qual libro está junto con las Biblias traducidas por él.

M. Attil. Serran. d. 7. urbis Ec. Wilh. Tyr. Bel. sacr. l. 9. c. 9. et 23. et l. 11. c. 31. et l. 12. c. 3.

156 LUGARES AL OCCIDENTE

edificado suntuosas casas al rededor de ella. Despues de muerto ennobleció mas este templo con un magnífico túmulo, digno de su real cuerpo. De este magnánimo príncipe hallé yo en un autor antiguo este epicedio, que le escribió algun curioso en verso latino, cuyo sentido pondré aquí en romance.

Aquí está sepultado el capitán de los franceses Godofredo, conquistador de los lugares santos de Sion, clara y relumbrante estrella, terror de Egipto, ahuyentador de los árabes, y espanto de los persas. El qual, aunque fué elegido por Rey, no quiso tener tal título, ni coronarse, sino servir humildemente á Cristo. Su cuidado era restituir á Jerusalem sus derechos, y guardar á todos justicia, quitar los cismas, y favorecer la virtud, y así mereció ser con los santos coronado en el cielo. Espejo de la milicia, esfuerzo del pueblo, y áncora del clero. Este tuvo por hermano á Balduino, igual á él en virtud y esfuerzo.

Este Balduino, de quien se hace mencion en las últimas palabras del epígrama, fué sucesor de su hermano Godofredo en el reyno de Jerusalem, é insigne dilatador de la religion cristiana, el qual entre otras hazañas combatió por mar y por tierra, y ganó la inexpugnable ciudad de Acon.

Sa. in Ep.
ad Joan.
Lotharing.
Card.

Echó los sarracenos, venció los egipcios, y mató á su rey Califa. Quiso ser sepultado en este propio lugar; cuyo sepulcro, no ménos magnífico que el de su hermano, está á su lado por gran gloria de los héroes de la casa de Ballon, y tiene un epitafio en verso latino, que quiere decir:

El rey Balduino, otro Judas Macabeo, esperanza de la patria, esfuerzo de la Iglesia, virtud de entrámbas, á quien temian, y ofrecian tributos Cédar, Egipto, Dan y el homicida Damasco (¡ay dolor!), está encerrado en este estrecho túmulo.

Con igual religion dexáron manifiestas señales y memorias eternas de su real magnificencia los otros seis reyes que reynáron en Jerusalem despues de Balduino, entre los quales se cuenta Teodorico VI, nobilísimo conde de Hollandia, eligiendo en el mismo lugar sepultura. Así que ahora se miren los principios é invencion del sepulcro del Señor quando la emperatriz Elena lo cerró todo dentro de un honroso templo, ora miremos los años siguientes, quando por la liberalidad y largueza de los reyes cristianos fué riquísimamente dotado y ennoblecido con sus sepulcros, siempre se verificará aquella profecía de Isaías: *En aquel dia la raiz de Jesé, que está por señal y blanco de los pueblos, será adorada de las gentes, y su sepulcro*

Wilh. Bel. sac. lib. 13. c. 28. et l. 15. c. 27. et l. 18. c. 34. et l. 20. c. 33. Et Bel. sac. continuat. lib. 1.

Isai. II.

Sa. t. 8. c.
1. et 2.

será glorioso; y aun en nuestros tiempos se echa de ver el cumplimiento de esta profecía, pues entre los infieles de aquella tierra, los padres de la órden de san Francisco y otros religiosos, no solo latinos, sino griegos, armenios y árabes, y hombres de diferentes tierras, hasta los indios, aunque con diferentes ceremonias, pero con una fe, reverencian á un Cristo en diversos lugares de esta iglesia, y le adoran y alaban con los sacrificios que cada dia ofrecen; y no pudo sucederle cosa de mayor gloria á este santo sepulcro que ir á visitarle de todas las partes del mundo hombres y mugeres de todas edades, unos para recibir beneficios de la mano de Jesucristo haciendo penitencia de sus pecados, otros para cumplir votos hechos por los beneficios que recibieron, y dar gracias al Señor por ellos, y todos para engrandecer á Cristo, y predicar su virtud y poder en medio de sus enemigos.

Hier. t. 1.
Ep. 17. ad
Marcel.

Vide Pet.
Can. lib. 5.
c. 20. operis
de B. Virg. qui
citatur à D.
Tilm.

Brei. 1. 2.
colla. sac.
c. 4.

Con este religioso intento habrá mil y ochenta años que aquella famosa pecadora María Egipciaca, orando con lágrimas á la puerta occidental de esta iglesia (en el qual lugar hay ahora una capilla que se hizo en honra suya), experimentando la divina piedad, se convirtió de su mala vida á penitencia, y se fué al desierto de la otra parte del Jordan, donde su-

jetando su cuerpo al espíritu con diversos ejercicios santos, dexó al mundo exemplo raro de santísima vida.

Finalmente, lo que añade grande gloria al sepulcro del Señor es que de él toman apellido los que en el mundo pretenden nobleza; porque es antiquísima costumbre recibida hasta nuestros tiempos, que á los cristianos que visitan aquellos santos lugares, siendo legítimos católicos y de buena fama, se les añade nobleza junto á este sepulcro, llamándolos caballeros, y son alistados en el orden militar entre los caballeros que se llaman Aurati ó Espuela de oro, y allá los llaman Esperon de oro.

Habiendo pues tantos años sido encubiertas estas maravillosas señales ó insignias de la pasión del Señor, y jamas descubiertas á los gentiles quando cavaban en este monton para llevar tierra á su edificio y templo de los ídolos, verdaderamente se ha de creer que por divino consejo y orden del cielo estuvieron escondidas para que se hallasen quando fuesen buscadas religiosa y devotamente.

243

VALLE DE LA FUENTE DE GION, del qual se habla en el libro del Paralipóme- non y en Josefo.

2. Par. 33.
Joseph. 6.
Bel. 13.
Jos. 15. et
18.

244

2. Reg. 5.
23.
I. Par. II.
14.
Isai. 17.
Hier. ibid.
et de loc.
Heb. lit. E
et R.
Joseph. 7.
Ant.
Broc. it. 7.
Breid. ibid.

VALLE RAPHAIM Ó DE LOS GIGANTES.
Este valle es muy ancho, y estaba á la parte occidental de la ciudad, el qual comenzando hácia el septentrion, y extendiéndose en largo hácia el mediodia, fué antiguamente fertilísimo de muy buen trigo, vino y aceyte, y de todos los demas frutos. En este valle venció y ahuyentó David (favorecido de Dios) á los filisteos dos veces, habiéndole acometido ellos otras tantas.

245

Actor. 8.
Broc. it. 6.
Sa. t. 8. c. 5.
Joseph. 8.
Ant. 7.

CAMINOS, que van á Bethleem, Emaus, Gaza y Joppe, los quales empedró Salomon de pedernales como los demas que iban á Jerusalem, así para que fuesen llanos para los caminantes que iban y venian, como para mostrar en esto la magnificencia de su principado.

246

CAMINO PARA SILO Y GABAON, del qual trata Broc. itin. 6. b.

247

Pasch. d.
210.

Aquí, segun se sabe por tradicion antigua, cayó Cristo otra vez con la cruz acuestas.

248

Aquí vuelto el Señor á las mugeres que le lamentaban, las dixo: *Hijas de Jerusalem, no lloreis por lo que yo padezco, llorad por vosotras propias y por vuestros hijos, que tiempo vendrá, &c.* En este lugar se edificó despues una iglesia, de la qual ya no queda ningun vestigio.

Luc. 23.
Breid. 14.
Julii.
Sa. t. 8. c. 7.
Pasch. d.
211.

249

Aquí se tiene por antiquísima tradicion que Cristo nuestro Señor cayó la última vez con el peso de la cruz, el qual lugar, aun ahora señalado con una cruz de piedra, es adorado de los peregrinos con suma reverencia.

Breid. 13.
Julii.
Pasch. d.
181. 212.

250

Aquí desnudáron al Señor los vestidos, que ya se habian pegado al llagado y sangriento cuerpo, renovándole las primeras llagas con la crueldad de desnudarle (que suele ser de mayor pena que las primeras heridas), y hasta que estuvo á punto todo lo necesario para levantar la cruz, estuvo aquí el Señor en una piedra con las heridas al ayre y al frio, y le diéron á beber vino mirrado mezclado con hiel.

Psalm. 38.
et 68.
Isai. 63.
Matth. 27.
Marc. 15.
Breid. 12.
Julii.
Pasch. d.
213.

Psalm. 21.
Zach. 13.
Joan. 20.
Sa. t. 7. c. 4.
Pasc. d.
214.

Aquí fué Cristo puesto de espaldas en la cruz; y extendido sobre ella, agujereáron con clavos sus manos y pies, y le claváron; y con tal fuerza y crueldad fuéron sus sagrados miembros descoyuntados, que se pudieron contar todos sus huesos.

Matth. 27.
Marc. 15.
Luc. 23.
Joan. 19.

Aquí está aquel lugar sacratísimo entre todos los del mundo, y digno de eterna memoria, donde en presencia de todos, al mediodia de la fiesta de Pascua, fué puesta en el agujero de la peña del monte Calvario la cruz que sustentaba al crucificado y atormentado Cristo, afligido en todos sus miembros; en cuya parte superior habia una tabla blanca de madera, donde estaba escrita la causa de su muerte con letras griegas, hebreas y latinas por mano de Pilato, y todo queria decir: *Jesus Nazareno, rey de los judíos*: y de tal modo trazáron los judíos que se levantase la cruz, que el Señor tuviese las espaldas vueltas hácia Jerusalem, y el rostro hácia el occidente, teniéndole por indigno de morir mirando á la santa ciudad. Ni aun esto hemos de creer que se hizo por acaso, ni que dexa de tener misterio, sino

Beda in
Luc. c. 23.
Breid. 12.
Julii.
Sa. t. 7. c. 5.
Pasch. d.
222.
P. Mont. in
pas. Dom.
Jo. Molan.
de pictur.

por particular disposicion divina, que para nuestra salud y consuelo, y para subsano ordenó así que se viese la verdad de las profecías, como lo profetizó Jeremías: *Yo los destruiré como un viento poderoso y abrasador. Y en el dia de su perdicion les mostraré las espaldas, y no el rostro.* Porque siendo en todo el mundo derramados, dice san Gerónimo, delante de su enemigo el demonio, no les muestra Dios su rostro, para que entiendan como buscando ellos dia y noche el nombre del Señor en las sinagogas de Satanás, jamas se les acerca, sino que se aparta de ellos el Señor; y esto en el dia de su destruccion, que es todo el tiempo despues de la pasion del Salvador, hasta la fin del mundo: para que despues de haber entrado la plenitud de las gentes, se conviertan con su exemplo los demas pueblos de Israel, y se salven; y con su crueldad pienso que fuéron prenuncios de nuestra buena dicha, porque el rostro apacible y piadoso de Cristo vuelto al occidente no me parece que significa otra cosa sino lo que mucho tiempo ántes habia profetizado el profeta Real, diciendo: *Los ojos del Señor miran sobre los gentiles;* pues teniendo desde el tiempo de su pasion abiertos sobre nosotros los ojos de su misericordia, no dexará hasta la

Hieron. in
Jer. c. 18.
Psalm. 58.
Isai. 10.
Rom. 9. et
II.

Psalm. 65.

::

164 LUGARES AL OCCIDENTE

fin del mundo de mirarnos con rostro benigno y piadoso. Por esto con razon tambien los cristianos por no olvidarnos de cosa tan digna de memoria, oramos vueltos al oriente, juntamente con la Virgen nuestra Señora y con los sagrados apóstoles, y contemplamos la muerte de Cristo nuestro bien, su Ascension, venida al juicio, y finalmente esperamos la gloria.

En este lugar estuvo el Hijo de Dios puesto y enclavado en la cruz tres horas, desnudo, herido, sangriento, coronado de espinas, y con gravísimos tormentos en medio de dos ladrones, como si fuera compañero de ellos en el crimen el que lo era en el suplicio; lo qual ya habia profetizado Isaías quando dixo: *Y fué tenido como los demas facinerosos.* Ademas de todas estas angustias, pasando los judíos y príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos del pueblo y los soldados, hasta los ladrones de los lados, en lugar del consuelo debido á qualquier atribulado, se burlaban de él, y con oprobrios al vencido, le mofaban meneando las cabezas, y decian: *Ola, tú que derribas el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á ti propio si eres Hijo de Dios baxando de la cruz. Ha dado salud á los otros, y á sí no puede salvarse. Si es el unguido rey de Israel,*

Greg. Naz.
in Tragæ.
Christ. Pa-
tiens.
Thren. I.

Isai. 53.

Marc. 15.
Luc. 22.

baxe de la cruz , y le creeremos : y pues confia en Dios , líbrele ahora Dios si quiere , pues dixo él que era Hijo de Dios , y otras muchas cosas. Pero el santísimo y benditísimo Jesus sufriendo con grande paciencia todo esto que le era mas amargo que la misma cruz , no solo no tomó venganza de tales ofensas , sino que rogó por los que le ultrajaban , diciendo : Padre , perdónalos , que no saben lo que hacen. Y á uno de los dos ladrones que le pidió misericordia , le prometió el paraíso , diciendo : Yo te doy palabra que hoy serás conmigo en el paraíso. Luego mirando á su amantísima madre y al regalado discípulo , y encomendando la Vírgen al otro Vírgen , dixo á su madre : Muger , ese es tu hijo ; y al discípulo : Cata ahí á tu madre ; el qual desde aquella hora la recibió y respetó como á tal. Miéntras estas cosas pasaban , no pudiendo sufrir el sol las afrentas que su criador padecia , como llorando cubrió su rostro , y desde la hora de sexta , quando suele estar en su punto , dexó toda la tierra cubierta de tinieblas hasta la hora de nona.

Entónces el Señor , querellándose al Padre que le habia dexado , dixo con grande voz : *Dios mio , Dios mio , ¿ por que me habeis desamparado ?* Y despues de esto , para que se cumpliese todo lo que de él

1

2

3

4

166 LUGARES AL OCCIDENTE

5 habian dicho los profetas, dixo: *Sed tengo*, y luego, corriendo uno con ademan de darle algun consuelo, con una esponja empapada en vinagre al cabo de una caña le daba de beber. Tenia el divino Jesus gran sed de la salud de los hombres; pero los judíos no le saben dar sino hiel y vinagre; y habiendo gustado el Señor tan cruel bebida, dixo: *Todo está ya acabado*, significando que ya segun la voluntad del Eterno Padre estaba el sacrificio perfecto y acabado: y luego otra vez, clamando con voz alta, y derramando lágrimas, dixo: *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*; é inclinando su cabeza, siendo varon de edad florida, espiró á la hora de nona de los veinte y cinco dias del mes de Marzo, á los treinta y tres años y tres meses de su edad, y cumplidos ya justamente treinta y quatro de su encarnacion.

Roman. 5.
Hebr. 5. 9.
I. Pet. I. 3.
I. Joan. I.
Apocal. I.
Jo. Mand.
Wilh.
Pasch. d.
222.

Con este sacrificio se ofreció á Dios Padre en holocausto y hostia pacífica aquel sumo y eterno pontífice, ardiendo en caridad la mayor que pudo ser, por la redencion del linage humano; y con su muerte destruyó la muerte, venció á Satanás, quebrantó el infierno, reparó la vida, y abrió el cielo y su eterno reyno á los creyentes. Por esto pusieron los antiguos fieles al rededor del agujero donde

estuvo plantada la cruz de Cristo esta sentencia del Salmista, con letras griegas esculpidas en plata, y ahora estan grabadas en cobre: *Aquí el Dios Rey nuestro ántes de los siglos obró nuestra salud en medio de la tierra.*

Psalm. 33.

Habiendo pues hecho legítimamente esta sola, pero sangrienta oblacion, no quiso luego despues de muerto ser quitado de la cruz, sino que así como vivo ofreció sus sagrados miembros á qualquiera suerte de tormento y pena; así tambien muerto, estando por espacio de tres horas en la cruz enclavado, quiso por nuestro bien derramar toda su sangre hasta la última gota del corazon, y abrir en su costado una fuente para lavar nuestras manchas, de la qual pudiesemos beber con gozo. Uno de los soldados le abrió y rasgó el corazon con una lanza, y súbito salió de la herida como una fuente de sangre y agua, de la qual, como de los otros quatro arroyos de las heridas, mana la virtud que tienen los sacramentos de santificar, y toda la salud de la Iglesia. En esta ocasion todas las cosas diéron muestras de la muerte de su Señor. El velo del templo se rasgó en dos partes, la tierra se estremeció, los sepulcros se abrieron, los muertos resucitaron, y hasta las piedras (condenando la dureza de los co-

Pasch. d.
223. 224.Zach. 13.
Isai. 12.
Zach. 12.

168 LUGARES AL OCCIDENTE

razones de los judíos) se quebrantáron, de lo qual hasta hoy hay memoria en el pedregoso monte del Calvario; porque aun ahora se ve allí la abertura que se hizo en el monte baxo la mano derecha de Cristo en su muerte, y la izquierda del ladron que crucificáron con él, en donde aun se ve el color de la sangre del Señor. Escribe Eusebio, que Luciano, presbítero antioqueno, varon insigne en costumbres y doctrina, fué llevado al tribunal de un juez, y en presencia del presidente y de todo el pueblo, dando cuenta de la religion cristiana con una elegantísima y doctísima oracion, entre otros testimonios que alegaba de la fe, hizo mencion de esta hendedura, diciendo: *Todas estas cosas las confirma el lugar mismo que está en Jerusalem, y la peña Golgothana, abierta baxo el peso de la cruz.* Esta boca ó hendedura es tan ancha, que puede caber por ella un cuerpo humano; y es tan honda que jamas la han podido medir, aunque lo han procurado arrojando una larguísima sogá, ni llegar al hondo de ella, de tal suerte, que es creible que llega hasta el profundo infierno. Y que así como el ladron de la mano diestra por la muerte de Cristo se le hizo y abrió camino para el cielo, así por la rotura de la piedra se le abrió camino para el infierno

Eus. Hist.
Eccl. 1. 9.
cap. 6.
Broc. it. 6.
Breid. 12.
Julii.
Sa. t. 7. c. 4.
Pasch. d.
214. 222.

Luc. 23.
Num. 16.

al ladrón de la izquierda, como antiguamente al rebelde Core; de lo qual se echa de ver quan verdadero es lo que de ellos dice san Gerónimo, diciendo: *Cristo dexando uno á la izquierda, tomó otro á la diestra, como hará el dia del juicio; y de un mismo pecado tienen diferentes fines. El uno va ántes que san Pedro al cielo, y el otro va primero que Judas al infierno. Una breve confesion ganó una larga vida; y una corta blasfemia es castigada con pena eterna.*

Hieron. in
Marc. 15.

253

Aquí nuestra Señora con san Juan, la Magdalena y otras mugeres estuvo firme y constante en la fe y virtud, apartada de la cruz del Señor quince varas, que ahora se miden con diez y ocho gradas, en donde (segun la profecía de Simeon) le atravesó el alma el cuchillo de dolor; y los dolores corporales que no sintió en el parto ni en su muerte, se le dobláron en el alma. Allí mismo fué donde Cristo nuestro bien la encomendó á san Juan, y san Juan fué adoptado en hijo suyo. Este lugar (como los demas) aun ahora es reverenciado de los fieles.

Joan. 19.
Luc. 2.
Breid. 12.
Julii.
Sa. t. 7. c. 5.
Pasch. d.
225.
Beth. f. 6.

254

Aquí los soldados que crucificáron á Jesucristo se partiéron sus sagradas ropas,

Joan 19.
Breid. 12.
Julii.

170 LUGARES AL OCCIDENTE

Sa. t. 7. c. 3.
Pasch. d.
214.

y echáron suertes sobre la túnica del Señor, porque estaba de tal modo texida, que no se podia descoser, la qual aun ahora se guarda con gran reverencia en Augusta, para que se cumpliera lo que dixo el profeta: *Partiti sunt sibi vestimenta, &c.* Partiéronse mis vestiduras, &c.

Psalm. 21.

255

Breid. 12.
Julii.
Pasch. d.
225.
Betth. Sab.

En este lugar, que está trece pasos apartado de la cruz del Señor, se tiene por tradicion, que habiendo baxado de la cruz el sagrado cuerpo difunto para sepultarle, le pusieron en el regazo de su Vírgen madre.

256

Matth. 28.
Breid. 12.
Julii.
Pasch. d.
181.
Brev. Rom.
in hymn.
tristes e-
rant Apost.

Aquí salió al encuentro Cristo á las santas mugeres que volvian de su sepulcro á Jerusalem, y las saludó, las quales abrazándole, y besándole sus santísimos pies con suma reverencia, le adoráron.

257

Marc. 16.
Luc. 24.

Por este camino fué Cristo en forma y trage de peregrino con los dos discípulos á Emaus, y andando les declaró las profecías de Moysés y de todos los profetas cumplidas ya en su persona.

LUGARES AL SEPTENTRION
DE LA CIUDAD.

258

REALES DE LOS CALDEOS. De esta parte aquilonar de la ciudad, Nabucodonosor, rey de Babilonia, y los caldeos sitiaron la ciudad de Jerusalem y la combatiéron.

4. Reg. 25.
Jerem. 1.
39. 52.

259

REALES DE LOS ROMANOS, puestos entre las torres llamadas de las mugeres y la torre Psephina, de esta parte y de aquella cercada de tres murallas, por lo qual solamente podia ser combatida la ciudad, por estar toda rodeada de un muro, aunque solo, muy fuerte, situada en peñas tajadas, y cercada de valles y fosos inaccesibles, por donde Tito y los romanos la combatiéron; y primeramente conquistaron el muro primero, que era el muro exterior y tercero de la ciudad: luego el muro segundo, y despues el tercero, que llamaban el antiguo. Tambien conquistaron la torre Antonia y el templo que era fortísimo á modo de un alcazar; y finalmente el monte Sion, que era el mas fuerte é inexpugnable de todos. Por la misma parte quando los cristianos conquistaron la

Joseph. 6.
Bel. 2. 3.
5. 6. 7. 8.
9. 10. et 7.
Bel. 1. 2.
4. 9. 10. 15.
16.

Wilh. Tyr.
Bel. sacr.
lib. 8. c. 17.

172 LUGARES AL SEPTENTRION
ciudad, Godofredo de Bullon fué el primero que escaló el muro junto á la puerta de Efraim, y con ayuda de sus hermanos y amigos, abriendo la puerta, ganó la ciudad. Despues la sitiáron los moros por la misma parte, y la ganáron á los cristianos.

Continuat.
Bel. sacr.
lib. 1. c. 7.

260

COLLADO DE GAREB Ó GERER. Este collado estaba cerca de la ciudad á la parte del viento boreal, que está entre el norte y tramontana.

Jerem. 31.
Hieron. in
loc. Hebr.
lit. G.

261

ARRABAL EREPINIHONICO. Este arrabal formaba una calle hácia el septentrion.

Joseph. 6.
Bel. 13.

262

HUERTOS Y HEREDADES, que estaban cercados de espinas y abrojos, donde queriendo Tito saber por espías el sitio de la ciudad y su fortaleza, se vió en grande peligro.

263

Joseph. 20.
An. 2. 3. et
6. Bell. 2.
5.6.

MAUSOLEO Ó SEFULCRO DE ELENA, reyna de los Adiabenos, la qual favoreció con trigo á los de Jerusalem en tiempo de hambre. Está tres estadios apartado de la ciudad, á la parte del viento boreal, edificado sobre tres pirámides magnificamen-

te , y allí está sepultada Elena con su hijo Izate , cuyo túmulo aun permanecia en tiempo de Eusebio y de Gerónimo.

Eus.2.Hist.
Eccl. 12.
Hieron 12.
t. 1. Ep.23.
ad Eu.

264

MONTE SEPTENTRIONAL, donde Pompeyo alojó su ejército.

Joseph. 6.
Bel. 13.

265

SEPULCRO DE HERODES AGRIPPA , el qual por su gran soberbia , herido de un ángel , y comido de gusanos , espiró.

Actor. 12.
Joseph. 19.
Ant. 8. et
6. Bel. 4.
13.

166

SAPHA , en griego Scopos , que quiere decir atalaya. Es un lugar que está siete estadios de la ciudad. Llamóse así , porque desde allí se podian muy bien ver la ciudad y el templo. Aquí fué donde saliéron al encuentro el pontífice Jado vestido de pontifical , los sacerdotes con sus ropas sacerdotales , y todo el pueblo con vestiduras blancas á Alexandro Magno , rey de Macedonia , quando iba con poderoso ejército á destruir á Jerusalem: y viendo Alexandro el sacerdote con tal adorno , aplacando su furor , se hincó de rodillas , y adoró el nombre de Dios que vió resplandeciente con letras de oro en el racional del pontífice , y al mismo pontífice le reverenció ; y entrando luego en la

Joseph. 11.
Ant. 8. et
2. Bel. 24.
et 6. Bel.
3. 4.

ciudad y templo, ofreció á Dios muchos sacrificios, y á los judíos les concedió grandes privilegios. Aquí mismo fué donde Cestio y Tito plantáron sus tiendas, y pusieron su campo.

267

Joseph. 6.
Bell. 4. et
7.

SELVA DE ÁRBOLES FRUTALES, la qual mandó talar y destruir Tito.

268

Joseph. 6.
Bel. 4.

ESTANQUE DE LAS SERPIENTES. Antiguamente se llamaba Bethara.

269

Broc. it. 6.

CAMINO, por el qual se iba á Samaria y á Galilea.

270

Neem. 3.

ARRABAL DE JERUSALEN, del qual hace mencion Neemías.

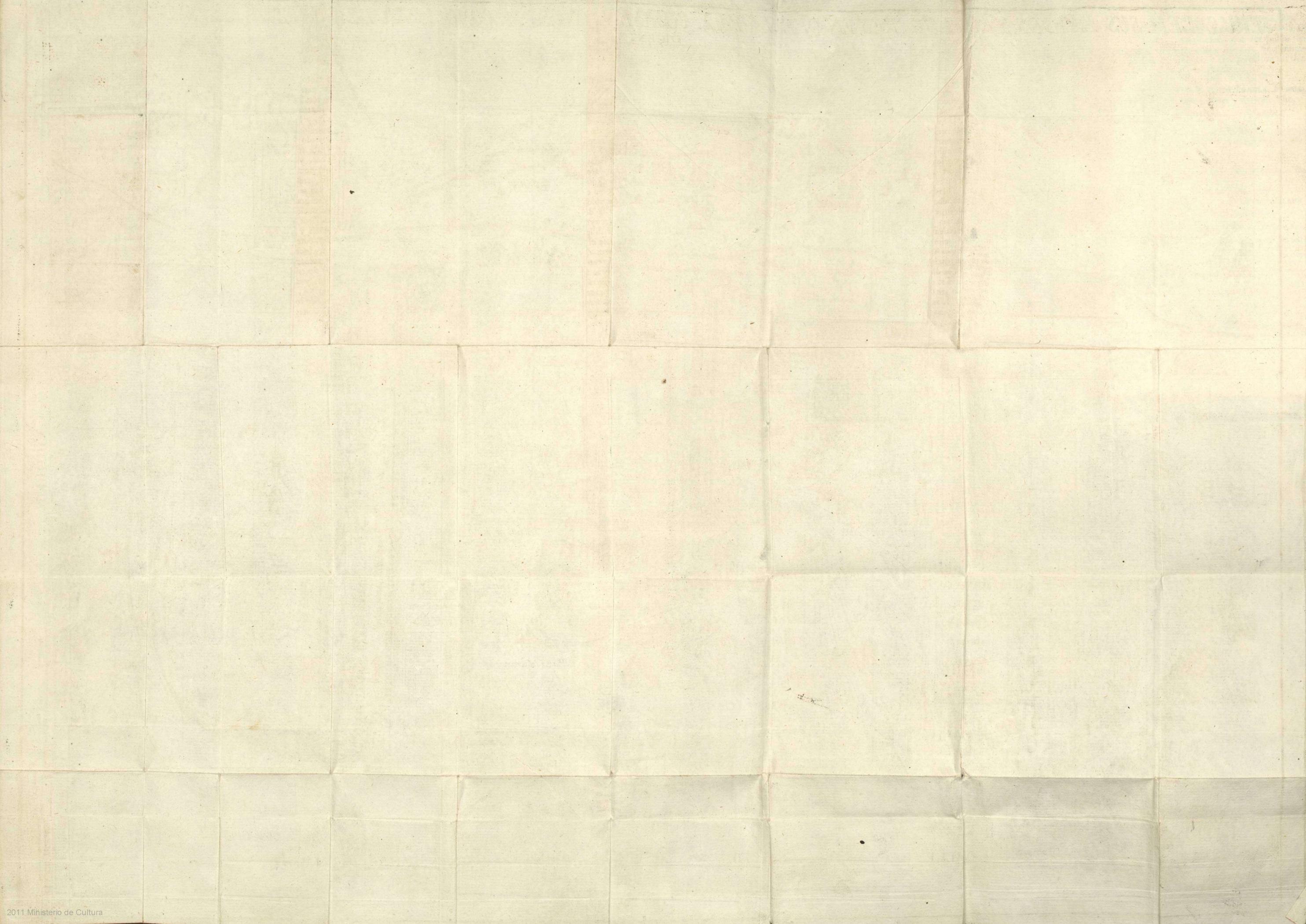
FIN DE LA DESCRIPCION.

Estos son, cristiano lector, los principales y mas señalados lugares de la ciudad un tiempo clarísima, y del magnífico templo, de cuya disposicion se podrá fácilmente echar de ver el sitio de los demas lugares. Si algo se ha bien escrito y declarado, sea Dios glorificado, de quien procede todo lo bueno; y si ha habido faltas, atribúyanse á mi ignorancia, y no á malicia alguna: que como no pude ofrecer oro, plata ni piedras preciosas para el adorno del templo, con puro corazon á lo ménos para alumbrar la Iglesia he ofrecido esto, confiando que será acepto al Señor, que alabó á la pobre viuda por dos dinerillos que dió, y á los verdaderos cristianos, los quales no es justo que degeneren de su cabeza, que es Cristo.

JERUSALEM SUS EXIDOS, Y LOS LUGARES EN QUE J. C. PAD^o COMO ENTONCES SE CONOCIAN. SU DESCRIP^o ES DE CRISTIANO ADRIACHOMIO. ORIENTE.



OCcidente.



CATÁLOGO

DE LOS AUTORES DE QUIEN ME APROVECHÉ
PARA COMPONER ESTA DESCRIPCION Y
DELINEACION DE LA CIUDAD
DE JERUSALEN.

La Biblia sacrosanta del viejo y nuevo testamento, que para este efecto he leído por lo ménos tres veces letra por letra, y he notado todos los lugares que hay en ella pertenecientes á esto, y los he ponderado y dispuesto cada uno donde convenia, habiendo tambien escudriñado el texto original hebreo y griego, y vistos sus intérpretes y expositores eclesiásticos, y aun comunicado todo esto con varones doctos.

Flavio Josefo, sacerdote judío, que floreciendo en el año setenta de Cristo nuestro bien, escribió con gran diligencia el sitio, la forma y la destruccion de la ciudad de Jerusalem, cuyos libros he leído tres veces con la misma diligencia y estudio desde el principio hasta el fin, cotejando tambien diversas traslaciones ó traducciones que hicieron de ellos diferentes autores.

Las obras del ilustrísimo doctor de la Iglesia san Gerónimo, y diversos exemplares suyos, así manuscritos, como impresos, de los lugares hebreos, de los Hechos de los apóstoles, de las questões y tradiciones hebreas,

y otras obras suyas pertenecientes á esta materia : floreció el año de Cristo 380.

El libro de la Tierra Santa , con todas las cosas maravillosas que allá vió Jacobo de Vitriaco , legado de Roma en Jerusalem , y despues obispo de Ptolomaida ó Ancona , y finalmente cardenal de Roma : floreció el año del Señor 1231 , cuyo libro , hallado en la curiosa librería de los crucigeros colonienses , me le dió M. Tilmano Vosmer Delpho , dignísimo lector de aquel monasterio.

El libro de la Tierra Santa de Jacobo Pantaleon , frances , patriarca de Jerusalem , que floreció el año 1247.

La exâctísima Descripcion de la ciudad de Jerusalem , y de todos sus lugares , hecha por Brocardo , monge , y estampada en Basilea por Hervagio , en Antuerpia por Stelsio , y en otras partes , el qual el año del Señor 1283 , despues de haber visto con mucha curiosidad , y andado no solo la ciudad , sino toda la Tierra Santa y sus ruinas , la retrató curiosísimamente.

La Descripcion de Jerusalem y de los lugares sagrados por Juan Mandevilla , ingles , por otro nombre Monte Villa , que el año del Señor 1322 acabó su peregrinacion , y la escribió con diligencia , impresa en Antuerpia por Nicolao Wover , año 1564.

La tabla de la ciudad de Jerusalem , y una descripcion antigua de toda la Tierra Santa , delineada y pintada curiosamente hace mas de cien

años en pergamino , la qual me comunicó el doctor Antonio Pelt , relator del colegio de san Gerónimo de los Delphos de Holanda, sacada de la librería del mismo colegio.

El origen y fundacion de la ciudad de Jerusalem y su templo , y su descripcion hecha en el año del Señor 1517 por Rodolfo Langio, canónigo monasteriense , impresa en Colonia por Eucario Cervicorno el mismo año 1517.

La peregrinacion de Jerusalem y del monte Sinaí , compuesta por Bernardino de Brerdembach, dean de la iglesia de Maguncia , que hizo este viage el año 1483 en compañía de Juan Compte en Solms , y de Philipo Bichem, soldado , y la escribió con suma diligencia. A esta obra se añadió despues un mapa, donde estan todos los lugares principales de toda la Tierra Santa y de su peregrinacion, la qual hizo él pintar por mano de un habilísimo pintor ultrayectino estando por aquellas tierras, impreso en Maguncia año 1486.

La descripcion del viage de Jerusalem del año 1520 por don Giraldo Kuynrettorff, campense, y don Pedro Aenholt, prior de Wolcende , y Edon Rombes, cónsul en Sneeck, impresa en Campi.

La delineacion de la ciudad de Jerusalem, que el año 1521 hizo de pincel don Juan Scorel, canónigo ultrayectino , pintor famosísimo, mirando todos los lugares uno á uno desde el monte Olivete , y representándole al vi-

vo. Esta pintura me la prestó el muy religioso y docto maestro Juan Bollio, lovaniense, vicepastor en la iglesia de san Hipólito en Delphos de Holanda.

La descripcion de Jerusalem y de los lugares santos, de Juan Heuterio, rector en Delphos, que el año 1521, juntamente con el sobredicho Scorel y Lamberto Valich, licenciado en teología, y pastor de san Hipólito en Delphos, acabó su peregrinacion; y el traslado manuscrito de esta descripcion me le dió Juan Henter, sobrino de este Lamberto.

El viage de Jerusalem y de la Tierra Santa, escrito por Bartolomé Saligniac, protonotario de la sede apostólica, soldado aurato de la órden Militar, y profesor de la una y otra ley, la qual descripcion hizo el año 1522, impresa en Leon por Gilberto Villers año 1525.

La peregrinacion, con la curiosa y exactísima descripcion de Jerusalem y de los lugares santos, compuesta por Juan Pasch, doctor en Teología, carmelita michilinense, el año 1527, impresa despues en Lovaina por Velleo el año 1562.

Los veinte y tres libros de la historia de la guerra sagrada, en los quales se cuenta como el año 1099 la ciudad de Jerusalem y toda la Tierra Santa fué cobrada y poseida 584 años, compuestos el año 1183 por Willelmo Tirio, arzobispo del reyno de Jerusalem, y canceller del concilio Lateranense, que fué celebra-

do en Roma al año del Señor 1178 por 300 padres, impreso en Basilea por Nicolao Birlingero año 1564.

Seis libros de la guerra sagrada, escrita con estilo continuado, en que llega la misma historia hasta nuestros tiempos, compuesta por Basilio Juan Herol, impresa en Basilea por Nicolao Birlingero año 1560.

La delineacion y descripcion de Jerusalem con todos los lugares santos, compuesta por Hermano Borculeo, impresa en Vitrajecto año 1538.

La descripcion de Jerusalem y lugares santos hecha por Buenaventura de Mirica, minorita lovaniense, que el año 1538 y 1539 continuados habitó en Jerusalem, y despues volvió allá dos veces, y de su boca supe yo muchas cosas.

Cosmografia universal de Sebastian Murtero.

La delineacion de Jerusalem y de Palestina, hecha por Wolfango Weisemburch, impresa el año 1542.

Una curiosa descripcion del viejo y nuevo Testamento, recogida de todos los mejores autores, como Ptolomeo, Plinio, Pomponio Mela, Strabon, Herodoto, Gerónimo, Josepho, Egessippo, Stéphano, Rafael, Volaterrano, Lirano, Boccacio; y de algunos modernos, Jacobo Ziegliro, Wolfolgo, Weissemburgio, y Andreas Altamero, hombres instruidos en esta materia, impresa en Paris.

::

La delineacion y descripcion de Jerusalem y de la tierra de Promision , compuesta con mucha diligencia por Buenaventura Brocardo , bernaita , impresa en Paris año 1544.

La descripcion de Jerusalem y de todos sus lugares de don Gerardo Juan Cenobiarca, en el monasterio Abcon de los batabos en el monte de Sion , que hizo su viage el año 1556.

La tabla de la ciudad de Jerusalem y de toda la tierra de Promision, compuesta por Tilmano Stella , sigenense , y dirigida al duque de Saxonia , el año 1557, impresa en Anvers por Bernardo Puteano.

Delineacion topográfica de la ciudad de Jerusalem, compuesta por Fabio Licinio , Veneciano , impresa en Venecia año 1560.

La delineacion de la ciudad de Jerusalem por Adan Reiznero , retratada en una tabla, é impresa en Augusta de los Vindelicos año 1589 , y dirigida al emperador don Hernando , impresa en Francoforte.

La ciudad de Jerusalem retratada en lengua alemana segun la sagrada Escritura y los autores aprobados , por Adan Reiznero , y ahora taducida al latin y añadida por Juan Heydero , que la ha dividido en siete libros, impresa en Francoforte por Jorge Corvina ad Memum.

El camino del Calvario de don Bethleem, sacerdote, traducida al latin por Lorenzo Su-

rio, la qual escrita por mano del mismo intérprete, me dió el reverendo padre Adriano Schyf de Oudewater, vicario vigilantísimo de los cartuxos de Colonia.

El camino de la cruz, que empieza en casa de Pilatos, y prosigue hasta el monte Calvario, compuesto por Pedro Calentino, impreso en Lovaina por Velleo año 1568.

El itinerario de Juan Godscalci Iserman, delphense, que le acabó el año 1561.

La descripcion de Jerusalem y sus lugares, de Isbrando Godofredo, delphense, marido de mi hermana, que acabó su peregrinacion el año 1563.

El viage del noble y aurato soldado Bautista Vander Muelen, mechlinense, que de palabra me retrató muchas veces la ciudad de Jerusalem y todos sus lugares, habiéndolos él primero bien visto y examinado, año 1567.

La descripcion de la vieja y nueva ciudad de Jerusalem, hecha por Pedro Lakstein, y geográficamente pintada por Cristiano Sgrotheno, &c. impresa en Calcaria año 1570.

La delineacion topográfica de la ciudad de Jerusalem de Antonio Angelis, minorita, el qual vivió muchos años en Jerusalem, impresa en Roma en el convento de nuestra Señora de Ara-Caeli; y el señor Gaspar de la Cruz, natural de Anvers, hijo del ilustre Francisco, y doctor en ámbos derechos, me la dió volvien-

182 CATÁLOGO DE LOS AUTORES.

do de Roma , juntamente con otras antigüedades de aquella ciudad.

Una delineacion duplicada de la ciudad de Jerusalem , la qual está en el teatro de las ciudades principales del mundo , compuesta por Georgio Bruyn , coloniense , canónigo de san Georgio , varon singular en doctrina y eloquencia.

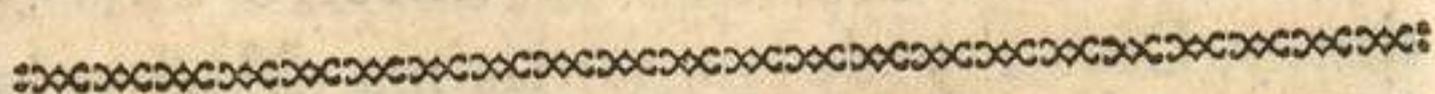
Una copiosísima tabla de la ciudad de Jerusalem y de toda la Tierra Santa , delineada en pergamino por Brionio , frances de nacion , iluminada con oro y otros vivísimos colores , y escrita en lengua francesa , la qual me presentó Miguel Eyzinger de Austria , diligentísimo historiador , año 1582.

Estos son los mas principales autores que tratan de este argumento , y de quien hago especial mencion. De otros muchos me he valido , los quales no nombro por no haber podido citar sus libros , que por la desgracia nuestra y malicia de los tiempos no se hallan. Fuera largo de contar , si quisiera hacer memoria de los autores que , escribiendo de otros asuntos , hablan de esta materia de paso , y se podrán ver en los lugares donde los cito. Para hacer el mapa me he valido de la diligencia del famoso pintor Juan Verheyden , mecliniense , y de los diestros entalladores Francisco Hogembergio , mecliniense , y Arnoldo de Loose , brexeliense.

VIAJE DE JERUSALEN,

QUE HIZO Y ESCRIBIÓ

FRANCISCO GUERRERO,
racionero y maestro de capilla de la
santa iglesia de Sevilla.



PRÓLOGO.

Habiendo (por la misericordia de Dios) ido y venido á la santa ciudad de Jerusalem, y visitado lo que en ella hay, y lo demas de la Tierra Santa, muchos curiosos y devotos me han persuadido á que escribiese este tan santo viage, para encender sus ánimos á procurar hacer el mismo camino, y ser informados de lo que para ello es menester. Por condescender á sus deseos, y por el gusto que tengo de la dulce memoria de haberlo andado, no me será pesado hacer una breve rela-

cion de todo lo que he visto. Y para dar mejor razon del movimiento que tuve para hacer esta peregrinacion, es menester comenzar desde qué tiempo me incliné á desear ver cosas tan preciosas. Desde los primeros años de mi niñez me incliné al arte de la música; y como tenemos los de este oficio por muy principal obligacion componer chanzonetas y villancicos en loor del nacimiento de Jesuchristo nuestro Salvador y Dios, y de su santísima Madre la Vírgen María nuestra Señora, todas las veces que me ocupaba en componer las dichas chanzonetas y se nombraba Bethleem, se me acrecentaba el deseo de ver y celebrar en aquel sacratísimo lugar estos cantares en compañía y memoria de los ángeles y pastores que allí empezáron á darnos leccion de esta divina fiesta. Y aunque esta pretension era cosa tan grande que me parecia estar muy léjos de conseguirla por muchos inconvenientes que habia, especialmente el de mis padres, propuse (aunque no hice voto) de que si Dios me daba vida mas larga que á ellos, de hacer este santo viage: y así despues que Dios los lle-

vó de esta vida , me pareció que tenia hecha la mayor parte de este camino. Estando siempre con el cuidado de quando seria el tiempo de verme en este viage , sucedió que el año de mil quinientos ochenta y ocho , nuestro santísimo padre Sixto v envió á llamar al ilustrísimo y reverendísimo señor el cardenal don Rodrigo de Castro , arzobispo de Sevilla , y estando á punto para ir á Roma , le supliqué me llevase en su servicio , y pidiese al cabildo lo tuviese por bien ; y así se hizo lo que S. S. I. pidió. Llegados que fuimos á Madrid , como S. M. le detuviese , y el verano entraba recio de calores , determinó por entónces no pasar de allí hasta que refrescase el tiempo ; y yo como deseoso de verme ya en Italia , y veia esta nueva dilacion , supliqué á S. S. I. me diese licencia para ir á Venecia á estampar unos libros , entretanto que se llegase el tiempo de proseguir su jornada , porque entónces estaban en Cartagena las galeras del gran duque de Florencia ; y no tan solamente me la dió , mas tambien me hizo merced de darme el ayuda que fué menester para la jornada ; y así me fuí á

embarcar á Cartagena, adonde hallé otras galeras que estaban á punto de navegar. Llegado á Génova, pasé á Venecia, y llegué á los ocho de Agosto, donde concerté la estampa de dos libros de música. En este tiempo me dió aviso un amigo mio de una nave que iba á Trípoli de Suria. Fué muy grande alegría para mí; y tomando á su cuenta la correccion de la estampa Josef Zerlino, maestro de capilla de san Marcos y de la señoría de Venecia, varon doctísimo en la música, me concerté con el escribano de la nave lo que se suele pagar por cada persona, que son cinco escudos por la embarcacion, y por comer con el capitán siete por cada mes.

Llevé desde España por mi compañero en todo este viage á Francisco Sanchez, discípulo mio; y así alegremente nos embarcamos á catorce dias del mes de Agosto del año mil quinientos ochenta y ocho, á los sesenta años de mi edad, sin temor del mar, ni de tantas naciones de enemigos como en esta peregrinacion hay, porque el gusto que tenia de esta jornada hacia que todo me fuese fácil y suave.

CAPÍTULO PRIMERO.

*Del camino que hicimos desde Venecia á Jafa,
puerto de la Tierra Santa.*

El dia siguiente, que fuéron á quince dias del dicho mes, y dia de la Asuncion de nuestra Señora, comenzamos á navegar algo de espacio por ser el viento un poco flaco, y despues que mejoró el tiempo, llegamos á la ciudad de Parenzo, que está en la provincia de Istria. Despues que de aquí salimos, comenzamos prósperamente á navegar, pasando por la costa de Dalmacia, tierra y patria del bienaventurado san Gerónimo, y por la Esclabonia y Albania llegamos en quince dias á la isla de Zante, tierra de venecianos en la Grecia, que son trescientas leguas de Venecia, dexando á la mano siniestra la isla de Cefalonia y golfo de Lepanto, donde fué la gran batalla de la armada y liga cristiana con la de los turcos, y tuvo la victoria la parte cristiana, siendo general de ella el serenísimo señor don Juan de Austria, hermano del rey don Felipe nuestro Señor. Estuvimos en Zante quatro dias.

Esta isla de Zante está bien provista de lo que es menester para la vida humana, especialmente de vino, que lo hay en abundancia, y es muy excelente, donde vienen á

cargar de levante y poniente muchas naves, y para todas hay abundantemente. Toda la tierra es de griegos, aunque los gobernadores son venecianos, como señores de la tierra. Hay un obispo griego y otro latino. Son dos poblaciones, una junto al mar, y otra en un cerro alto donde está la fortaleza. La mayor parte de las iglesias son de griegos. Hay un convento pequeño de frayles Franciscos, donde decimos misa los latinos. Aquí oimos una misa á los griegos, y la oficiaron de canto llano algunos eclesiásticos y legos.

Su canto es muy simple é ignorante. La misa se dice con devocion y muchas ceremonias; y una de ellas es, que la ofrenda que tienen de pan y vino que se ha de consagrar, el sacerdote sale de un altar por una puerta que lo divide del cuerpo de la iglesia, da una vuelta por ella, y se vuelve al altar, trayendo en la cabeza el cáliz y el pan todo cubierto, el qual es fermentado, y va un ministro incensando delante, y estan los griegos de rodillas adorando aun lo que no está consagrado.

Esta tierra de la isla de Zante está cerca y frontero de la Morea, que es Corinto, adonde san Pablo escribió dos de sus epístolas.

Partidos de Zante, nos engolfamos hasta llegar á la isla de Candia, que por otro nombre se llama Creta, que serán doscientas leguas. Fuimos costeándola casi cien leguas, y sin desembarcar en ella entramos por otro golfo, que

serán otras doscientas leguas poco mas , y llegamos á la isla y reyno de Chipre , tierra hermosísima y fértil de todo lo que se puede desear. Esta isla y reyno le poseen los turcos de veinte años á esta parte , ganándola por fuerza de armas á los venecianos , que eran señores de ella , quedando los naturales en la isla con sus casas y haciendas , pero sujetos á los turcos , como señores de ellos y de la tierra. Sus moradores son griegos , y en todo el reyno hay iglesias de griegos y latinos. Llegamos á una ciudad de esta isla que se llama Limisol en veinte y siete dias desde que salimos de Venecia.

Desembarcados en la dicha ciudad comenzamos á tratar con los turcos. Y aunque al principio de nuestra entrada andabamos con miedo , desde á pocas horas ya los mirabamos y saludabamos sin miedo , porque como los venecianos tienen paz con ellos , y nosotros los peregrinos vamos á título de venecianos , hablando en esta lengua , no habia que temer. Esta ciudad de Limisol está muy maltratada desde el tiempo de la guerra. La fortaleza está hecha ceniza de la gran batería que le diéron los turcos ; y la mayor parte de las casas , la iglesia y cruces de piedra que habia en la entrada de la ciudad está todo derribado. Hay en esta isla muchas cosas necesarias y regaladas para la vida , mucho pan y vino , azúcar y gran suma de algodón , donde cargan muchas

naves para levante y poniente. Hay aquí un cónsul de la nacion de Italia y Francia, que es el que está de por medio entre los turcos y cristianos, y con este tratamos nuestros negocios. Fuimos á su posada, y nos regaló en ella, y de él supimos de la guerra que el turco tiene en Persia, y de las compañías de gente de guerra que pasan por la Caramania, que está muy cerca de aquí en la tierra firme de Asia, y de la buena ocasion que al presente habia para poder tornar á cobrar este reyno por la poca guardia que los turcos tienen en él. Pero por demas es pensar en este caso, porque ya tenemos experiencia que lo que estos bárbaros una vez conquistan, tarde lo pierden.

Estando en esta ciudad de Limisol nos dixo nuestro capitan que habia de estar con su nave mas de veinte dias, y de allí se habia de ir á Trípoli de Suria, que le parecia que de allí nos fuesemos á Jafa, puerto de la tierra Santa, distante de Jerusalem doce leguas, y que ganasemos estos dias: y así nos concertó á quatro peregrinos con un barquero que tenia tres compañeros, y decian que eran cristianos: estos llevaban su barca cargada de algarrobas á la ciudad de Damietta en Egipto, y concertados en el precio, que fuéron veinte y cinco cequíes, que cada cequí vale quince reales de España, en quatro dias llegamos al puerto de Jafa, que son ciento y veinte leguas de la ciudad de Limisol. Fué alegrísima vista

á todos quando descubrimos tierra , que con tanta razon se dice Santa , y ántes de llegar á Jafa vimos la ciudad Cesarea de Palestina , y otros pueblos , aunque no llegamos á ellos por ir con buen tiempo , y llegar con brevedad al puerto deseado. Estuvimos en llegar á Jafa desde Venecia treinta y dos dias.

CAPÍTULO II.

De la ciudad de Jafa , y del camino que hay desde allí á Jerusalem.

Esta ciudad de Jafa , (que por otro nombre se llama Jopé) fué muy principal , como lo demuestran las ruinas de sus edificios. Es muy celebrada en la sagrada Escritura por las cosas que en ella acontecieron. Aquí se embarcó Jonás', profeta , huyendo de Dios , quando le mandó que fuese á predicar á Nínive , y por la tempestad que por su culpa envió Dios , fué echado en el mar , y tragado de la ballena. Aquí estuvo algun tiempo el apóstol san Pedro , donde vió aquella vision del cielo abierto , y descender un vaso á modo de un gran lienzo , que los quatro cabos de él llegaban al cielo , lleno de serpientes , aves y otros animales , y Dios le mandaba que matase y comiese , con lo demas que en los Hechos de los apóstoles se dice de esta historia. Aquí resucitó el mismo Apóstol á una muger que se llamaba Dorcas.

Por lo dicho , y por lo mucho que hay que decir es famosa esta ciudad y puerto. Luego que nuestro barco llegó al puerto y dió fondo, vimos venir de tierra otro barco hácia el nuestro , en el qual venia el Subasi , que es el alguacil de la ciudad de Rama , con ocho ó diez arcabuceros y flecheros, y llegaron á nuestro barco , y entrando en él , miró á los peregrinos que allí estabamos , diciendo : cristiani? cristiani? y nosotros baxando la cabeza le dimos á entender que sí: el barquero quando los vió venir , escondió dos barriles de vino , porque sabia quan deseosos son de esta bebida , dexando un poco , con que los convidó á merendar pan , queso y algarrobas.

Despues que se acabó la merienda nos hizo señas que entrásemos en su barco , y vinimos á tierra cristianos y turcos muy alegres , riendo de un turco que se emborrachó , y los otros turcos le decian donayres.

Llegados á tierra nos pidió el Subasi un cequí de la entrada por cada uno , y despues de recibido , nos encomendó á un turco que nos guardase. Y visto que aquella noche habiamos de dormir en el suelo en unas bóvedas á manera de atarazanas antiquísimas , entramos en acuerdo de rogar al turco nuestra guarda que nos dexase dormir en un barco en la mar , y él se hizo de rogar hasta que le dimos ciertas monedas , con que nos dió licencia.

El Subasi se iba aquella noche á Rama,

que son quatro leguas, y le rogamos que nos enviase un hombre con bestias para llevarnos á Jerusalem, y él lo prometió, y así lo cumplió. Aquella noche y otra estuvimos en un barco lleno de peregrinos que venian de Jerusalem, donde iban unos caballeros franceses y algunos frayles, y nos regaláron estas noches que allí estuvimos.

Al tercero dia vino un hombre de Rama, que se llamaba Atalá, y traxo para cada uno un jumento, y por veinte y quatro cequíes nos concertamos con él los quatro peregrinos. Otros dos peregrinos llegóron á este tiempo, el uno frayle de san Francisco, y el otro clérigo, ámbos franceses, y el frayle venia del Cayro. Viniéron asimismo muchos peregrinos griegos con sus mugeres é hijos, y todos juntos partimos camino de Jerusalem. Este hombre vecino de la ciudad de Rama, con quien caminamos, hablaba italiano, y decia que era cristiano, aunque nos decia por donayre (que era gracioso y de buen entendimiento) quando le deciamos que por qué comia de tan buena gana con los moros y turcos? Mirad, yo soy moro con los moros, con los cristianos cristiano, y con los ladrones ladron.

Sea en hora buena, hermano Atalá, lo que decis, ahora sed con nosotros cristiano. Llegamos á Rama, que por otro nombre se llama Ramata, donde estuvimos tres dias. Todo este camino de aquí á Jafa es llano: hay olivares,

viñas y otras frutas , y entre ellas una fruta mayor que melones , que en Italia se llama Anguria , es muy fresca , y usan de ella mucho los turcos , porque entretiene mucho la sed.

Esta ciudad fué muy hermosa de edificios: al presente está arruinada , aunque hay algunos en pie , y algunas iglesias y torres , especialmente una de san George , que está fuera de la ciudad.

Aquí posamos en una casa , que aunque estaba mucha parte derribada , habia buen espacio donde estar. Esta casa dicen que era de Nicodemus , ahora es de los frayles de Jerusalem , donde posan los peregrinos. Aquí hay bien de comer y barato , especialmente gallinas. Tuvimos por buena cama quando hallamos quien nos alquiló unas esteras , y en ellas dormimos en el suelo. Pagamos á un turco algunos reales porque nos guardase de parte de afuera de nuestro aposento ; y dándole priesa todos á nuestra guia Atalá para que caminasemos , nos dixo que convenia dar aviso á un capitán de alárabes para que estuviese en un cierto paso , porque andaban otros alárabes ladrones por allí : y así fué , que una mañana que madrugamos de la dicha ciudad de Rama , al amanecer hallamos en aquel paso al capitán con veinte alárabes de á caballo bien armados , nos hicieron detener á todos ; y pasada media hora que nuestro Atalá habló con ellos , pasamos de largo nuestro camino , y des-

pues que nos alargamos de ellos, vino en pos de mí uno de los alárabes á caballo, y tocando por toda mi ropa me decia: jarap, jarap, que era decirme, si llevaba vino que le diese. Yo le satisfaciera su sed si lo llevara. Él se volvió triste, y yo fuí algo alegre por verme libre de él. Por todo el camino hasta Jerusalem nos salian á cada paso quince ó veinte alárabes con sus arcos y flechas, tan morenos del sol y tan mal vestidos, que parecian al diablo, dando mil gritos á nuestro truciman Atalá que les diese el gafar, que es cierto portazgo que les pagan todos los que pasan por allí por via de paz, porque estos alárabes no estan sujetos al Gran Turco ni á otro señor, y no tienen otra renta ni oficio sino es lo que roban: parecen quando salen á nosotros y nos ponen las flechas á los pechos, que nos han de asaetear; y con darles quatro ó seis reales por todos van contentos. A cada legua salen otros tantos, y con ellos se hace de la misma manera, aunque son tan libres, que nos llegan á las faltriqueras, y nos sacan lo que hay en ellas, pero son tan comedidos, que pudiendo despojarnos y tomarnos los escudos que llevamos escondidos, y darnos muchos palos, vamos seguros por el respèto que tienen por todos aquellos caminos á nuestro truciman Atalá, y porque los castigarian si nos tratasen mal, y los prendiesen. Vimos por este camino muchas iglesias no del todo arruinadas, que con facilidad y poca costa po-

dian ser reparadas. Vimos mas un edificio antiguo , que decian ser la casa del buen Ladron. Vimos las ruinas de la ciudad de Modin , tierra y patria de los macabeos. Llegando quatro leguas de Jerusalem comienza la tierra pedregosa y montuosa. Llegamos á reposar despues de mediodia debaxo de unos olivares donde habia una buena fuente , y estando comiendo lo que llevábamos de la ciudad de Rama , á este tiempo llegó un turco acaballo , y comió sin apearse lo que le dí de mi mano : le estuve mirando su buen talle , y el buen donayre que traia para la guerra. Traia una lanza y cimitarra , y un arcabuz , arco , saetas , una porra donde habia ocho navajas , y daga y martillo , que á mi parecer podria entretenerse con diez enemigos , y aun matarlos : vean si es menester ir bien en órden contra esta gente. Este lugar donde pasó lo que he dicho está junto á un valle que se llama Terebinti , donde David mató á Goliat , filisteo. Pasamos un rio que casi no lleva agua , donde yo imaginé que David cogió las piedras que puso en su zurron , con que hizo su batalla con el gigante. Aquí hay una puente medio destruida , que debió ser hermoso edificio.

Pasado este valle y rio comenzamos á subir una gran cuesta que duró una legua , y en lo alto está llano , aunque es pedregoso , acercándonos á Jerusalem , la qual está toda rodeada de montes , que si no es del monte Oli-

vete de donde se ve toda , de esotras partes se ve poco. De aquí descubrimos un pedazo del muro y las torres del castillo: luego que lo vimos fué tan alegre vista y tan extraordinario contento, que todos los peregrinos latinos y griegos nos apeamos besando muchas veces la tierra , dando muchos loores á Dios, y mil suspiros devotísimos , diciendo cada uno su devocion á la santa ciudad , reiterando muchas veces: *Urbs B. Jerusalem.*

Á este tiempo un cristiano llamado Bautista , que sirve de lengua de los frayles con los moros y turcos , que habla en italiano , salió á recibirnos , porque ya tenia el guardian noticia de nuestra ida , y llegando á la puerta de la ciudad , nos hizo sentar , y que aguardásemos el aviso del padre guardian , que es el que el papa tiene puesto por cabeza de los latinos.

De allí á media hora viniéron dos frayles italianos , y nos saludáron de parte del guardian , que fuésemos bien venidos , y que aguardásemos otro poco , que ellos volverian por nosotros , que iban á avisar á los turcos que han de dar licencia de la entrada , los quales viniéron á mirar la ropa que llevabamos , que era bien poca , y esto es lo que conviene para la seguridad del peregrino. Despues de vista nos diéron libre la entrada , pagando cada uno dos cequíes de oro: los griegos como mas caseros y vasallos del Gran Turco se entráron luego , y se fuéron á su patriarca. Volviéron

los frayles por nosotros , que eramos seis latinos. Entramos en la santa ciudad dia de san Mauricio , á veinte y dos de Setiembre del año mil quinientos ochenta y ocho; y asimismo estuvimos en llegar desde la ciudad de Venecia treinta y siete dias.

CAPÍTULO III.

Que trata de la santa ciudad de Jerusalem y sacro monte Sion, y sus estaciones.

Los dos frayles nos lleváron al monasterio que se llama san Salvador , que es el convento principal de toda la Tierra Santa , donde nos aguardaban todos los religiosos del convento en procesion ; y cantando *Te Deum laudamus* , fuimos á la iglesia que está en lo alto de la casa , y despues de hacer oracion se llegó al altar mayor un frayle , y en lengua italiana nos hizo una plática muy devota , que contenia la merced grande que nuestro Señor nos habia hecho de habernos traído á ver aquellos santísimos lugares , y que nos dispusiésemos á ganar las indulgencias confesando y comulgando. Despues de acabada esta plática nos lleváron á una pieza asimismo en procesion , donde nos laváron los pies con mucha devocion cantando himnos y oraciones. Acabado el lavatorio nos diéron bien de cenar , y des-

pues nos lleváron á unos aposentos, y á cada uno se nos señaló la cama, donde dormimos y descansamos alegrísimamente por habernos hecho Dios tan singular merced, que no la concede á todos, aunque príncipes y reyes lo desean.

El dia siguiente nos dispusimos para confesar, y el padre guardian dió facultad á los confesores para absolvernos plenariamente, porque tiene las veces del papa; y mostrándole nuestras dimisorias para decir misa, nos dió licencia para decirla.

Hay tres altares en esta iglesia, y son privilegiados, esto es, que se saca un ánima del purgatorio.

Hecho este oficio, nos encomendó para andar las estaciones á un virtuosísimo y santo frayle, que se llamaba Salandria, italiano, que hacia veinte años que estaba en la Tierra Santa; y él con un compañero, y Bautista el que arriba hemos nombrado, el qual es nuestro intérprete con los moros en su lengua arábiga, y tambien nos defiende de muchos malos muchachos que nos tiran de pedradas por las calles, y nos avisa de lo que habemos de hacer, y que no vayamos tosiendo ni escupiendo, porque piensan los moros que nos burlamos de ellos.

Comenzamos con alegría y devocion á andar las estaciones seis peregrinos y algunos frayles, que aunque han visto aquellos santos lugares, huelgan de tornar á andarlos por

ganar las indulgencias que en ellos hay.

La primera estacion que hicimos fué á una iglesia de Santiago apóstol, donde fué degollado. Es esta iglesia de armenios, muy grande, y bien fabricada: la capilla de la degollacion está á la mano siniestra de la entrada de la iglesia, donde está una losa de mármol debaxo del altar, en donde tocamos y reverenciamos. Tienen los armenios buena casa continuada con esta iglesia como monasterio.

De aquí fuimos á casa de Anás, adonde Cristo fué traído primero despues de preso. Es tambien iglesia de armenios. Aquí fué donde diéron á Cristo la bofetada. Se muestra una oliva, donde dicen que Cristo estuvo atado en tanto que salia Anás á verlo: aquí hay indulgencia plenaria. Es de saber que para todos los santuarios que se andan en toda la Tierra Santa, lo primero que se hace es decir un himno, antífona, verso y oracion, que para todo se lleva libro de esto; y despues que se ha rezado un Pater noster y un Ave María, se nos dice el misterio de aquel lugar.

De aquí fuimos á casa de Caifás, en la qual está una iglesia en el lugar donde Cristo fué acusado, y lo demas que dice el Evangelio. Visitamos el altar mayor, y la cubierta de él es la piedra que estaba á la puerta del santo sepulcro, la qual con razon dificultaban las Marías, diciendo: *¿quien la revolveria para entrar en él?* porque tiene diez palmos poco mas ó mé-

nos de largo, y quatro de ancho, y muy gruesa.

En esta capilla mayor hay un retrete pequeño en la pared de ella en que cabrán dos hombres, y para entrar en él es menester entrar de rodillas por ser la puerta muy pequeña: es lugar donde estuvo Cristo como encarcelado en tanto que el pontífice salia á verlo. Salidos de esta iglesia á un patio que está junto á ella hay un naranjo, que es el lugar donde estaban al fuego los ministros de Caifás, y donde san Pedro negó á Cristo. De lo alto de esta casa (la qual está pocos pasos fuera del muro de la ciudad) hicimos oracion, y ganamos las indulgencias del santo Cenáculo, que está muy junto á ella en la cumbre del monte Sion, que por esta parte no está mas alto que la ciudad, yo no entramos en él porque es ya mezquita. Aquí fué la cena de Cristo y la institucion del Santísimo Sacramento, donde lavó los pies á sus discípulos, adonde vino el Espíritu santo, y en donde habitaba nuestra Señora. Era este santo Cenáculo el convento donde habitaban los frayles Franciscos, y de treinta años á esta parte lo quitó el Gran Turco á los frayles. La causa dicen que fué porque unos judíos le dixéron que allí estaba la sepultura de David, y que no era razon que los cristianos pisasen la sepultura del profeta y rey David; y como los turcos tienen en veneracion á los profetas del viejo Testamento, mandó que tomasen casa los frayles dentro

de Jerusalem: y así se entraron en la ciudad, y compraron una buena casa, que es en donde ahora viven, que se llama san Salvador, como ya se ha dicho, aunque por estar en lugar tan alto como el castillo que se dice de los Pisanos, que es la fortaleza de la ciudad, los turcos les derribaron mucha parte de los aposentos altos, porque no estuviesen á las parejas del dicho castillo, y así lo que fué aposentos son ahora terrados.

Este santo Cenáculo era la casa real; y todo lo que está despoblada á la redonda de él era lo mas principal de la corte del rey David y de los demas reyes: ahora está solamente la casa é iglesia del santo Cenáculo, lo demas está despoblado.

Salidos de la casa de Caifás y de la ciudad, baxando un poco por el monte Sion hácia el Oriente está el lugar donde llevando los apóstoles á sepultar el cuerpo de la Virgen nuestra Señora, los judíos quisieron quitarlo de las manos de los apóstoles, y á un sacerdote de ellos que llegó al lecho se le secó un brazo, y despues le fué restituido, y se convirtió á la fe de Cristo. No hay otra señal de este santuario sino un monton de piedras: aquí hay muchas indulgencias.

Baxando un poco mas por el monte Sion cerca del muro de la ciudad está el lugar donde san Pedro gimió y lloró amargamente. Un poco mas abaxo llegamos al muro antiguo,

donde hay una grande iglesia y casa como monasterio, que por la parte que la vemos es muy hermosa, y en lo alto de la torre hay una media luna de hierro grande. Esta iglesia es adonde fué la Vírgen nuestra Señora presentada, siendo niña, con las demas vírgenes.

Es ahora una principal mezquita de moros, y está dentro del recinto donde estaba el templo de Salomon, que es de los muros adentro.

Baxando lo que resta del monte Sion, vinimos al valle de Josafat (del que adelante se dirá) por llevar el órden que se tuvo en andar las estaciones por la otra parte de la ciudad, y volvimos á nuestro monasterio de san Salvador para continuarlas desde allí.

Otro dia comenzando las estaciones, vinimos por la via dolorosa, que son las calles por donde Cristo fué á morir, llevando la cruz acuestas desde la casa de Pilatos hasta el Calvario. Dexamos á la mano derecha la iglesia del dicho Calvario y santo Sepulcro, que no entramos en ella porque la guardamos para la última estacion.

Vimos la casa que dicen fué de la muger en cuyo poder dexó nuestro Señor señalado su rostro santísimo en un lienzo en dos partes, que el uno vimos en Roma, y se llama el Bulto santo, y el otro en la iglesia de la ciudad de Jaen. Vimos en esta calle la casa del Rico Avariento, que no quiso dar al pobre Lázaro de sus migajas, y vimos el lugar donde el Cire-

neo tomó la cruz de Cristo para ayudarle á llevarla. Aquí en esta misma calle fué donde á Cristo le lloráron las mugeres , y les dixo: *Filiae Jerusalem, &c.*

Vimos mas la casa de Pilatos, de la qual sale un arco con dos ventanas , que son las mismas piedras de aquel tiempo, de donde Pilatos mostró al pueblo á Cristo , quando dixo: *Ecce Homo.* Debaxo de este arco pasa la calle principal. Esta casa de Pilatos sirve ahora de casa de justicia.

Hay muchos santuarios destruidos de muchos misterios, uno de ellos es donde nuestra Señora viendo á Cristo con la cruz acuestas, sintió uno de los acerbos dolores que se pueden imaginar: en todo esto hay muchas indulgencias. Vimos cerca de esta casa una calle arriba la casa del rey Herodes , adonde Pilatos envió á Jesucristo , y fué despreciado del rey y de su ejército ; y vestido de una ropa blanca lo volvió á remitir á Pilatos.

Vimos la cárcel de san Pedro, de donde le sacó el ángel, en cuyo lugar hay un pedazo de iglesia muy bien fabricada: de esta historia hace la Iglesia fiesta el primer dia de Agosto.

Prosiguiendo nuestro camino por estas calles por donde Cristo fué derramando su preciosa sangre, vinimos al templo de Salomon, y sin entrar en él (porque ningun cristiano tiene licencia para ello , que si entrase por su voluntad le costaria la vida , ó habia de renegar

nuestra fe) vimos la piscina que está junto al dicho templo, donde sanó Cristo al enfermo de treinta y ocho años de enfermedad, que ahora está sin agua, y llena de yerba y malos árboles. Hay alguna muestra de los portales que habia entónces. Esta piscina está cerca de la puerta de la ciudad y de la casa de san Joaquin y santa Ana, padres de nuestra Señora, donde fué su santa concepcion. Aquí entramos en este santo lugar, que está casi debaxo de tierra, y en general los mas de los edificios lo estan, porque con la antigüedad del tiempo ha crecido la tierra, cayendo unos edificios sobre otros.

Salidos por la puerta de la ciudad, llamada de san Esteban, baxando como sesenta pasos, está una señal de muchas piedras, donde estaba una iglesia en el lugar donde fué apedreado.

CAPÍTULO IV.

Del valle de Josafat.

Baxando otros cincuenta pasos llegamos al valle de Josafat, que es bien angosto. Este valle está entre el monte Olivete y el monte Sion ó Jerusalem, que todo es una cosa, porque la ciudad está edificada en el mismo monte, y así parece que el dicho valle es como foso de la ciudad, y al presente no llevaba agua; mas quando llueve dicen que va muy lleno, porque la lluvia que baxa del monte

Olivete y monte Sion se recoge en este valle.

Hay por este valle buenos olivos, y algunas higueras y hortaliza. Pasando una puente lo primero que visitamos en él es una hermosa iglesia de cantería muy bien labrada; y entrando por ella, baxamos por una escalera muy ancha que tendrá casi quarenta escalones: á la mano derecha de la escalera estan dos sepulcros en una capilla, uno es de san Joaquin, y el otro es de santa Ana, padres de nuestra Señora: en la otra parte en una capilla en frente de esta está la sepultura de san Josef, esposo de la Vírgen. Llegando á lo baxo de esta iglesia vimos una grande nave; y la dicha escalera con una capilla que está frontero hace como un crucero la iglesia.

En la capilla mayor, en medio de ella, sin tocar á ninguna de las paredes (como una isleta) está una capilla tan pequeña, que no caven mas de tres hombres, y aquí está el sepulcro de nuestra Señora. Es este sepulcro de piedra con una losa que lo cubre, sobre la qual decimos misa. De esta santa iglesia tienen llave nuestros frayles Franciscos, y las demas naciones cristianas para entrar quando quieren celebrar. Cerramos las puertas por adentro porque los turcos y los moros no entren á perturbarnos, y así quietamente diximos misa quatro sacerdotes sobre el sepulcro de la Vírgen, que sirve de altar. Es gran regalo decir aquí misa, y se ganan grandes y muchas indulgencias. La

luz que esta iglesia tiene es por una ventana que está en la capilla mayor, hácia el oriente, y asimismo entra alguna luz por la puerta de la iglesia, pero no es bastante para andar por ella sin luz de cera que llevabamos. Este edificio viene la mayor parte á estar debaxo de tierra. Aquí vienen todos los sacerdotes de todas las naciones cristianas á celebrar, en especial el dia de la Asuncion de nuestra Señora. Hay en esta iglesia una cisterna de muy buena agua.

Salidos de esta iglesia, á pocos pasos de ella entramos en una cueva grande y redonda, y de alto como una lanza, y toda ella es peñasco, bien clara, porque tiene en lo alto una grande abertura por donde entra mucha luz. Esta cueva está en la villa y huerto de Gethsemaní, adonde Cristo oró á su Padre Eterno aquella trina oracion, donde sudó gotas de sangre, y adonde el ángel le apareció y confortó. Considerar en este sacro lugar que allí derramó sudor sanguíneo, mueve los corazones, por duros que sean, á devocion y contricion. Salidos de esta cueva, que fué oratorio de Cristo, á quarenta pasos poco mas ó ménos se nos mostró el lugar donde los tres discípulos, san Pedro, san Juan y Santiago estaban durmiendo, y Cristo los despertó, y reprehendió por no estar velando y orando. Un tiro de piedra mas adelante está el lugar donde quedáron los ocho discípulos. Otros quarenta pasos mas adelante está el lugar donde Jesucristo fué entregado por

Judas, y preso. Aquí está hecho un callejon de ocho pasos con piedras que señala el lugar. En todos estos santuarios hay grandes indulgencias.

Pocos pasos mas adelante está la puente del arroyo Cedron. Todo lo dicho desde el huerto de Gethsemaní hasta aquí se va por la raiz del monte Olivete, y junto al valle de Josafat, donde decimos está la puente del Cedron. Pasada esta puente se comienza á subir una gran cuesta junto al muro de la ciudad por donde lleváron atado á Cristo nuestro Redentor á casa de Anás.

En este mismo valle hay muchas cosas así antiguas como de devocion. Aquí está un hermoso edificio cavado en la peña á modo de una capilla redonda, todo de una pieza, excepto el chapitel, este es el sepulcro de Absalon, hijo de David: hay en él una gran abertura, que se ha hecho de pedradas que le tiran los moradores de esta tierra en castigo que fué mal hijo que persiguió á su padre.

Cerca de aquí hay otro edificio medio caido, en memoria de que estuvo allí Santiago el Menor desde que fué Cristo preso hasta que resucitó: y apareciéndosele, le dixo que comiese, porque él habia propuesto de no comer hasta verle resucitado.

Cerca de todo lo dicho está Aceldemach, que es lo que dicen el campo Santo: es un edificio de quatro paredes fuertes, y encima un terrado, que será de quarenta pasos de largo,

y de ancho como treinta poco mas ó ménos: en él hay quatro ó cinco bocas por donde echan los difuntos que aquí se entierran, colgándolos de una soga caen abaxo. Este campo se compró de los treinta dineros que Judas recibió de los fariseos en precio y venta de Cristo nuestro Redentor. Es sepultura de peregrinos desde entónces hasta hoy. Cerca de aquí se nos mostró el lugar donde el malaventurado Judas se ahorcó. Junto á este lugar estan las sepulturas de los judíos, que parece que lo tomaron por patron para acompañarle en el infierno.

Cien pasos de aquí está una cueva donde los apóstoles estuviéron escondidos hasta la resurreccion. Mas adelante está la casa que dicen del mal consejo, donde se determinó que Cristo muriese, diciendo Caifás que convenia que un hombre muriese por el pueblo, y no que pereciese la gente.

De aquí fuimos por la otra ribera de este valle de Josafat, y cerca del muro de la ciudad hay una fuente que se llama de nuestra Señora, que descende, segun dicen, del templo que arriba diximos, donde se crió la Virgen, y de donde se cogia agua para beber y para lo demas del servicio de la casa. Es de muy buena agua, y la bebimos con devocion por haber bebido nuestra Señora de ella.

Hay otra fuente cerca de esta, que se llama de Siloé, adonde envió Cristo al ciego que se lavase del lodo que le puso en los ojos hecho de

tierra y de su bendita saliva, y quedó con clara vista. Es buena el agua, y del remanente de esta fuente se riegan algunas huertecillas.

Otra fuente hay á la salida de la ciudad á la parte del mediodia, que dicen hizo el rey Salomon, y traxo esta agua por conductos desde Bethleem del Fonsignato. La fuente cae sobre la casa que fué de su madre Bersabé, bebimos de ella á la ida y venida de Bethleem, con esta curiosidad de ser tan antigua y hecha por el rey Salomon. No vi otras fuentes en Jerusalem dentro ni fuera, porque toda el agua que bebe la ciudad y la de los campos es de cisternas de la llovediza, y es muy buena agua, aunque á muchos hace daño su frescura.

CAPÍTULO V.

Del sagrado monte Olivete y Bethania.

En este bendito monte Olivete obró Cristo nuestro Redentor muchas cosas pertenecientes á nuestra redencion, porque ademas de las que arriba habemos dicho que se observáron á la raiz ó pie de dicho monte, en todo él hay mucho que considerar y reverenciar: diremos ahora solamente del lugar de la Ascension, y volveremos á baxar para ir por el camino que Cristo nuestro bien muchas veces fué á Bethania.

Comenzamos á subir cerca de la iglesia del

sepulcro de nuestra Señora, y á pocos pasos paramos donde dicen que viniendo la Virgen de las estaciones del sacro monte Olivete (que de ordinario hacia despues que Cristo subió á los cielos), vió sacar á apedrear á san Estevan, y que estuvo en este lugar en oracion hasta que fué muerto. Subimos un poco mas, y paramos en un lugar, donde dicen que recibió la cinta de nuestra Señora el apóstol santo Tomas.

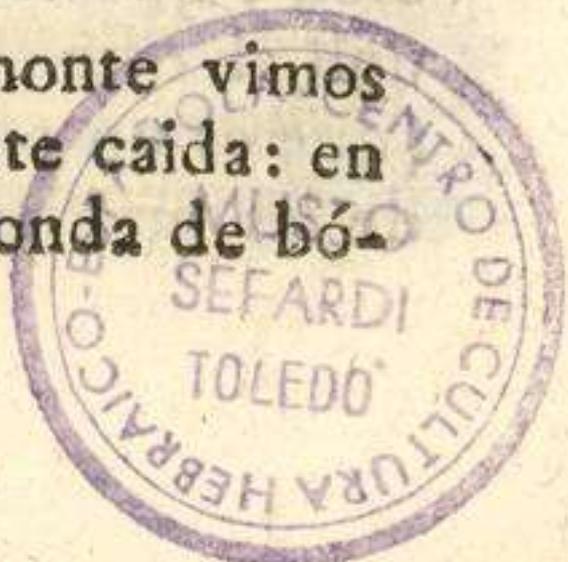
Un poco mas arriba está el lugar donde le dixéron á Cristo los apóstoles que les enseñase á orar, y les dió la oracion del Pater noster. Aquí hay una iglesia caida.

Mas arriba está el lugar donde los apóstoles compusieron el Credo. Subiendo mas está el lugar, donde mirando los apóstoles y Cristo nuestro Señor á Jerusalem, los apóstoles le alababan mucho la fábrica y hermosura del templo, y las piedras estar muy bien labradas, les dixo como todo habia de ser destruido, y así lo fué por Tito y Vespasiano, emperadores romanos. Asimismo les dixo las señales del juicio final.

Hay otros santuarios que los moros tienen en guarda, y son algunos de ellos mezquitas. El lugar de la Ascension no es mezquita; pero tienen los moros la llave, y si no les pagan, no dexan entrar á los cristianos.

En la cumbre de este sacro monte vimos una iglesia grande, y la mayor parte caida: en medio de ella hay una capilla redonda de bó-

::



veda entera, y en medio está una piedra de dos palmos poco mas de alto, donde hay ahora solo un pie señalado, que dicen que nuestro Redentor dexó estampado quando de allí subió á los cielos: el otro pie dicen que lo llevó un príncipe cristiano: no sé quien es.

Besamos este pie con devocion muchas veces. Es este lugar de grande alegría para todos los cristianos que lo ven, porque nos parece que vemos á Cristo ir subiendo por las nubes, á la Vírgen nuestra Señora su madre, y á los apóstoles tener los ojos y corazones suspensos, mirando el camino del cielo que Cristo hacia para sí y para sus fieles.

Salidos de este tan admirable lugar fuimos por lo alto de dicho monte y llano de él, á la parte del septentrion, poco mas de doscientos pasos á una torrecilla y casa, donde se nos dixo que en aquel lugar viniéron los ángeles, y dixéron á los apóstoles el dia y hora de la Ascension: *Viri galilaei, &c.* y por esta razon se llama Galilea pequeña. Este bendito monte Olivete es hermoso en su hechura: tiene muchos árboles, como son olivos (de que toma el nombre), higueras y otros árboles y viñas. Está á la parte oriental de Jerusalem. De tal manera estan hermanados este monte con el de Sion, que todo lo que ellos tienen se ve del uno al otro, y mirar desde el monte Olivete (que es un poco mas alto) á Jerusalem, es una de las mas hermosas vistas de ciudad que hay

en el mundo, aunque es ahora pequeña, porque Jerusalem está sentada en el monte Sion de la manera que está un libro sobre un atril, y así se pueden contar todas las casas y torres de arriba abaxo sin que se esconda nada. Son las mas de las casas de bóveda como de capillas de iglesia, y todas de terrados, porque hay pocas ó ninguna que tenga madera; y como ya está dicho, tantas torres y casas blancas de piedra, y un hermosísimo muro que tiene, es alegrísima vista, que no nos hartamos de mirarla. Será la ciudad de quatro mil vecinos poco mas ó ménos, aunque debió de ser de las grandes del mundo, como parece por las ruinas que hay por aquellos cerros de que toda ella está cercada. Las calles que atraviesan de mediodia al septentrion son llanas, y las que estan de poniente al oriente estan cuesta abaxo; aunque no son muy riscosas, que bien se puede correr un caballo por ellas. De aquí vimos muy bien el templo en el lugar que estuvo el de Salomon, que ahora es mezquita de moros y turcos. Está en medio de un grande quadro murado, que el un ángulo de él es el muro de la ciudad, en un prado muy desembarazado y limpio, con algunos árboles. Es este templo á manera de cimborio, fabricado de mosáyco, y riquísimas columnas, tablas de mármol y jaspe, que es hermosísima cosa de ver por defuera. No se puede entrar en él so pena de la vida, ó renegar, y asimismo en todas sus mezquitas, como está di-

cho , aunque en esta hay mas rigor , porque despues de la casa de Meca, donde está el cuerpo ó zancarron de Mahoma, es la mas principal Mezquita que tienen. Algunas veces oíamos á un moro desde una torre llamar á su oracion dando grandes gritos , y así lo hacen en todas sus mezquitas , porque no tienen campanas , ni las consienten tener á los cristianos.

Baxando de este bendito monte Olivete por donde subimos , aunque fuimos una vez por la otra parte á Bethania , quisimos ir otra por donde Cristo fué pocos dias ántes de su pasion.

Vueltos al arroyo de Cedron comenzamos á subir por la ladera de este sacro monte Olivete á la redonda de él : por aquí hay algun llano. Este es el camino por donde iba á visitar á sus devotas María Magdalena y Marta Cristo nuestro Redentor. Hay de Jerusalem por aquí á Bethania ménos de media legua.

En este camino se nos mostró una huerta adonde estaba la higuera que maldixo Christo.

Llegamos á Bethania , que será al presente de sesenta casas , y mas parecen madrigueras de conejos , que casas de hombres , porque estan casi debaxo de tierra : fué en otro tiempo grande y buena poblacion. Llegados á este lugar , entramos en casa de Simon leproso , que son dos capillas de piedra bien labradas en el lugar donde Cristo cenó con Lázaro resucitado , y María Magdalena le ungió. Hay un altar entero en que se dice misa el dia que se canta este

Evangelio, y al presente es establo de cabras y bueyes, que tendrán bien que limpiar quando hubieren de celebrar aquí. Y aunque da tristeza ver el mal tratamiento que estos lugares tienen por estar en poder de los moros, la devoción y fe de los católicos no desmaya, porque consideramos que permite Dios que esté esto de esta manera ahora por su secreto juicio.

Visitamos cerca de aquí el sepulcro de san Lázaro: tienen la llave de él los moros, y de buena gana nos abren dándoles algun dinero. Entramos en él por quince ó mas escalones debaxo de tierra al lugar donde estaba sepultado, y Cristo le resucitó. Es lugar de gran devoción considerando las lágrimas de Cristo nuestro Redentor, y de María y Marta, y las demas gentes que allí estuviéron con los apóstoles. De este lugar fuimos pocos pasos mas adelante, y vimos un castillo y casa que fué de san Lázaro, que aunque está la mayor parte arruinado, bien parece haber sido casa de hombre principal.

Fuimos á casa de María Magdalena y á otra de Marta, las quales estan destruidas. En el camino está una piedra donde dicen que estuvo Cristo sentado hasta que vino Marta, y le dixo: *Domine, si fuisses hic, &c.*

Todo lo dicho está fuera de poblado, aunque en aquel tiempo era dentro de Bethania.

De aquí fuimos subiendo por un cerro como trescientos pasos, y llegamos al lugar donde

fué Betphage , de donde Cristo envió á los apóstoles por el asna y el pollino , y subiendo en ella desde este lugar , hizo el triunfo y solemne entrada en Jerusalem el dia de Ramos. En este lugar no hay otro edificio sino unas higueras por señal. De aquí se ven muy bien y claro algunas casas de la ciudad de Jericó , que todas son pocas , y está edificada en unos grandes llanos que van á dar al rio Jordan. Estará Jericó de Jerusalem tres leguas poco mas ó ménos.

De aquí vimos un lago que tendrá de largo tres leguas poco mas , y de ancho dos. Este lago es del rio Jordan , y en él se acaba , que no tiene otra corriente ni salida. Este lago se llama el mar Muerto , debaxo del qual estan las malditas ciudades de Sodoma y Gomorra. Vimos desde este monte otro que estará casi una legua , donde Cristo nuestro Señor ayunó los quarenta dias y quarenta noches , y fué tentado del demonio. Pasado por esta parte el Jordan (el qual está de Jerusalem ocho leguas poco mas) comienzan los montes de Arabia.

Salidos del lugar de Betphage , íbamos subiendo á la cumbre del monte Olivete , llevando el rostro hácia el septentrion y declinando al poniente , y pasando por la iglesia de la Ascension , descendimos al lugar donde Cristo viendo á Jerusalem lloró sobre ella , diciendo: *Si cognovisses, et tu.* Y habiendo descendido á lo llano del valle de Josafat , subió á la ciu-

dad y templo, entrando por la puerta Aurea, que al presente está en el muro cerrada de cal y canto, habiéndole salido por este camino á recibir el pueblo de Jerusalem con ramos de palmas, cantando los niños: *Hosanna*, &c.

Esta representacion se dice que hacian cada año los frayles latinos en el mismo dia de Ramos, yendo el guardian con doce frayles, y vestido como preste, representando á Cristo y á los doce apóstoles, venian á Betphage, y mandaba á dos frayles fuesen por un asna y su pollino, y le ponian en ella caballero, y los frayles cantando á la redonda del preste, y llorando de devocion, decian himnos y versos á este propósito. A esta procesion salian de la ciudad mucha gente, así de las naciones cristianas, como de infieles, y les echaban ramos y sus vestiduras por donde pasaban. Los moros y turcos estaban como pasmados mirando esta procesion, sin perturbar á los cristianos, que parecia milagro, y así lo es, pues no tenían manos ni lenguas para impedirles, porque Dios no les daba poder; y subiendo al santo Cenáculo adonde estaba su convento, proseguian el oficio del dia. Esta procesion no se hace ya, porque el turco lo tiene mandado.

CAPÍTULO VI.

Del bendito camino y ciudad de Bethleem.

T tiempo es ya de tratar del bendito y alegrísimo camino que hay desde Jerusalem á Bethleem, que son dos leguas á la parte del mediodia: saliamos de la ciudad quando salia el sol, por la puerta de Jafa, y pasando por la fuente de Salomon y la casa de Bersabé su madre, subimos una cuestecilla, y luego comienza el camino todo llano, aunque hay muchas piedras. Es este camino muy apacible, porque la una legua de él todo es heredades de viñas, olivares y frutas, y muchas torrecillas y casas que hacen una hermosa vista, y muchas de ellas fuéron casas de profetas, y algunas han sido iglesias. Vimos en un campo gran suma de piedras tan pequeñas como garbanzos y de su hechura: lo que se dice de esto es, que la Vírgen vió á un labrador sembrar garbanzos, y le pidió le diese de ellos; y él respondió burlando que no eran garbanzos, sino piedras, y así se quedáron hasta hoy. Estos garbanzos yo los vi, y traxe de ellos.

Vimos en este camino un árbol grande que me pareció Lentisco, y le nombran Terebinto. De este tomamos ramos con devocion, porque á la sombra de él dicen reposó la Vírgen nues-

tra Señora. Vimos el sepulcro de Raquel, el qual tienen en guarda y por mezquita los moros. Es muy hermoso edificio, dentro de un muy pulido quadro como un muro, cubierto con un chapitel sobre columnas. Vimos una cisterna de mucha y buena agua, adonde los santos tres reyes Magos se recreáron y alegráron en gran manera, porque allí les volvió á aparecer la estrella que se les habia escondido ántes que entrasen en Jerusalem, y desde allí los guió hasta el lugar donde estaba el Niño Dios en el portal de Bethleem. Vimos asimismo una iglesia de griegos, que es la casa donde estuvo Elías, y se ven muchas antiguallas dignas de ver y curiosas en este camino. Desde esta casa de Elías se descubre en un cerro la muy dichosa y deseada ciudad é iglesia de Bethleem.

Quando la vimos, todos los peregrinos y frayles que con nosotros iban de rodillas en tierra cantando himnos y oraciones, dimos muchas gracias á Dios. Fuimos cantando hasta llegar á la ciudad y puerta de la iglesia, la qual está fuera de las casas de la ciudad, que ahora tendrá pocos mas de sesenta vecinos. Entramos por la puerta principal de la iglesia, que está frontero de la capilla mayor, y á la mano izquierda de la entrada está la puerta del monasterio, y por estas dos puertas se mandan. Nos saliéron á recibir los frayles Franciscos que allí hay, que serán como nueve ó diez. Fuimos á hacer oracion á su iglesia, que se llama santa

Caterina. Esta iglesia y monasterio, y la iglesia grande del Nacimiento es un cuerpo, y diximos misa en esta iglesia el dia que llegamos. Despues de dicha, baxamos con los frayles y peregrinos en procesion con velas encendidas por una escalera que está en la pared y lado de la epístola por veinte escalones á unas cuevas, donde estan fabricadas en la peña viva estas capillas que diré: un altar donde fuéron muertos muchos de los niños inocentes: pocos pasos mas adentro á un lado está un sepulcro de san Eusebio, discípulo de san Gerónimo: dos pasos mas adentro estan en una capilla el sepulcro de santa Paula y de san Eustaquio: en frente en la misma capilla está el sepulcro de san Gerónimo: mas adentro está una muy buena capilla, adonde san Gerónimo estuvo mucho tiempo, y adonde trasladó la Biblia. A todo se va en procesion todos los dias cantando antífonas y versos sobre cada estacion de estas, y se ganan muchas indulgencias.

Salidos de aquí, entramos por un parage angosto para entrar en la capilla del Nacimiento, que parece que entrabamos en el paraiso.

Esta capilla donde parió la Virgen al Hijo de Dios está en la peña viva como esotras: será de doce pasos de largo, de ancho quatro, y de dos estados de alto. Toda ella está cubierta de mármol y jaspe, y de mosáyco hermosísimo. Hay un altar, que es una losa, y debaxo de ella está vacío, porque el suelo es lugar puntual

donde nació Jesucristo, hijo de Dios, Hombre y Dios verdadero. Está señalado este santísimo lugar con una losa muy blanca, y en medio una estrella de jaspe. Sobre este celestial altar diximos dos dias misa del Nacimiento. Dos pasos de este altar está un lugar como una pileta de mármol quadrada, mas baxo que el suelo, donde fué reclinado el niño Jesus nuestro Dios en el pesebre. Aquí está descubierto un pedazo de peñasco, tan dichoso, que gozó (si se puede decir) del resplandor y gloria de Dios humanado; y digo verdad, que este peñasco nos dió mas contento que todos los demas jaspes y mosaicos. Y cierto que fuéron muy discretos los edificadores de este santísimo lugar en dexarle descubierto.

Entre el lugar del nacimiento y del pesebre está un altar de mármol, que señala el lugar donde ofrecieron los reyes sus dones. Yo como músico tuve mil ansias y deseos de tener allí todos los mejores músicos del mundo, así de voces como de instrumentos, para decir y cantar mil canciones y chanzonetas al niño Jesus, á su Madre santísima y al bendito Josef, en compañía de los ángeles, reyes y pastores que en aquel diversorio se halláron, que aunque era al parecer tan pobre, excedió á todas las riquezas que se pueden imaginar.

A los lados del altar del nacimiento hay dos escaleras por donde suben á la capilla mayor de la iglesia principal; porque el lugar del

nacimiento y esotros que hemos dicho estan debaxo de la iglesia. Esta santa iglesia, que está encima del nacimiento, es hermosa en gran manera, aunque está desnuda en parte de su hermosura, porque todas las paredes y suelo de ella estuviéron cubiertas de losas de mármol, y los turcos las han quitado de pocos años á esta parte para llevar á sus mezquitas. Es de tres naves: la de en medio es bien alta: estan edificadas sobre columnas de mármol muy ricas, grandes y bien colocadas, de una pieza cada una, que serán como quarenta y ocho columnas.

Sobre las columnas estan sentadas vigas que atraviesan de la una á la otra de cedro, muy bien labradas, y de allí arriba hay otros arcos de piedra, y sobre ellos en el un lado está labrado de mosáyco riquísimo la generacion de Cristo nuestro Redentor, como la escribió san Mateo; y del otro lado como la escribió san Lucas, de figuras de medio cuerpo arriba con sus nombres.

Junto á la capilla mayor está un altar adonde el Niño Dios fué circuncidado. En esta hermosa iglesia que hemos dicho se dice algunas veces misa, y no de ordinario, porque los turcos hacen lo mas del dia morada en ella, y como son tan sucios, tienen esta iglesia poco limpia.

El guardian nos subió por los terrados de la casa y de la iglesia: de allí vimos el lugar y prados donde estaban los pastores quando el ángel les dixo como Cristo nuestro Salvador

era nacido, y adonde la multitud de ángeles cantaron: *Gloria in excelsis Deo*. Estará de Bethleem como un tercio de legua.

Vimos el cerro donde estaban las viñas de bálsamo en tiempo de Salomon, que se dice Engadi, estará una legua poco mas de Bethleem. Salimos de esta santa casa como cien pasos, y entramos en una cueva (de que los moros tienen la llave), adonde estuviéron la Vírgen, el niño Jesus y Josef escondidos quando el ángel les dixo que huyesen á Egipto de Herodes, que le queria matar. En esta cueva dicen que dando el pecho la Vírgen al niño Jesus, cayó de la leche en el suelo, y así llevaban por devocion tierra de este lugar para dar á mugeres que tienen falta de leche, porque echando en un vaso una poca de aquella tierra en agua ó vino, y bebiendo de ella, vienen á tener leche las que no la tienen para sus criaturas, conforme á la fe de la que usa de ella.

Aquí nos hospedan los frayles, dando de comer y camas á todos los peregrinos con mucho amor, sin pedir recompensa, aunque todos damos limosna conforme á lo que se ha gastado, unos mas, y otros ménos; y si no diéramos nada, su caridad supliria esta fala.

La mayor parte de los edificios de esta casa fuéron hechos en tiempo de san Gerónimo por santa Paula. Aquí habitáron hasta su muerte. Lo que está arruinado se puede reparar; mas no quieren los turcos. Es bastante vivienda pa-

ra los frayles: tienen dos jardines en que hay naranjos y otros árboles, flores, hortaliza, y harto espacio para holgar y pasear, y muy hermosas vistas, que en todas ellas hubo cosas notables y antiguas. Tienen un dormitorio para peregrinos, como una nave, donde pueden estar doscientos. Salidos de este bendito lugar, que parece que se aparta el alma del cuerpo, volvimos á Jerusalem por el camino que fuimos.

CAPÍTULO VII.

De la iglesia del Calvario y santo Sepulcro.

Habiendo ya visto lo que toca á Bethleem, pedimos al guardian diese órden como entrásemos en la iglesia del santo Sepulcro y Calvario, y concertado el dia y hora con el subasi, que es el gobernador de la ciudad, y tiene las llaves de la santa iglesia, la qual siempre está cerrada, y no se abre sino quando él quiere, ó es avisado del guardian para que entren frayles ó peregrinos, ó alguna de las otras naciones cristianas. Llegado el dia, que fué Juéves en la tarde, vino el subasi con el escribano y portero, y se sentó á la puerta de la santa iglesia en un poyo, sobre un tapete y cogines de terciopelo, y llegó el guardian con otros frayles, y un cristiano de la tierra, que se llamaba Aná, muy buen hombre, y fiel intérprete del convento, que habla bien italiano y su lengua arábiga,

que es la comun en toda Palestina y Siria. Llegados siete peregrinos que eramos, dió el guardian cuenta al subasi turco de nosotros, y preguntándome á mí nuestro intérprete (que era el primero) ¿como tenia por nombre? le respondí que mi nombre era Alberto, porque pareciese nombre tudesco, y no español, que es cosa peligrosa que sepan que somos españoles, porque piensan que somos espías, y nos toman por esclavos, y con hablar en lengua italiana nos aseguramos de esta sospecha.

El turco escribió mi nombre con una pluma de caña, y le di nueve cequíes de oro, que cada uno vale quince reales, y lo mismo dió mi compañero. Los frayles sacerdotes ninguna cosa pagan; los frayles legos pagan la mitad, esto es, la primera vez que se entra en la santa iglesia, que despues todas las veces que se abre se entra con no mas de dar uno ó dos maydines al portero.

Entrando la puerta adentro de esta santísima iglesia no puede estar la vista un momento ociosa, y así luego nos ocupamos en mirar de arriba abaxo lo que hay en ella.

Lo primero que se nos ofrece es el lugar donde fué unguido nuestro Redentor para sepultarle, y á la mano derecha en la misma nave está el santísimo monte Calvario.

A la mano siniestra en la nave del medio, frontero de la puerta del coro al poniente, está el santo sepulcro de nuestro Redentor. En me-

dio de la iglesia está el coro, el qual tiene quatro sillas patriarcales, adonde algun tiempo estuviéron juntos los principales patriarcas de la cristiandad. Lo tienen á su cargo los griegos, y allí tienen su altar mayor de figuras de santos muy bien pintados y dorados: las naves son derechas, excepto que á la parte del oriente y poniente son redondas á manera de coliseo. La iglesia es de hermosa fábrica: lo alto en algunas partes es de mosáyco, y las paredes estuviéron otro tiempo cubiertas de mármol: ahora está descubierta la piedra, y no pierde su hermosura esta excelentísima fábrica aunque le falta esto.

Las naciones de cristianos que hay en Jerusalem de diversos reynos, provincias y lenguas son estas:

*Latinos. Griegos. Armenios. Gorgios.
Jacobitas. Abisinios. Surianos. Maronitas.*

De cada una de estas naciones hay dos ó tres religiosos, repartidos por las capillas de esta santa iglesia, los quales dicen el oficio divino cada uno á su modo y lengua, y tienen cuidado de las lámparas que estén encendidas y limpias. La estancia de nuestros frayles Franciscos latinos es la mejor, porque tienen refectorio y dormitorio, y todo lo que basta para poder estar treinta personas. Estas naciones comen y duermen dentro en esta santa iglesia, y asimismo los peregrinos que dentro de ella estan, dándoles de comer y lo que piden por un

agujero que tiene la puerta como ventana, que cruza con dos barretas de hierro. Por esta ventana hablan y negocian, y se ve un pedazo de la iglesia desde la puerta. Por esta ventana hacen oracion los de fuera. Tiene puesta el turco tal órden para que tengan conformidad y hermandad entre sí estas estaciones las unas con las otras, que si una lámpara se estuviese apagando, y quisiese el vecino atizarla por comedimiento, le penarian en muchos ducados; y así con este rigor hay suma paz entre todos, y nadie se entremete en el negocio del otro.

Los santuarios son comunes de todos en quanto á visitarlos á qualquiera hora que cada uno quiere, porque todos estan perpetuamente abiertos; y como la puerta de la iglesia está siempre cerrada, está todo lo de dentro muy guardado. Es gran contento y devocion poder entrar libremente á todos los santuarios de esta dicha santa iglesia, así de noche como de dia, porque es grande la alegría que hay en ella por la muchedumbre de lámparas que arden siempre. Tambien es comun de todos tener lámparas en cada santuario, unos mas y otros ménos, y cada uno cuida de las suyas.

Comenzamos nuestra procesion peregrinos y frayles en esta santa iglesia con velas encendidas, cantando el himno y antífona del santuario que íbamos á visitar; y llegando al que iba vestido de preste, nos dixo el misterio que allí pasó, con la indulgencia que se gana.

::

Fué la primera estacion una capilla que se dice la cárcel de nuestro Salvador, en la qual estuvo en tanto que los judíos esperaban que la cruz y el lugar donde ponerla fuese aparejado.

Pasando mas adelante visitamos una capilla, en la qual los soldados que prendieron á Jesucristo echáron suertes sobre sus vestiduras.

Pasando mas adelante entramos por una puerta, y baxando treinta escalones llegamos á la capilla de santa Elena, madre del emperador Constantino, donde está una silla de piedra junto á un altar, en la que ella se sentaba mientras iban cavando mas abaxo buscando la cruz.

Aquí en esta silla de santa Elena hay muchas indulgencias. Baxamos otros once ó doce escalones, los quales son de la misma peña del monte Calvario, donde santa Elena halló la cruz de Cristo nuestro Redentor, y el título, clavos y las demas cruces de los ladrones: llámanse estas capillas la invencion de la Cruz. Estan muy bien fabricadas, y muy espaciosas, aunque estan debaxo de tierra, que corresponde al Calvario.

Salidos de esta capilla visitamos otra, donde está un pedazo de una coluna en que Cristo estuvo sentado quando los ministros de Pilatos, despues de haberle azotado, le coronáron de espinas. De aquí fuimos á visitar el sagrado monte Calvario: subimos á él por diez y nueve escalones, que parece que entrábamos en el cielo. Estando en lo alto vimos una capilla, que

son dos estancias á modo de tribuna , que corresponde á la primera nave de la iglesia. En la primera está el lugar sacratísimo donde fué el Hijo de Dios ensalzado en la cruz. En este lugar está el agujero donde estuvo la santa cruz fixada : tiene un brocal de plata ; y poniendo en él los ojos y boca , lo adoramos y besamos como santuario tan admirable. Dentro de este precioso agujero pusimos los brazos desnudos : tendrá de hondura como tres palmos. A los lados estan señalados los lugares de las cruces de los ladrones , que me parece que tocaban una cruz con otra. Hay entre la cruz de Cristo y el mal Ladron una abertura en la peña de siete palmos de largo y mas de uno de ancho , que llega á lo baxo de la invencion de la cruz : esta se hizo quando Cristo nuestro Redentor espiró. En la otra parte de la capilla á tres pasos está el lugar donde Cristo fué enclavado , estando la cruz en el suelo , y de allí le levantáron y pusieron en el lugar que está dicho. Hay una señal de muchas labores de jaspe y mármol , donde pasó este misterio. Esta capilla , que se dice la Crucifixion , y la parte donde fué levantado , toda está cubierta de hermosísimo mármol y jaspe de muchas labores , y el techo todo es de mosáycó , donde estan colgadas mas de cincuenta lámparas de todas las naciones cristianas. Diximos misa en la parte de la Crucifixion , que se divide con una cortina del lugar donde estuvo fixada la cruz. Diximosla el viérnes si-

guiente del dia que entramos , y fué de la passion , segun san Juan. No se puede decir la gran devocion que aquí se halla , considerando que todo lo que en el Evangelio decimos se obró en aquel santísimo lugar.

La parte donde nuestro Redentor fué enclavado está á cargo de los frayles Franciscos. La parte donde estuvo crucificado está al de los frayles que se llaman gorgianos , estos son en extremo devotísimos , que no se quitan de este sagrado lugar rezando y cantando : son santísimos varones , de gran abstinencia y pobreza. Esta estancia del santo monte Calvario es tan agradable y devota para el alma y cuerpo , que no cansa estar en ella , y parece que estamos en el paraíso.

Muy bien parecieran aquí cantando algunos discretos músicos las lamentaciones de Jeremías , mirando y considerando el Calvario y santo Sepulcro , porque ámbas cosas se pueden ver juntas.

Baxando de este sacro lugar llegamos al medio de la nave primera , que ya hemos dicho , á una losa grande pegada en el suelo , cercada de una rexa de hierro de un palmo de alto , y encima estan colgadas ocho ó nueve lámparas de todas las naciones. Este lugar es donde Cristo nuestro Redentor fué ungido para sepultarle por sus devotos siervos Nicodemus y Josef de Arimatea , en presencia de la Vírgen nuestra Señora , de las santas mugeres , y de su amado

discípulo san Juan. Este santo lugar está en frente de la iglesia, y por la ventana que en ella hay se ve, y los de fuera hacen oracion y ganan las indulgencias que en ella hay.

De aquí al santo Sepulcro hay como quarenta pasos hácia el poniente dentro de esta santa iglesia. Esta inestimable reliquia tienen á cargo nuestros frayles, y solo los latinos decimos en él misa. La forma del santo sepulcro es esta: ántes de la entrada hay una capilla pequeña quadrada, donde cabrán diez ó doce personas, y en medio de ella está una piedra de dos palmos de alto, y otros dos de grueso.

En esta piedra se dice que el ángel estaba sentado quando habló á las Marías, diciéndoles como ya era resucitado nuestro Salvador. Por esta capilla se entra á otra tan pequeña, que la puerta será de quatro palmos de alto y tres de ancho. A la mano derecha está el santo sepulcro de Cristo nuestro Redentor, donde estuvo su santísimo cuerpo, y adonde resucitó. Es un altar como un arca, cubierto con una losa de mármol. Sobre este preciosísimo sepulcro diximos misa, y no cabe mas del sacerdote y el que ayuda. El vacío nadie lo ve; pero lo de encima todos lo gozan y tratan con sus manos, boca y ojos.

Encima de este santísimo sepulcro arden muchas lámparas de todas las naciones. Aquí diximos misa por la misericordia de Dios, y el oficio de ella fué la resurreccion, que fué de gran-

de alegría para mí quando decia en el Evangelio: *Surrexit, non est hic, ecce hic, ecce locus, ubi posuerunt eum*; señalando con el dedo el lugar donde estuvo nuestro Salvador. Ciertamente digo que mueve grandemente esta representacion tan verdadera.

Esta capilla del santo Sepulcro, aunque es por adentro quadrada, por afuera es redonda, cubiertas las paredes de mármol.

Encima está un chapitel de columnas muy bien labrado, que hace por afuera muy buena vista: está en medio de un circuito de grandes columnas sin tocar á ninguna parte. El cimborio de la iglesia que le corresponde es una media naranja de madera de cedro muy antigua, y en medio hay una grande abertura como corona, por donde entra la luz á todo lo baxo. Á la una parte de lo alto está el retrato de santa Elena, y de la otra el del emperador Constantino, su hijo, de rico mosáyco muy antiguo, y otras figuras de santos, que casi no se parecen de muy mal tratadas de la antigüedad del tiempo.

Salidos de este santísimo lugar como diez pasos á la mano siniestra estan dos piedras redondas de mármol en el suelo, la una apartada de la otra como tres pasos: en la una estuvo Cristo nuestro Redentor despues de resucitado, y en la otra María Magdalena quando le apareció en figura de hortelano, y le dixo: *Noli me tangere*.

De allí nos entramos en la capilla y coro de

nuestros frayles Franciscos , la qual dicen que es donde nuestro Redentor despues de resucitado apareció á su santísima Madre. A la entrada de esta capilla está en la pared , dentro de una rexa que podemos llegar con los dedos , un pedazo de coluna en que Cristo fué azotado. Con esta estacion acabamos lo de esta santísima iglesia , y en los quatro dias y noches que allí estuvimos encerrados reiteramos muchas veces estas estaciones á solas y en procesion. A la media noche es gran contento oír á todas estas naciones decir mañines , y á cada uno en su lengua y canto.

Salidos de esta santa iglesia , á las espaldas de la capilla mayor , y en lo mas alto de ella , que es parte del monte Calvario , visitamos una capilla , donde fué el sacrificio de Abraham.

Otra capilla visitamos cerca de esta , que es adonde Melchisedech le ofrecia pan y vino. Estas capillas tienen frayles de Etiopia. Vuelos á nuestro convento de san Salvador , estuvimos algunos dias esperando á nuestro trucidman para tratar de nuestra vuelta. En estos dias reiteramos muchas veces las demas estaciones del monte Sion y Olivete. Á este tiempo llegaron á Jerusalem quatro frayles Franciscos que venian del Cayro , los dos italianos , y los otros dos españoles : el principal de ellos se llamaba fray Mateo Salerno , hombre noble en el reyno de Nápoles , y muy virtuoso , que venia por comisario de Jerusalem. El uno de los españo-

les se llamaba fray Luis de Quesada, natural de Sevilla. Este padre Salerno traxo dinero y muchas joyas para el servicio del santo Sepulcro: habia muchas toallas, corporales é hijuelas muy ricas, que enviaban por ofrenda señoras de España y de Italia. Llevaba asimismo un rico cáliz, que el rey don Felipe nuestro señor envió, y otro cáliz y una lámpara del gran duque de Florencia, muy ricas piezas. Todo esto me mostró á mí en la sacristía del monasterio por dar contento á mi deseo, y él se holgó, porque fuese testigo de ello. Despues que estos frayles anduviéron las estaciones en diez ó doce dias, en las quales yo los acompañé, porque nunca cansa el ir y venir á ellas, tratamos de nuestra vuelta á Italia, porque no teniamos mas que hacer: y yendo y viniendo nuestro Atalá á decirnos que nos volviésemos con él á Jafa, el padre Salerno dixo, que en ninguna manera queria ir por mar la costa de Palestina, porque entraba ya el invierno, y así se resolvió en ir por tierra hasta Trípoli, y yo tambien en ir en su compañía; y habiendo yo estado un mes en la santa ciudad, y los frayles quince dias, dimos órden de nuestra partida.

Cada uno de los peregrinos dió al guardian la limosna que le pareció, de manera que nuestro hospedage no quedase deagradecido.

El guardian nos dió las patentes y testimonio de nuestra entrada en Jerusalem, escritas en pergamino, y con el sello del santo Cenáculo.

CAPÍTULO VIII.

De nuestra salida de Jerusalem.

Llegado el tiempo de nuestra salida de Jerusalem, el guardian concertó con Atalá nuestro truciman, y con otros moros vecinos de Jerusalem, que nos llevasen hasta la ciudad de Damasco, que son ochenta leguas. Salimos con estos moros en nuestros jumentos (porque en esta tierra los cristianos no andan á caballo) siete frayles de san Francisco y seis peregrinos: los dos de estos frayles iban á la ciudad de Alepo, y otros tres iban á Constantinopla: los otros dos, el padre Salerno y su compañero llamado fray Serafin, y un lego que se llamaba Julian, español, nos vinimos juntos hasta Venecia con Pedro, tudesco, y Nicolas, polaco de nacion.

Despedidos del guardian, tomada su bendicion, y abrazando aquellos benditos frayles, salieron hasta fuera de la ciudad, acompañándonos muchos pasos.

Salidos todos los que hemos dicho de Jerusalem, comenzamos á caminar, volviendo á cada paso los ojos atras, mirando la santa ciudad y aquellos benditos montes Sion y Olivete, nos íbamos despidiendo de ellos con harta tristeza por apartarnos de tan santos lugares; y habiendo caminado como media legua, la perdimos

de vista. En esta media legua vimos una iglesia, que está en el lugar donde Jeremías, mirando desde allí la ciudad y llorando, compuso las lamentaciones.

Llegamos á dormir á una ciudad destruida la mayor parte. Aquí aguardamos una caravana de treinta y tres camellos de mercaderes moros, porque todos fuesemos en compañía. Esta ciudad está tres leguas de Jerusalem. Aquí fué donde nuestra Señora perdió al niño Jesus, y de allí volvió á la ciudad á buscarle, y le halló en medio de los doctores en el templo, siendo de doce años. Pasado lo que queda por esta parte de Judea, prosiguiendo nuestro camino, entramos en la provincia de Samaria. Este dia hicimos noche en la ciudad de Sichar, que los moros por otro nombre la llaman Nablós. Aquí está el pozo donde Cristo habló á la Samaritana: no le vi, porque entramos de noche: mi compañero que se habia quedado atras con parte de la compañía, me dixo que lo vió, y que no tenia agua. Estuvimos aquella noche dentro de la ciudad, aunque no nos diéron posada, y dormimos en la calle en el suelo. Estuvimos el medio dia siguiente, y salimos en la tarde.

En esta ciudad de Sichar estuvo Cristo nuestro Redentor dos dias predicando y convirtiendo los moradores de ella, que será de dos mil vecinos, y es muy torreada. Está entre dos montes, que el uno se dice Garisim. Tiene

un valle de huertas y fuentes muy hermoso, donde hay mucha hortaliza, naranjos, y otros árboles y frutas. Quando yo vi de la otra parte de esta ciudad, pasando por este valle, tantas fuentes, hice cuenta que en aquel tiempo de la Samaritana no las habria, porque no fuera tan léjos al pozo por agua. Aquí habitó Jacob con sus hijos y ganados, y dió á Josef por mejora una heredad, como lo dice la Escritura. Toda esta comarca de Sichar es fertilísima de pan y ganados, y todo lo necesario para la vida. Otro dia llegamos á la ciudad de Sebaste, que es la cabeza del reyno y provincia de Samaria. Ahora está destruida, aunque hay algunos edificios que muestran bien su grandeza antigua. Hay una iglesia de piedra, las dos partes de ella estan caidas, y lo que está en pie, tan bien labrado como quanto hay en Roma. En el altar de esta iglesia dicen ser donde fué degollado san Juan Bautista por mandado de Herodes. Es de considerar ver esta ciudad donde residiéron tantos reyes tan destruida, que apénas hay cincuenta casas, y esto se ve por toda esta tierra de Palestina, que pasamos por ciudades que fuéron muy grandes, y no vimos sino piedras y algunos paredones. Y bien parece ser la voluntad de Dios estén así por los pecados de aquel tiempo. Aquí se nos dixo que la compañía de los camellos que con nosotros venia, quedándose muy atras, la robáron los alárabes, á lo ménos nunca mas los vimos.

Pasada esta provincia de Samaria, que será diez leguas de travesía, entramos en la provincia de Galilea. De la santidad de ella basta decir que Cristo la paseó muchas veces, y en ella hizo las maravillas que en los coronistas sagrados leemos. A cinco leguas dentro en la dicha provincia hay una iglesia caída (entre ciertos moradores que hacen una pequeña aldea), que se llama Janim, donde sanó Cristo á diez leprosos. Tres leguas mas adelante vimos quatro montes muy preciosos, el uno es el monte Carmelo, que está á la parte del poniente de nuestro camino, cerca del Mediterráneo, el otro es Hermon. Este está á la parte de levante, y junto á él está la ciudad de Naim, adonde Cristo resucitó al hijo de la viuda, que ahora es una pequeña villa, y pasamos de ella como una legua. El otro monte es donde está la bendita ciudad de Nazareth, adonde vino el ángel san Gabriel á saludar á nuestra Señora, y donde encarnó el Hijo de Dios. No subimos al lugar, aunque estaba cerca, porque nuestros moros no nos dexáron, solo vimos blanquear las ruinas de los edificios. La dichosa casa que en esta ciudad estaba donde la Virgen concibió al Hijo de Dios, de doscientos años á esta parte los ángeles la lleváron á Italia al lugar que se llama Loreto. Ha hecho, y hace tantos milagros en ella, que falta lugar en la iglesia donde ponerlos, demas de muchos libros que estan llenos.

Hay tanta riqueza de oro y plata, y ornamentos de ofrendas que han hecho papas, reyes y príncipes, que no hay iglesia en el mundo que le lleve ventaja. Esta cámara angelical la cercáron los papas con una hermosa iglesia que la tiene en medio. Las paredes de fuera de esta santa cámara estan cubiertas de mármol labrado de hermosas figuras, donde está la vida de la Virgen nuestra Señora. De parte de adentro estan descubiertas las piedras y ladrillos mas agradables, aunque tan antiguos, que todas las piedras preciosas del mundo, pues creemos que fuéron tocadas de Cristo nuestro Redentor y de su santísima Madre millares de veces. Hay un altar en medio de esta cámara angelical, donde decimos misa, que divide á una parte la chimenea donde la Virgen guisaba su ordinaria comida. Esta dichosa chimenea está cubierta de plata y otras riquezas.

Junto á esta santa iglesia hay un suntuoso colegio de la Compañía de Jesus, de muchas naciones. Esta santa casa es muy freqüentada de mucha gente, que de toda la cristiandad va en romería.

De esta bendita ciudad de Nazareth salió la Virgen preñada, acompañada de su santísimo esposo Josef á escribirse en la ciudad de Bethleem, por el edicto y mandato general de César Augusto, emperador, por ser esta su ciudad, como descendientes de la generacion real de David, y allí parió á su unigénito Hijo

y del Eterno Padre. Habrá desde Nazareth á Bethleem treinta leguas de camino poco mas ó ménos.

El otro monte es el Tabor. Llegados al pie de este santo monte vimos dos edificios caidos, uno al principio de él , y el otro en lo alto donde estuvo Cristo con sus discípulos san Pedro , san Juan y Santiago, y se transfiguró delante de ellos , de Moysés y de Elías. Allí se oyó la voz del Padre Eterno , diciendo : *Hic est filius meus dilectus.*

Este monte , ademas de la santidad que tiene por haberse Cristo mostrado allí glorioso, y haberle alumbrado con sus rayos de gloria, es muy hermoso en su postura , alto , redondo , y apartado de otros montes , que parece que fué puesto á mano en aquellos llanos. Prosiguiendo nuestro camino , llevando siempre el rostro hácia el norte , llegamos al mar de Galilea , que tambien se dice Tiberiades. Se ha de entender que aunque se llama mar , no lo es , ni tiene que ver con él , porque es agua dulce , y está mas de doce leguas apartado del mar Mediterráneo.

En este mar ó lago hizo Dios millares de maravillas. Aquí estaban pescando san Pedro y san Andres , y en otro barco san Juan y Santiago , quando Cristo los llamó que le siguiesen , y que él los haria pescadores de hombres ; y dexando sus redes , le siguiéron. A la ribera de este lago estan muchas poblaciones , que fué-

ron en otro tiempo ciudades principales, entre ellas Cafarnaun, Corozaim y Bethsayda; y al presente no hay mas de sus ruinas. Junto á este lago hizo nuestro Salvador el milagro con los cinco panes y dos peces.

Por este dichoso lago aunduvo sobre sus aguas y navegó Cristo nuestro Redentor muchas veces. Aquí se manifestó á sus discípulos despues de su resurreccion.

Este lago será de cinco leguas poco mas ó ménos, y de ancho poco mas de dos. Es el agua del rio Jordan que entra en él, y sale corriendo casi quarenta leguas hasta el mar Muerto, adonde se queda, y no sale mas.

A la ribera de él hay muchas y hermosas fuentes. Posamos la noche y tarde que llegamos junto á este lago en Bethsayda, tierra y patria de los apóstoles san Pedro, san Andres y san Felipe. Nos dió mucho gusto esta posada, y hacer noche en ella, donde tantas veces estuvo Cristo nuestro Redentor. Es ahora una villeta de ménos de cien vecinos. Toda la comarca es de las hermosas que hay en el mundo, y muy fértil de ganados, frutas y palmas. Comimos pescado de este lago, el qual nos supo muy bien, por ser de donde algunas veces lo comió nuestro Redentor, por ser bonísimo, por la devocion con que lo comimos, y por el hambre que llevabamos. Otro dia, habiendo madrugado mucho, caminamos por montañas bien ásperas: llegamos ántes del medio dia al bendito

rio Jordan, que aunque no fué por esta parte el bautismo de Jesucristo, por ser el mismo rio, fué grande la alegría y devocion que nos dió su vista. Apeámonos todos (aunque á desplacer de los moros), llegamos con grande ansia al agua, y bebiendo quanta se pudo beber, y lavándonos las cabezas, rostro y manos, parecia que deseabamos convertirnos en peces por no salir de aquella bendita agua. El rio va por aquí angosto, y se puede vadear. El agua es cristalina, fresca y muy dulce. Pasamos por una puente de piedra bien hecha. Quando pasabamos por ella miramos á la mano siniestra unas lagunas, que se dicen las aguas Meronas, que son asimismo del rio Jordan. Este bendito rio nace de dos fuentes que salen del monte Líbano, la una se llama Jor, y la otra Dan, por manera que de estas dos fuentes toma el rio su nombre. Dexamos estas fuentes á la mano siniestra quando fuimos de Damasco á Tiro y Sidon.

Pasado el Jordan por donde hemos dicho, entramos en tierra de Siria, que comunmente se dice Suria: en los tres dias siguientes llegamos á la ciudad de Damasco. En este camino no vimos cosa notable, mas de encontrar muchos señores y caballeros turcos, con mucha gente de á pie y de á caballo, y muchos camellos cargados de sus recámaras, mugeres y familias que iban al Cairo.

Aquí en este camino me dió un lacayo turco con un palo un buen golpe, no mas que por

su pasatiempo , y se fué riendo él y sus compañeros. El dia que entramos en Damasco , y la tarde ántes vimos salir y entrar en la ciudad mas de mil camellos con provision y otras cargas para la ciudad. La vimos quatro leguas ántes de llegar á ella. Descúbrese muy bien por ser muy torreada , sentada al pie del monte Líbano. Tiene una grandísima vega , donde se siembra en grande abundancia. Legua y media ántes que entrásemos pasamos muchas huertas , acequias , fuentes , y mil frescuras. Entrados por la ciudad , anduvimos gran parte de ella primero que llegásemos á la posada , y fuimos á posar á la aduana. Entramos á pie , porque no consienten los turcos que los cristianos entren en sus pueblos caballeros.

En todas las calles hay por lo ménos una fuente. Es tan abundante de todo lo necesario , así de cosas de comer , como de mercaderías , sedas , brocados , lienzo y telillas , que no hay mas que buscar. Hay el mejor pan que yo jamas he comido , y frutas quantas hay en el mundo : una que se llama musa es de muy buen sabor.

Esta ciudad será de poblacion poco ménos que Sevilla. Las casas por afuera no son muy buenas , aunque hay muchas principales en lo de adentro. Hay segun nos dixéron , quatrocientas mezquitas , todas bien edificadas , con sus fuentes á las puertas , donde se lavan para entrar á hacer su oracion. Vimos muchas por afuera : por adentro no podemos dar señas , por-

::

que costára la vida al que entrase en ellas, como está dicho. En esta ciudad de Damasco estuvimos cinco dias, y los mas de los peregrinos enfermáron, porque dormiamos en el suelo en un muy mal aposento; y por la misericordia de Dios estuve siempre con salud.

Estaba en Damasco en aquel tiempo un caballero veneciano, que se llamaba Bernardo, por cónsul de la nacion de Italia, nos dió de comer estos cinco dias muy regaladamente á todos los peregrinos sin interes, que fué parte para reparar el daño que nos iba haciendo el no haber comido desde Jerusalem otra cosa los mas de los dias sino pan, uvas y agua, que aunque hay bien que comer, como no hay mesones para nosotros adonde se coma, se pasa mal, porque nuestra posada es en los establos en compañía de camellos y búfalos. Con este caballero y un frayle Francisco, muy buen religioso, que el baxá, virey y señor de la ciudad tenia en su casa por ayo de sus hijos, del qual los fiaba, y no de sus turcos y moros, anduvimos muchas veces la mayor parte de la ciudad paseándola, por verla, y mercar cosas para nuestro camino.

Estos dias que allí estuvimos era una pascua de los moros, que toda la ciudad estaba regocijada, y duró tres dias. Un dia andando yo por una calle donde habia mucha gente, pasaba un genízaro turco á caballo corriendo por entre la gente, que era menester mucha destre-

za para no ser atropellado. Llevaba desnudo un alfange, y venia borracho: habia dado á un moro una cuchillada que le abrió la cabeza: yo me escondí entre los moros, y pasó como un rayo: escapeme de este por buena diligencia, porque no hay duda sino que gustára de dar otra tal cuchillada á un cristiano. Fuera de esto, anduvimos muy seguros siempre por la ciudad mirando los regocijos de su pascua. Digo de verdad, que juntando las cosas que esta ciudad tiene dentro y fuera, no debe nada á qualquiera de las mejores del mundo. Es habitada de turcos, moros y judíos, mercaderes, y muchas naciones de cristianos, que los mas son viandantes. Hay de todos los oficios muy pulidos oficiales, y de texer sedas extremadamente. Entramos en casa de un turco á ver como texia el mas hermoso brocado del mundo. Y así digo que merece muy bien esta ciudad tener el nombre de cabeza de Siria, como lo es, y siempre lo ha sido.

Lo que hay que ver de devocion en esta hermosa ciudad es la casa de Ananías, discípulo de nuestro Redentor, adonde le habló, y mandó que fuese á buscar á san Pablo, nuevamente convertido, que estaba orando, y le fué á bautizar y confortar. Nos mostráron el muro por donde los cristianos colgáron á san Pablo en una espuerta, y se escapó del rey Areta, que lo queria matar. Nos mostráron tambien una piedra en una plaza, cercada con una rexa,

que decian que de allí subió á caballo san Jorge quando fué á matar la sierpe : lo que vi y nos dixéron , eso escribo.

Llegado el tiempo de nuestra partida , el cónsul veneciano que nos regaló , nos concertó con unos moros honrados y fieles para llevarnos á la ciudad de Trípoli , donde nos habiamos de embarcar , que es en la misma tierra de Siria. Alcanzamos en Damasco la fiesta de Todos Santos , y este dia y el de Difuntos diximos misa en el aposento del cónsul , estando fuera en el patio aguardando que acabasemos de decir la moros , judíos y turcos que venian á negociar sin perturbarnos , estando nosotros en este oficio encerrados. Salimos de la ciudad seis peregrinos y quatro frayles. Antes que saliesemos se trató del camino mas derecho para Trípoli , y nos dixéron que por al monte Líbano , por donde habia venido un gentil hombre veneciano. Este nos aconsejó que no fuésemos por allí , porque habia muchos alárabes ladrones , y estaba el monte muy nevado ; y así dexamos de ir por aquí. Rodeando un poco de mas camino , llegamos como hasta veinte y cinco leguas á nuestro mar Mediterráneo. Ribera de la mar vimos muchos lugares , y entre ellos á Tiro y Sidon. Pasamos por Baruth , junto á sus muy frescas huertas. Por este camino serán como quarenta y cinco leguas desde Damasco á Trípoli.

Es esta ribera de Siria excelente tierra , y

hay muy grandes montes, y muchas y buenas heredades, y algunos de los cristianos maronitas que moran en el monte Líbano junto á Trípoli. Hay por estos montes perdices y otras cazas. Por aquí hay muchos rios y pasages de aguas que descenden del monte Líbano á este mar Mediterráneo.

Pasando por esta ribera del mar, fuimos por un estrecho camino hecho en las peñas: llegamos á un rio, y le pasamos por una hermosa puente del tiempo de los romanos. Allí estan dos losas con un gran letrero en latin, y otro en arábigo, donde nombran á Marco Antonio y Marco Aurelio, emperadores. Se llama el rio del Can por cierta fábula de los gentiles, que dicen que este can ó perro, que era de piedra, hablaba á los de esta tierra quando habia de haber guerra ó alguna novedad, y despues lo echáron en este rio. Yo lo vendo al precio que lo compré: crea cada uno lo que quisiere. Este monte Líbano, que tantas veces hemos nombrado, es muy grande, y atraviesa mucha tierra desde Damasco hasta el mar. Tiene muchos brazos, y lo principal de él va derecho á Trípoli, y llega á dos leguas de la ciudad, y desde ella vimos muy bien en la cumbre que toda estaba nevada.

De este monte se cortó la madera de cedro para el templo de Salomon. Aquí hay muy buenas viñas, es el vino muy bueno. Es merecedor este monte de desear verle por la me-

moria que de él se hace tantas veces en la divina escritura. El dia que llegamos á esta ciudad de Trípoli habia llovido tanto, que impidió la salida de una grande nave, de que íbamos ya casi desconfiados de alcanzarla; y fué la causa que el dia siguiente nos embarcamos en ella, que parece que Dios por su bondad la tenia guardada para nuestra vuelta: que aunque habia otros navíos que iban á Constantinopla y á otras partes de Italia y Francia, esta nave era la que mejor nos estuvo por venir derecha á Venecia. La ciudad de Trípoli de Suria es muy buena y de muy fuertes casas: su poblacion está en tres montecillos junto al mar, aunque el puerto está media legua. Es fresquísima de aguas, huertas, naranjos, limones, palmas, y todo lo demas que de una tierra fértil se puede decir. De mercaderías digo que es la escala de medio mundo, así de poniente, como de levante hasta la India oriental. En nuestra nave viniéron para ir á Venecia ocho ó nueve mercaderes italianos que venian de la India, que son mas de dos mil leguas por tierra, pasando quarenta dias por desiertos, segun nos contáron, y la mayor parte de llanos arenosos, donde ni agua, ni que comer se halla; y así traen en camellos para estos dias su comida y bebida, y vienen muchas veces mil camellos juntos en compañía.

Aquí en Trípoli posamos peregrinos y frailes en una casa, que es como monasterio, donde

están de ordinario tres frayles Franciscos puestos por el guardian de Jerusalem, que son como curas de los mercaderes que allí hay italianos. Es habitada esta ciudad como las demas de moros, judíos y turcos, que son los señores. El guardian y su compañero salieron con los que nos íbamos á embarcar hasta que nos entramos en el mar. Eramos de vuelta siete peregrinos.

CAPÍTULO IX.

De nuestra vuelta desde Trípoli hasta Venecia.

Salidos del puerto de Trípoli, comenzamos á navegar, y vinimos poco á poco hasta llegar á la isla y reyno de Chipre. Llegamos á vista de Famagosta, que es la cabeza de aquel reyno. De allí vinimos á la isla de Candia, y por la costa de Turquía vinimos á Morea á vista de Modon. Llegamos á la isla de Zante, donde estuvimos diez dias. De Zante fuimos á la isla de Corfú: aquí tuvimos la pascua de Navidad. Es una de las mejores fuerzas que los venecianos tienen en Grecia, y es de grande importancia la conservacion de esta isla y puerto, porque me parece que es la llave de Italia.

Y pasando la costa de Esclavonia, Albania y Dalmacia, vinimos á una graciosa isla y ciudad que se llama Lezna. Estuvimos en un monasterio de frayles Franciscos cinco dias, por

haber gran tormenta en el mar. La lengua que allí se habla es la esclavona, aunque entienden la italiana. La ciudad, aunque es pequeña, tiene muy buenas y fuertes casas, y hay buen puerto. De aquí vinimos por la costa de Istria á una ciudad y obispado que se llama Parenzo. Aquí salimos de la nave, y vinimos en un barco hasta Venecia, que son quarenta leguas, adonde llegamos por la misericordia de Dios con salud, y alegría bien deseada. Dimos muchas gracias á Dios por habernos llevado y traído de tan santo viage y peligrosa jornada, así de mar, como de tierra. Estuvimos desde Trípoli hasta llegar á Venecia sesenta y seis dias. Entramos en la ciudad á diez y nueve de Enero del año mil quinientos ochenta y nueve. Estuvimos en todo este viage desde el dia que salimos de Venecia hasta volver á ella cinco meses y cinco dias.

CAPÍTULO X.

Del camino que hicimos desde la ciudad de Venecia hasta Sevilla.

EN Venecia nos detuvimos mes y medio para reparar la salud y trabajo del camino, y recoger mis libros que hallé estampados. Me hospedó un cantor de la Señoría, llamado Antonio de Ribera, y estuve en su casa tan reglado, que mis padres no lo pudieran hacer con

mas amor, y fué causa que tuviese entera salud.

Desde Venecia vinimos á Ferrara, Bolonia, Florencia y Pisa, ciudades muy principales de Italia. Llegamos á Liorna, puerto de Toscana, en busca de las galeras del gran duque de Florencia, que iban á Marsella por la gran duquesa su esposa, hija del duque de Lorena. Hallamos al gran duque en Liorna, adonde me hizo favor que yo le besase las manos: mandóme dar posada, adonde me proveian regaladamente, y me prometió acomodar en las galeras del papa, que las aguardaba por horas para ir en compañía de las suyas, las quales ya eran idas adelante con las de Génova y Malta, que por todas eran diez y seis. Iban hermosamente armadas y adornadas como para bodas de tan grandes príncipes.

El capitan general del papa cumplió bien el ruego del gran duque, regalándome en su galera capitana, dándome su mesa y cámara de popa, y así vine hasta Marsella tan bien tratado, que no se echaba ménos la tierra.

Llegamos á Marsella la semana Santa, y estuvimos la pascua. Las galeras quedáron en Marsella aguardando á la gran duquesa. Fletamos un bergantin hasta Barcelona, y embarcados en él dos genoveses, dos italianos y tres españoles, salimos del puerto con un poco de mal tiempo, y fuimos con pesadumbre por no volver á Marsella; y habiendo andado como cinco leguas, nos entramos en un poco de abri-

go de una caleta, porque no se podía pasar adelante. Apenas habíamos llegado á poner los pies en tierra, quando vimos cerca de nosotros un bergantin, y entendimos que venian como nosotros á esperar allí buen tiempo, y no venian sino para hacer lo que diré.

Venia lleno de arcabuceros ladrones, y aun algo luteranos, y descubriendo sus malas personas con los arcabuces apuntados en el rostro, les diximos que se detuviesen, y que nos dábamos por rendidos, porque hacer otra cosa resistiéndoles, no se excusaba la muerte, á causa de que en nuestro bergantin no habia sino espadas, y dos arcabuces mal en órden, que aunque fueran ocho eran pocos.

Estos soldados, ó por mejor decir ladrones, entraron en nuestro barco, nos tomaron las llaves de nuestras balijas, y no quedó cosa en su lugar, porque todo lo revolviéron. Nosotros estabamos en tierra junto al agua viendo lo que pasaba, y esperando el fin de este negocio con muy poca esperanza de la vida, mirándonos unos á otros sin hablar palabra. Era ya casi noche quando nos mandaron entrar en su bergantin, y se apoderaron de toda la ropa y armas. Volvimos una legua mas á su estancia á una fortaleza donde ellos vivian, y salian á estos asaltos. Primero que llegamos á su fortaleza nos pusieron en una cámara donde habia mucha paja, y junto á la dicha cámara mucha leña, y todos ellos estaban defuera hablando en su len-

gua francesa. Nosotros estuvimos allí encomendándonos á Dios con temor de ser allí quemados. Y así fué Dios servido sacarnos de este temor y peligro. Nos llevaron á su fortaleza, y allí nos diéron de cenar y sus pobres camas, donde comenzamos á perder el miedo. Dimos á la muger del capitan algunos escudos de oro, y ella nos aseguró que no habia peligro de nuestras vidas.

Pasados tres dias que estabamos de esta manera sin dexarnos salir de esta fortaleza, adonde tambien tenian presos á nuestros marineros, tratamos de nuestra libertad, yendo y viniendo cierto frances como tercero entre las partes. El capitan nos pidió por cada uno cien escudos, y que nos daria la ropa. Todos diximos que no los teniamos, que hiciese lo que quisiese.

A este tiempo vino un hombre de Marsella de esta compañía, y no supimos qué recaudo traxo, mas de que el capitan dixo luego que no queria nada de nosotros, porque ellos eran cristianos, sino que como pobres soldados tenian necesidad. Dió cada uno los dineros que pudo, y á mí me costaria como veinte y cinco escudos el rescate de la ropa; y hubieramos dado el dia que nos prendiéron por la seguridad de la vida todo lo que teniamos.

Estuvimos aquí ocho dias, y nos embarcamos con su buena voluntad, y el capitan y compañeros nos acompañaron tres ó quatro leguas en su bergantin, y nosotros en el nuestro. Quando se apartó nos dixo que no volviésemos

á Marsella, porque si nos volvía á tomar nos cortaría las cabezas. En esto no se engañaba, porque si pudieramos, volvieramos á Marsella á quejar de ellos. Fuimos por esta costa de Francia dos dias, y en la provincia de Langüedoc, caminando al remo una mañana, vimos salir un bergantin muy apriesa de un rio, y que entraba alguna gente de tierra en él, y comenzó á caminar en pos de nosotros; y á costa del sudor de nuestros marineros nos alargamos de ellos. Quando nos pareció que estabamos ya seguros, vimos venir un navichuelo á la vela viento en popa contra nosotros. Al principio entendimos que era navío que iba á Levante; y luego que emparejó con nuestro bergantin, amainó, y mandó que parasemos: descubriéronse otra docena de arcabuceros ladrones y luteranos, y puestos los arcabuces en el rostro, nos rindiéron, entráron en nuestro bergantin, é hiciéron de la ropa y personas lo mismo que los otros, despues de haberles dado cada uno los escudos que en la bolsa llevabamos. Atáron nuestro bergantin á su navío, y por un rio arriba nos lleváron como una legua, junto á un pueblo que se llama Ciriñan. Esta segunda prision nos dió mas temor de morir (segun dixo un soldado á Juan Ansaldo, uno de nuestros compañeros) porque tuvo en el rostro el arcabuz para descargarle y matarme, y que no sabe como fué que disparó en alto. Esto lo atribuimos á que todos á este tiempo nos encomen-

damos á nuestra Señora de Montserrate, haciendo voto de ir á su casa y decir misas. Estando en este rio, pasadas quatro horas, vino un caballero frances, alferéz de esta tierra, y tomó por memoria la ropa, y mandó que se guardase en el navío, y nos llevó á una villa, que estaba de allí una legua, rogándome muy importunamente que yo fuese en su caballo, que él iria á pie como mas mozo. Todos le agradecemos mucho el comedimiento. Llegamos al lugar, y á todos diéron posada: á mí me hizo llevar á su casa, adonde cené con él, y fuí muy bien hospedado.

En este lugar reside un caballero, señor de dos lugares, que nos recibió alegremente el dia siguiente, y dándonos seguridad (porque era católico), nos dixo que escribiria al duque Memoransi, que es señor de aquella provincia de Langüedoc.

Era en este tiempo secretario de este duque un genoves pariente y amigo de Juan Ansaldo: y luego que supo de nuestra prision, hizo su diligencia para nuestra libertad; y así nos mandó despachar el duque, y envió un pasaporte, para que si encontrasemos otros navíos de su distrito, tuviesemos seguridad.

Con esto salimos alegres, aunque se nos quedáron algunos escudos entre los soldados.

De aquí vinimos en quatro dias á Barcelona, adonde dimos gracias á Dios por habernos escapado de estos franceses, y asimismo de mu-

chas galeotas de turcos que por la costa de Cataluña andaban, de las quales tomó un hijo de Andrea Doria nueve. Digo ciertamente que con haber andado entre turcos, moros y alárabes, no tuvimos pesadumbre ni peligro sino en Francia.

De aquí fuimos á nuestra Señora de Montserrat á darle gracias de tantas mercedes como por su intercesion Dios nos habia hecho. Salidos de Montserrat, vinimos por nuestro camino derecho á Valencia, Murcia y Granada á la deseada patria Sevilla yo y mi compañero Francisco Sanchez con salud, donde hallé muestras de contento de mi llegada, especialmente del ilustrísimo cardenal don Rodrigo de Castro, y del cabildo de la santa iglesia.

Yo he dado cuenta en este tratado de mi viage á la Tierra Santa con toda verdad cristiana á quien quisiere saber de este camino. Hay desde Sevilla hasta Jerusalem mil y quatrocientas leguas de ida: y por la vuelta que hice por la ciudad de Damasco hallo que de ida y vuelta son tres mil leguas. Es fácil andarlas, que pues yo las anduve siendo de sesenta años, no sé por qué los mozos robustos y que tienen posibilidad emperezan de hacer este viage tan santo y gustoso: que yo les certifico que quando lo hayan andado, no truequen el contento de haberlo visto por todos los tesoros del mundo.

F I N.

CATÁLOGO

de varios libros , con sus precios á que se venden en Madrid.

Compendio métrico mitológico, en que se explica en verso la historia de los dioses falsos segun la creencia de los paganos; la conspiracion de los griegos, sitio y destruccion de Troya; los sucesos de Agamenon, Orestes y Ulises despues de la guerra de Troya; la historia de Eneas; los sacrificios que hacian á los dioses; las fiestas instituidas en honor de estos; los juegos griegos, y espectáculos romanos; los gastos en juegos y espectáculos públicos; y los esponsales de los romanos, y sus varias costumbres, para que los niños puedan entender el significado de varias estatuas, pinturas y poesías. Un tomo en 8.^o á 7 rs. en pasta.

La virtud en las Aulas, ó el Estudiante virtuoso. Historia de un Niño, traducida del frances por E. M. H. A. Esta historia es de las leyendas mas útiles y entretenidas que pueden presentar los padres á sus hijos, y los maestros á sus discípulos. Contiene las acciones verdaderas de un Niño estudiante, que dotado de un natural vivo y fogoso, vino á calmar y ser el exemplar de sus condiscípulos de resultas de haber caído en un pozo por su viveza y travesura. Tiene todo el atractivo de una novela, por referirse unas acciones que en la edad de la puericia son verdaderamente maravillosas; y como por otra parte son acciones verdaderas, tiene tambien la recomendacion de la verdad, cuya autoridad habla al corazon, y le persuade de una manera irresistible. La doctrina es de las mas sólidas y juiciosas que pueden presentarse á la juventud, pues sin pararse en fruslerías y puerilidades, enseña á los niños que sin el cumplimiento de las obligaciones, y una exácta obediencia á los maestros no hay virtud cristiana. Concluye con una carta en que se proponen otros modelos de virtud á toda clase de jóvenes, hasta de grandes y príncipes, en el epitome de la vida del duque de Borgoña, hermano de Luis XVI rey de Francia. Un tomo en 8.^o á II rs. en pasta.

Avisos saludables de un Filósofo cristiano, distribuidos para cada dia del mes, traducidos al castellano por el Padre D. Francisco Vazquez, C. R. de S. Cayetano, Lector de Teología. Los asuntos que contiene son: De la soledad interior: De los socorros exteriores de la devocion: De las ventajas de una devocion sólida: De la pureza de corazon: De la humildad: Del justo y del pecador, ó reflexiones sobre aquellas palabras de la Escritura: *El Señor sacó al justo por los caminos rectos, &c.* De la muerte de los justos: senti-

mientos de piedad relativos á los principales artículos del capítulo precedente : Del pernicioso espíritu del mundo : De la providencia y de la resignacion en la voluntad de Dios : De los gustos y de los trabajos : De la virtud de la cruz : Del empleo del tiempo , del pensamiento de la muerte , y del desprecio de las vanidades del mundo : De sus errores y preocupaciones : De la suavidad y fuerza de la gracia. Todo en esta obra es sentencia , luz y sentimientos piadosos. Por una parte se halla una devocion tierna , ilustrada y sólida , sustentada con la lectura de los libros santos y de los padres de la Iglesia ; y por otra se ven exemplos penetrantes , pinturas vivas y enérgicas , expuestas muy á propósito segun las ocasiones , con el fuego , fuerza , eficacia y piedad que inspira el zelo de un filósofo verdaderamente cristiano , y de un maestro experimentado y hábil en formar dignos discípulos. En una palabra , viene á ser un compendio de la filosofia sublime y sobrenatural de nuestra santa religion. Un tomo en 8.^o con una estampa fina , alegórica , con su explicacion al frente , á II rs. en pasta.

Plano de la ciudad de Ferusalem y sus inmediaciones como estaba en tiempo de nuestro Señor Jesucristo , en el que se ven los lugares y edificios de que hace mencion la sagrada Escritura , y en que obró el Señor los principales misterios de nuestra religion , como el magnífico templo de Salomon ; el santo cenáculo donde se instituyó el santísimo Sacramento , y sucedieron otras cosas maravillosas ; el camino y la puerta por donde entró Jesus triunfante el Domingo de Ramos ; el huerto de Gethsemani en donde oró la noche de su prendimiento ; el camino y calles por donde le conduxeron á los palacios de Anás , Cayfás , Pilatos , Herodes , vuelta al de Pilatos , y de este al monte Calvario , señalando donde cayó cargado con la cruz , donde le diéron el cireneo , el encuentro con su santísima Madre , la casa de la Verónica , el santo sepulcro , el de nuestra Señora , el lugar de la Ascension , y donde padecieron martirio muchos santos , &c. &c. todo distinguido con números , correspondientes á su explicacion , que es un tomo en 8.^o el qual contiene la historia y excelencias de la ciudad desde su fundacion , la del templo , y toda la pasion de nuestro Señor , de modo que cada uno puede formar un Via-Crucis en donde quiera que se halle ; y al fin va añadido el viage de Francisco Guerrero , que da razon de los santuarios de Tierra Santa.

Contemplacion de la vida de nuestro Señor Jesucristo , dispuesta por san Buenaventura , para enseñar á las almas devotas el modo de contemplar. Esta obra contiene la vida de Jesucristo desde su concepcion hasta la venida del Espíritu Santo , y algunas moralidades , con una sencillez y uncion

propia del santo Doctor, y la distribuye en los dias de la semana: el lunes y martes, introduciéndose por las cosas que pudieron acaecer en el cielo antes de la encarnacion, trata de lo que se puede considerar de la vida de nuestra Señora antes de la encarnacion de su Hijo; de la encarnacion del Verbo; visitacion de la Virgen á santa Isabel; nacimiento de nuestro Señor; su Circuncision &c.; lo que hizo desde los doce años hasta los treinta; su ayuno, tentacion del diablo, y vuelta á su madre. El miércoles y jueves desde la declaracion del libro en la Sinagoga hasta la passion; muerte de san Juan Bautista; Transfiguracion del Señor; resurreccion de Lázaro; entrada en Jerusalem el Domingo de Ramos, y noche de la Cena. El viernes y sábado, de la passion de Jesucristo, que refiere segun los quatro Evangelistas: la soledad de nuestra Señora, y el cántico de los Santos Padres en el limbo. Y el Domingo, de la gloriosa resurreccion, y de las apariciones á la Virgen, á la Magdalena y á los discípulos: el cántico de los Santos Padres en el paraiso, y la Ascension y Venida del Espíritu Santo. Concluye con una carta de san Bernardo, llena de sentencias y consejos espirituales. Nueva edicion, corregida por el P. D. Francisco Vazquez, C. R. de S. Cayetano. Un tomo en 8.^o á 10 rs. en pasta.

Catéchisme historique, contenant en abrégé l'Histoire sainte et la Doctrine chrétienne, par Mr. l'Abbé Fleury, Prêtre, Prieur d'Argenteuil, et Confesseur du Roy. Nueva edicion, corregida por un frances profesor de su lengua. Todo el orbe cristiano conoce esta obra. La historia elemental del antiguo y nuevo Testamento, y las verdades fundamentales de la religion estan acomodadas á la comprehension de toda clase de personas en los dos Catecismos que contiene: el pequeño para los niños, y el grande para los que ya tienen alguna instruccion. El estilo es claro, simple y de la mayor pureza, y por consiguiente de la mayor importancia para servir de lectura á los que poseen el idioma frances, y para los jóvenes que se dediquen á aprenderle. Esta edicion, hecha en Madrid, aventaja á las que hasta ahora se han conocido extrangeras tanto en la impresion y papel, como en la correccion, especialmente de los signos, que estan escrupulosamente determinados y observados para la mas pronta y sólida pronunciacion de los jóvenes que empiezan á aprender aquel idioma, á quienes proporciona la ventaja de estar distribuidos en lecciones los dos Catecismos. Un tomo en 8.^o á 12 rs. en pasta.

Directorio espiritual de los santos sacramentos de la Confesion y Comunion, y del santo sacrificio de la Misa, con exercicio de la Oracion y Meditacion que los acompaña: por el Padre

Luis de la Puente, de la Compañía de Jesus. Este Directorio se divide en tres tratados. El primero trata de las excelencias, provechos y maravillosa eficacia del santo sacramento de la Penitencia: del llamamiento y auxilio de Dios para este acto: de la atrición y contrición: de las confesiones particular y general: de los tiempos oportunos de hacer una y otra: del exámen de los pecados que debe preceder, y de todo lo demas relativo al perfecto cumplimiento de tan grande obra, corroborándolo con reflexiones y doctrinas las mas sublimes, y añadiendo siete meditaciones sobre los pecados, en quanto son contra la magestad de Dios y de Cristo nuestro Salvador, para tener perfecta contrición. El 2.^o trata de la comunión, de la presencia de Cristo nuestro Señor en el santísimo Sacramento: como se encubre en él, y como se descubre por la fe, por la meditacion, y por el gusto y fruto espiritual de la comunión. Pone en siete meditaciones todas las cosas que se encierran en el santísimo Sacramento del Altar: manifiesta los efectos y frutos de él, con siete consideraciones sobre las virtudes de Cristo nuestro Señor en el Sacramento, y efectos que causa; y las razones, señales y reglas acerca de la devoción é inspiración de Dios para comulgar con frecuencia: expone los medios de disponerse perfectamente para comulgar: el origen de no medrar con la frecuente comunión: el remedio de este mal: lo que se ha de hacer despues de comulgar; y perfecto modo de dar gracias. En el 3.^o trata del infinito valor del santo sacrificio de la Misa: su institucion: sus efectos y frutos: disposicion necesaria para decir y oír Misa, y lo santo y provechoso de esta devoción diaria: del modo como se ha de decir y oír Misa con perfeccion; y se declara el grande espíritu que está encerrado en cada parte de ella, añadiendo siete consideraciones sobre los misterios de la pasión, y otras siete con varios afectos de devoción para disponerse á decir bien Misa y comulgar, para los siete dias de la semana. Tres tomos en 8.^o á 30 rs. en pasta.

Entretenimientos del corazon devoto con el santísimo Corazon de Jesus, y obsequios en actos de desagravios por las injurias hechas al santísimo Sacramento, y novena para la fiesta del Corazon de Jesus: por el Padre D. Teodoro de Almeyda, sacerdote de la Congregacion del Oratorio de san Felipe Neri de Lisboa, y traducidos por el Padre Don Francisco Vazquez, prepósito de san Cayetano de esta Corte, y lector de sagrada Teología. En este libro da á conocer el autor los tesoros de amor divino que tenemos en el corazon de Jesus, que se nos da en el santísimo Sacramento, como fuente de las gracias y misericordias, y como atractivo de nuestra confianza. Los entretenimientos unos son para buscar ali-

vio y desahogo en las aflicciones que siente algunas veces el alma ; y otras para desahogarse con el Señor en el mayor calor de la devocion. Un tomo en 8.^o á 10 rs. en pasta.

Direccion de la Confesion y Comunion para las almas cuidadas de su salvacion, sacada de los manuscritos de S. Francisco de Sales, con una tabla muy útil para los confesores y penitentes : traducida del frances, y corregida en esta última impresion. Esta Direccion utilísima fué escrita para una princesa de Francia que dirigia S. Francisco de Sales ; y el Ilustrísimo Señor Don Diego de Roxas, Obispo de Calahorra y la Calzada, la mandó traducir á nuestro idioma, con el deseo de que todas sus ovejas, y aun las de todo el mundo cristiano, se aprovechasen de esta devotísima Direccion para confesar, comulgar y oír el santo sacrificio de la Misa. Va añadido al fin el método de visitar fructuosamente á Jesus Sacramentado con motivo del Jubileo de Quarenta Horas, repartido en siete meditaciones de la sagrada pasion de nuestro Señor para cada dia de la semana. Un tomo en 12.^o

Prontuario de Testamentos y Contratos. Este es un compendio con muchas adiciones de la bien conocida obra que escribió Don Josef Febrero, de cuya lectura carecen varios por su crecido volúmen y coste : y con este nuevo Prontuario en forma de Diálogo se facilita la instruccion necesaria no solamente á escribanos principiantes y á los que intenten serlo, sino á los juristas, porque hallan recopiladas las especies para los casos que les ocurran : á los confesores para aconsejar á los penitentes cómo deben proceder en sus negocios temporales ; y á toda clase de personas á quienes conviene saber cómo han de testar y contratar evitando equivocaciones, fraudes y pleytos. El tomo primero trata de las disposiciones testamentarias, dotes, arras, capitulaciones matrimoniales, donaciones, promesas, préstamos, depósitos, empeños, hipotecas, fianzas, mancomunidad, cauciones, indemnidad, cartas de pago y finiquitos. El segundo, de censos, redencion de ellos, y especialmente de los perpetuos, arrendamientos, ventas, trueques, retractos y fundaciones, compañías, compromisos, poderes, cesiones, lastos, prohibiciones y otras escrituras, explicando el papel sellado que corresponde á cada una. Por Don Juan Manuel Lopez Fando, escribano del número de la villa de Madrid. Dos tomos en 8.^o en buen papel y letra. A 24 rs en pasta.

Entretenimientos de Focion sobre la semejanza y conformidad de la moral con la política: traducidos del griego de Nicocles y anotados por el abate Mably, y del frances por Don Martin Fermin de Labiano, doctor en sagrada Teología. Contiene los tratados siguientes: Idea general de la situa-

cion de Atenas y de la Grecia quando Focion instruyó á su discípulo Aristias La política es necesaria, y sus principios son invariables. La primera regla de la política es obedecer las leyes naturales. La autoridad que usurpan las pasiones, es el origen de los males de la sociedad. La política debe sujetarlas al imperio de la razon. No hay virtud, por ínfima que parezca, que no contribuya á la felicidad de los hombres. Es el objeto principal de la política arreglar las costumbres. No hay sin las buenas costumbres buen gobierno. Objeciones de Aristias, y respuestas de Focion. Las buenas costumbres reparan los vicios. Método que debe emplear la política para hacer un pueblo virtuoso, y de las virtudes que debe cultivar principalmente. De la templanza. Del amor al trabajo y á la gloria. Necesidad de la religion. Del amor á la patria. De la humanidad. De las virtudes necesarias en una república para prevenir los daños con que puede ser amenazada por las pasiones de sus vecinos. De los medios que debe usar la política para reformar una república, cuyas costumbres estan viciadas. Del uso que se puede hacer de las pasiones &c. Un tomo en 8.^o á 10 rs. en pasta.

Version parafrástica castellana del Oficio y Misa de la festividad del santísimo Sacramento y su Octava, segun el Breviario y Misal Romano: por Don Josef Chueca y Mezquita, doctor en Derechos &c. En esta octava del Corpus se celebra lo mas sublime que la Iglesia tiene en sus misterios, pues sin nota de exceso se podrá decir que en este se contienen los mas principales, y que en ella es donde se anuncian como de lleno las glorias del Señor, y se hace honroso recuerdo de las obligaciones con que nos ha estrechado á sí mismo. Se ha puesto en idioma castellano para ilustrar á los fieles, hacerles conocer la fuerza de aquel vínculo con que Dios quiere que se le unan, y promover su fervor para que lleguen al pie del altar venerando este misterio como víctimas coronadas, cuyos sacrificios sean aceptados por Dios. Un tomo en 8.^o con 2 estampas finas, á 11 rs. en pasta.

Tratado del Apocalipsi de san Juan, explicado por el venerable Gregorio Lopez, natural de Madrid. Este libro, revelado por Dios, y escrito por san Juan en la isla de Pathmos, es la profecía de los grandes acontecimientos de la Iglesia desde que nuestro Salvador Jesucristo la fundó con su venida, hasta el fin del mundo. Siendo pues el mismo Dios el que le dictó, es inútil recomendar su excelencia. Su estilo es el que este divino Autor ha usado comunmente de figuras ó parábolas, tan llenas de misterios y arcanos, que es cosa comun, aun entre los sabios mas consumados, decir que no es inteligible: pero, si no se ha de entender ni gozar, ¿para que le dió nuestro Redentor á la Iglesia? Esta es la reflexion

que hace el venerable Gregorio Lopez para contestar á la poca fe de los que, á pretexto de no entenderle, procuran en cierto modo desacreditar su lectura, privando así á las almas devotas de los divinos consejos que encierra, de la doctrina maravillosa que contiene, y de las mas sublimes verdades que envuelven sus palabras misteriosas, imperceptibles para el orgullo y la vanidad científica, pero claras y terminantes para la fe ayudada de la gracia. Auxiliado de estas solas, el venerable Gregorio Lopez, cediendo á las instancias de un docto religioso, se puso á explicar tan recónditos misterios, sin embargo de que, ni por sus estudios ni por su clase de ocupacion, parece debia tener las luces necesarias para ello; y la concluyó con tanta felicidad, que ha merecido la aprobacion universal por la sencillez con que está hecha, y la claridad con que se hallan descubiertos los arcanos mas ocultos sobre que tantos ilustres expositores han consumido inmensos trabajos y vigiliass. El método empleado consiste solo en hacer una literal traduccion del libro de san Juan, interponiendo, sin cortar su relacion, las palabras interpretativas ó glosa; de suerte que en la lectura continuada parecen un solo cuerpo explicacion y texto, hecho todo con tanta maestría, con tan admirable acierto, y con tan particular claridad, que el lector no encuentra que dudar, y se ve arrebatado por una oculta é irresistible fuerza de capítulo en capítulo hasta la conclusion de tan sublimes lecciones, envueltas en la profecia de los mas maravillosos sucesos, ya verificados en parte. Un tomo en 8.^o mayor con 24 estampas finas, que representan las figuras alegóricas de esta divina profecia, y un epítome de la vida de este Venerable, con el retrato del mismo, copiado de originales fidedignos, á 60 reales en pasta fina; y sin las estampas con solo el retrato á 14 reales á la rústica. Tambien se venden las estampas sin el tomo para los que gusten agregarlas á qualquiera de las dos ediciones de la Biblia en 8.^o mayor en latin y castellano, y en castellano solo, traducida por el Illmo. Señor Don Felipe Scio, con las que se dará el guion correspondiente, que señala las páginas á que corresponden en qualquiera de dichas ediciones, á 36 rs.

Sermones sobre las verdades mas importantes de la religion, traducidos del frances por el Padre Don Francisco Vazquez, C. R. de san Cayetano, lector de Teología &c. Aunque las verdades de la Religion son inalterables, las trata el autor en estos Sermones con cierta novedad, que contribuye mucho á sostener la atencion del auditorio. En ellos pueden llenarse los oradores de ideas dignas de producirse en el púlpito: son tantas las sentencias de los padres y doctores de la Iglesia, y tal la abundancia de reflexiones con que

están enriquecidos estos discursos, que se pueden componer sobre cada sermón dos ó tres llenos de sólida doctrina. Tienen todas las qualidades, reglas y caractéres que pide la oratoria cristiana: buen estilo, mucha erudición, profundidad en los pensamientos, reflexiones muy oportunas, unci6n, claridad y persuasiva; todo esto brilla y resplandece en estos Sermones. En ellos están desterrados los rodeos y artificios de la vana eloquencia: sigue las lecciones y máximas del Ap6stol, esto es, instruye, arguye, amonesta y reprehende con oportunidad y discreci6n; y aunque moderado, sencillo y natural, tiene toda la eficacia, virtud y zelo activo que deben acompañar á un orador evangélico. Cinco tomos en 8.º á 60 rs. en pasta.

Pensamientos de Ciceron, traducidos al castellano para instrucci6n de la juventud, con el texto latino, y la vida y el retrato del autor, por L. C. J. profesor de latinidad en esta Corte. Esta obrita presenta reunidas las mas sublimes máximas del paganismo, esparcidos por las obras del autor, acerca de los puntos mas interesantes, y de que deben imbuirse los j6venes para formar rectas ideas sobre la religion, sobre el hombre, sobre la conciencia, las pasiones, la sabiduría, la bondad, la eloquencia, la amistad, la vejez, la muerte, y otras varias materias necesarias en la vida humana; cuyas máximas, unidas á la ilustraci6n que llevan consigo los sólidos documentos del Evangelio, que son los únicos que pueden formar un verdadero hombre de bien, pueden contribuir á radicar mas y mas en el coraz6n humano la buena moral por la conformidad que por ellas se ve que tiene la recta raz6n con los dogmas del cristianismo. Por tanto es esta obra utilísima, no solo á toda clase de j6venes en general, sino muy particularmente á los que, dedicados á las letras humanas en las aulas de latinidad, á quienes principalmente se dirige, encuentran en el primer maestro de la lengua latina unida la magestad y bellezas del lenguaje á que aspiran, con los mas bellos documentos para el arreglo de sus costumbres y trato en la sociedad. Un tomo en 8.º á 12 rs. en pasta.

Demostraci6n práctica del modo de hacer las liquidaciones para redimir censos perpetuos enfiteúticos, con arreglo á la Real cédula de 17 de Enero de 1805, y deducir lo correspondiente á ellos en las ventas de fincas que los tengan. Sirve de adici6n al Prontuario, corrigiendo lo contenido en él sobre el asunto que no es conforme á la citada Real cédula, posterior á la publicaci6n de dicho Prontuario. A 6 rs. en pasta.

En la librería de Campo, calle de Alcalá, y en Cádiz en el almacén de estampas de D. Luis Pulgar, calle Ancha esquina á la del Sacramento, se hallan de venta las estampas siguientes.

	Rs.
<i>Verdadero retrato de santo Domingo de Guzman, fundador del sagrado orden de Predicadores, y autor del santísimo Rosario, que se venera en el convento de santo Tomás de Madrid, delineado por D. Zacarías Ponz, y grabado por D. Manuel Esquivel, año de 1802: medio pliego de marca mayor.....</i>	6
<i>Santo Tomás de Aquino, que se venera en la iglesia de su advocacion en Madrid. Copia del cuadro original de Lucas Jordan; año de 1790, dibuxado por D. Manuel de la Cruz, y grabado por D. Juan Moreno Texada: medio pliego de marca mayor.....</i>	6
<i>El patriarca S. José, pintado por Murillo, y grabado por D. Esteban Boix, dedicado al ilustrísimo señor D. Bernardo Iriarte, vice-protector de la real academia de las tres nobles artes: medio pliego de marca mayor.....</i>	6
<i>El patriarca S. José, dibuxado y grabado del célebre cuadro de Murillo, que poseen los excelentísimos señores marqueses de san Adrian y Santiago, &c &c. Por D. Esteban Boix, quien le dedica á los mismos señores en señal de gratitud: un pliego de marca mayor.....</i>	12
<i>La Purísima Concepcion, dibuxada y grabada por D. Esteban Boix, por el cuadro original del caballero Mengs, que posee S. M. Obra premiada por la real academia de S. Fernando en curso general en 1799, con premio extraordinario: medio pliego de marca mayor.....</i>	6
<i>Santa María Magdalena, grabada por D. Esteban Boix: en cuartilla de marca mayor.....</i>	3
<i>Ecce-homo, dibuxado y grabado del cuadro original del caballero Mengs, que posee el excmo. señor conde de Trastámara, gentil-hombre de S. M., &c. &c. &c. dedicado á dicho excmo. señor por el mismo D. Esteban Boix: medio pliego de marca mayor.....</i>	6
<i>El divino Pastor, pintado por Murillo, y dedicado á la real junta de comercio y consulado del principado de Cataluña, por D. Esteban Boix, pensionado y discípulo de su escuela de las nobles artes: un pliego de marca mayor.....</i>	10
<i>Mater Amabilis, pintada por Bartolomé Murillo, y dedicada á la junta suprema de comercio, moneda y minas, en señal de gratitud, por D. Esteban Boix: el cuadro original de Murillo existe en la coleccion del excmo. señor conde de Trastámara: un pliego de marca mayor.....</i>	12
<i>Santa María Magdalena, pintada por el célebre Carlos le Brun, dedicada á la real junta de comercio y consulado de Cataluña, por D. Esteban Boix, pensionado y discípulo de su escuela de las nobles artes: un pliego de marca mayor..</i>	12

En las librerías de Escribano, calle de las Carretas: de Quiroga, fonda del Angel; y de la viuda de Illescas, calle ancha de Majaderitos, se hallan los libros siguientes.

Rs.

Fábulas en verso castellano para el uso del real seminario bascongado, por D. Felix María Samaniego, del número de la real sociedad bascongada de los amigos del pais. Quinta edición en buen papel y letra: se ha puesto la moralidad de cada fábula en letra bastardilla: dos tomos en 8. encuadernados en un volúmen en pasta.....

8

Idioma de la Razon, compuesto en francés por el Marques Caracciolo, &c. Traducido en castellano por D. Francisco Mariano Nifo: un tomo en 8. en pasta.....

10

El idioma de la Religion contra los nuevos sectarios de la incredulidad, por el Marques Caracciolo, &c. Traducido del francés al español por D. Francisco Mariano Nifo: un tomo en 8. en pasta.....

10

Arte universal de la guerra del príncipe Raymundo Montecuculi, teniente general de las armas del Emperador de Alemania. En esta obrita todos pueden tomar ideas de lo que son encuentros, batallas; cuándo éstas deben presentarse ó admitirse; los derechos del que sale victorioso; de los recursos que debe abrazar el vencido para no perderse del todo; qué es lo que debe hacerse en los encuentros impensados; cómo se han de evitar las sorpresas, &c. &c. Lleva al fin una lámina, que representa en veinte y una figuras las fortificaciones relativas á la conquista y defensa de las plazas: un tomo en 12. en pasta.....

6

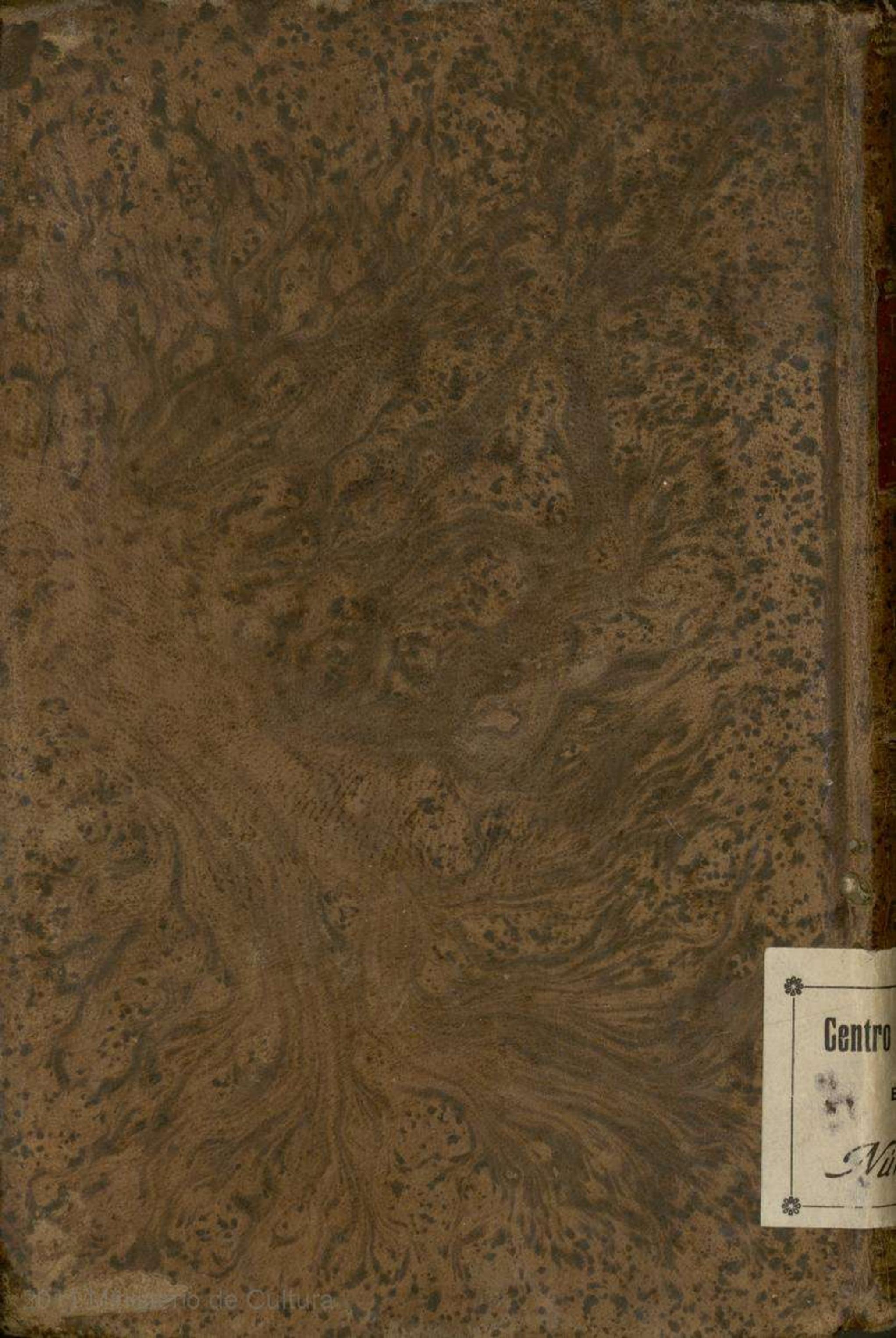
Manejo real ó tratado de Equitacion compuesto por el excelentísimo señor conde de Grajal, que mereció la aceptación pública, aumentado con algunas notas por D. Ignacio de Michelina, maestrante de la real de Ronda: un tomo en 8. en pasta.....

12

Pepik







Centro
E
Nu



DESCRIPCION
DE
JERUSALEN



Ministerio de Cultura Hebrea

BIBLIOTECA

Cum. 81

Ministerio de Cultura Hebrea